



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN HISTORIA

T E S I S

**LA QUINTA ESSENCIA DEL AMOR, Y COMPENDIO MARABILLOSO DE LAS
FINEZAS DEL CORAZON DE JESÚS EN EL AUGUSTISSIMO SACRAMENTO DEL
ALTAR
SERMÓN DEL PADRE JUAN ANTONIO DE OVIEDO, 1748
(ANÁLISIS DESDE LA HISTORIA CULTURAL)**

Que para obtener el título de:
Licenciada en Historia

Presenta:
Nora Edith Chávez Soto

Asesora:
Mtra. Magdalena Pacheco Régules

Co-asesor:
Dr. Gerardo González Reyes

Toluca, Estado de México, 2021.

Índice

Introducción	I
Capítulo I.....	1
Cuadernillo de paratextos legales: un microcosmos de las relaciones sociales, políticas y religiosas de la Ciudad de México en 1748.....	1
1.1 La obra.....	2
1.2 Personajes destacados de la vida política social y económica en la capital de Nueva España que intervienen en el cuadernillo de los paratextos legales.....	5
1.2.1 El autor: Juan Antonio de Oviedo, prepósito de la Casa Profesa.....	5
1.3 Mecenas: la muy ilustre familia Medina y Sarabia	11
1.3.1 De ilustres y nobles cunas.....	11
1.3.2 Teresa Medina-Cruz Sarabia.....	14
1.3.3 Phelipe Cayetano Medina-Cruz Sarabia.....	15
1.4 Parecer del padre Manuel de Bocanegra y Cantabrana del Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced y Calificador del Santo Oficio.....	19
1.5 Aprobación de Dr. Don Juan Joseph de Eguiara y Eguren.....	24
1.6 Licencias: del Superior Gobierno, del Ordinario y de la Religión.....	29
1.6.1 Licencia del Superior Gobierno.....	30
1.6.2 Licencia del Ordinario.....	31
1.6.3 Licencia de la Religión.....	32
Capítulo II.....	35
2.1 La Historia también es imaginación.....	36

2.2 Exordio.....	38
2.3 Narración del Sermón.....	44
2.3.1 Cristo, como hombre, posee una cualidad por la cual no se puede equiparar a ningún otro hombre: el Amor incondicional.....	44
2.3.2 Corazón y Eucaristía como quinta esencia y compendio de las maravillas y finezas de Cristo.....	47
2.3.3 La luz primera que encerrase el Sol, Luna y Estrellas y la Eucaristia que contienen como quinta esencia todos los misterios: un milagro para explicarlo.....	51
2.3.4 Todo se halla en Christo Sacramentado.....	54
2.3.5 <i>Consumatio abbreviata inundabit justitiam</i>	56
2.3.6 La Iglesia llama a la Eucaristía prenda de gloria.....	59
2.4 La quinta esencia del amor, y compendio maravilloso de las finezas del corazon de Jesus en el augustissimo sacramento del altar (capitulación e invocación).....	62
Capítulo III.....	67
De la devoción del sacro corazón al culto cordial: una aproximación histórica (Colofón).....	68
3.1 La literatura religiosa de San Bernardo de Claraval, siglo XII.....	68
3.2 El monasterio de Helfta y las monjas visionarias.....	70
3.2.1 Lutgarda de Tongres.....	71
3.2.2 Gertrudis <i>La Magna</i>	72
3.2.3 Matilde de Hackeborn.....	73
3.3 Los Dominicos y El Sagrado Corazón.....	74
3.4 1350-1700: expansión entre los laicos.....	76
3.4.1 Catalina de Siena.....	77

3.4.2 Justo Landsberger.....	78
3.5 El Sagrado corazón salta de pecho: los jesuitas y La Orden de la Visitación de María.....	79
3.5.1 Francisco de Sales y Juana Francisca Frémyot de Chantal.....	81
3.6 La trascendencia de Francia en la conversión de la devoción al culto.....	84
3.6.1 La Escuela Francesa de Espiritualidad.....	84
3.7 Margarita María Alacoque y la Compañía de Jesús: la institucionalización del culto.....	85
3.7.1 Francia, siglo XVII y la Compañía de Jesús: la conjunción Ideal.....	89
3.7.2 El padre Claudio La Colombière: predicador jesuita que habría de darle validez a la voz de la monja.....	90
3.7.3 Joseph de Gallifet y su labor para que el Culto fuera reconocido en Roma.....	92
3.8 La llegada del culto a Nueva España.....	93
3.9 Después de la alocución del padre Oviedo.....	94
Consideraciones finales.....	96
Bibliografía.....	99

“He pensado en la locura. He llorado rogando al cielo que me permitan enloquecer. No salir nunca de los ensueños. Ésta es mi imagen del paraíso”.

Alejandra Pizarnik, Diarios, 1959.

Introducción

El 21 de junio de 1748, en la iglesia de San Gregorio de la Ciudad de México, el padre jesuita Juan Antonio de Oviedo profirió un significativo sermón con motivo de la instauración oficial del culto al Sagrado Corazón de Jesús en tierras novohispanas. La elocución y su posterior impresión congregaron a los personajes más conspicuos del momento, quienes patrocinaron, analizaron y comentaron las palabras del iñiguista prepósito de la Casa Profesa.

El sermón cristiano, producto de una doble raigambre: la judeo-cristiana y la proveniente de la tradición grecorromana,¹ es una herramienta que nació de la necesidad de difusión del mensaje religioso, desde los primeros fieles. El ejemplo ideal se encuentra en el Sermón del monte, en donde el mismo Jesucristo instruyó a sus seguidores y posteriormente, los envió a predicar. Con el fin de cumplir la misión, los primitivos creyentes utilizaron los métodos aprendidos en las sinagogas. No obstante, la difusión pronto se hizo más popular entre los gentiles quienes tenían mayor instrucción; por lo tanto, el uso de elementos retóricos, que ya eran utilizados por la tradición grecorromana desde el siglo V a.C., fue cada vez más necesario.

Carlos Herrejón Peredo afirma que “El sermón no es un simple tipo de predicación cristiana; es una forma histórica que presenta un desarrollo ligado a las circunstancias de cada época”.² Y que se embebe de los principios y recursos de la retórica. En consonancia con lo anterior, Arturo Ramírez Trejo asevera que, si bien la retórica novohispana se fundamenta en la tradición aristotélica, presentó características particulares que se adecuaban a las específicas condiciones del Nuevo Orbe:

¹ Afirmación del investigador Carlos Herrejón Peredo. Carlos Herrejón Peredo (2003). *Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834*. México: El Colegio de Michoacán/El Colegio de México.

² *Ibíd.*

características epicóricas, controversia, apología y educación.³ Por su parte Bernarda Urrejola y Perla Chinchilla refuerzan la idea del sermón, para el caso de los reinos de ultramar en particular, como un texto de cultura y un excelente medio de comunicación y difusión de ideas por parte de la monarquía hispánica.

Si se entiende, entonces, al sermón novohispano como un texto histórico con características retóricas particulares que respondían a las necesidades precisas del tiempo y el lugar donde se profirieron y bajo estas premisas se analiza la alocución de Juan Antonio de Oviedo, ¿qué evidencia se obtiene sobre las relaciones que se tejieron entre los mencionados y participantes en él? ¿Qué devela de la sociedad novohispana, del carisma jesuita y del culto al Sagrado Corazón el análisis del mensaje simbólico? ¿Cuál ha sido la función del culto al Sagrado Corazón de Jesús más allá de su ejercicio como elemento devocional desde el siglo XII?

El parteaguas historiográfico en el estudio de los sermones en México lo constituye la obra *Del sermón al discurso cívico. México 1760-1834* del investigador michoacano Carlos Herrejón Peredo, publicado en 2003.⁴ En el texto, además de exponer los aciertos y los errores de estudios precedentes, glosar y catalogar las alocuciones impresas novohispanas, conocidas hasta su momento, el investigador afirma que los panegíricos se han abordado desde una perspectiva positivista “para extraer datos hacer una enumeración sucinta hacer juicios sin sustento analítico”, y no hay consideraciones para piezas oratorias en particular. Afirma, como punto central de su investigación, que los sermones son historia cultural viva gracias a que se pueden tomar como testimonios de formas de pensar, imaginar y decir, y que son reflejo de las ideas, mentalidad e imaginación de grupos o individuos dirigentes de la sociedad o con un gran peso en el mundo sociorreligioso, intelectual y político.

Con estas consideraciones en mente, Perla Chinchilla Pawling ha retomado el análisis del sermón desde el concepto *emergencia de la modernidad*. En sus investigaciones pone énfasis en el tránsito de la “cultura de la oralidad” a la “cultura del

³ Arturo Ramírez Trejo (2012). La retórica novohispana: origen, desarrollo y doctrina. *NOVA TELLVS*, 30(1), 149 -165.

⁴ Carlos Herrejón Peredo (2003). *Del sermón al discurso cívico... Op. Cit.*

impreso” propio de la época, específicamente a través del fenómeno de la predicación, observado desde el caso jesuita, ejemplo de ello se encuentra contenido en su trabajo: *De la compositio loci a la república de las letras. Predicación jesuita en el siglo XVII novohispano*;⁵ estudio en donde la autora subraya el valor del sermón como "texto de cultura" y considera las posibilidades y límites de su empleo como documento histórico, cuyo objetivo es exponer cómo, por medio de la oratoria sagrada, es posible asomarse al proceso de secularización de la modernidad.

En otro texto de Chinchilla: *La transmisión de la verdad divina*,⁶ se analiza la afectación del concepto de verdad divina en el tránsito de la oralidad a la palabra escrita. Finalmente, uno de sus textos más propositivos es: *El sermón de misión y su tipología. Antología de sermones en español, náhuatl e italiano*;⁷ en él Chinchilla efectúa un estudio comparativo con el objetivo de establecer una diferencia entre la cultura de la oralidad y la cultura de lo impreso a través de la prédica jesuita.

Asimismo, los trabajos realizados por Bernarda Urrejola sobre sermones novohispanos son de gran trascendencia para la historiografía. La idea principal que desarrolla la autora en sus textos revela que los panegíricos fueron un excelente medio de comunicación para la difusión de ideas, tanto las relativas a la fe, como a las costumbres y al orden social promovido por la monarquía hispánica.

De lo anterior se desprenden tres textos esenciales de la investigadora chilena. El primero de ellos: el panegírico y el problema de los géneros en la retórica sacra del mundo hispánico. Acercamiento metodológico.⁸ Trabajo en el que analiza los criterios principales para categorizar la prédica hispánica en géneros, revisa la tradición retórica clásica y establece diferencias con la oratoria sagrada, con el fin de determinar en qué medida es posible clasificar géneros del sermón.

⁵ Perla Chinchilla Pawling (2004) *De la compositio loci a la república de las letras. Predicación jesuita en el siglo XVII novohispano*. México: Universidad Iberoamericana.

⁶ Perla Chinchilla (2008). La transmisión de la verdad divina, en Perla Chinchilla y Antonella Romano (Coords.). *Escrituras de la modernidad: los jesuitas entre cultura retórica y cultura científica*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷ Perla Chinchilla Pawling (2013). *El sermón de misión y su tipología*. México: Universidad Iberoamericana.

⁸ Bernarda Urrejola (2012). El panegírico y el problema de los géneros en la retórica sacra del mundo hispánico. Acercamiento metodológico. *Revista Chilena De Literatura*, (82), 219-247.

El segundo: “Este sermón es moneda de todo valor”: la circulación de un saber de buena ley en la oratoria sagrada novohispana de principio del siglo XVIII.⁹ Artículo en el que luego de fijar las características fundamentales de la oratoria sagrada y del proceso de producción de sermones, analiza un tema recurrente en las prédicas, especialmente presente en los paratextos de los sermones impresos: la metáfora del sermón como moneda de buena ley.

Por último, el texto publicado en 2017: *El reloj del pulpito. Nueva España en el contexto de la monarquía según sermones de la época (1621-1759)*, la autora logra, gracias a su previa formación en letras hispánicas, enfoques que no siempre tienen en cuenta los historiadores "puros". Debido a ello se adentra en el análisis sobre los usos y abusos de la escritura y de la historia para exponer el papel clave del púlpito como soporte ideológico de la Corona y de sus instituciones.

No obstante, los destacados estudios que se han mencionado en las líneas precedentes, se ha detectado la carencia de análisis de piezas oratorias en particular con la metodología ideada exprofeso para textos novohispanos, por parte del filósofo mexicano Mauricio Beuchot: la hermenéutica analógica. Abordaje que evita los extremos interpretativos: univocismos y equivocismos. En el caso de la exégesis unívoca, el positivismo, del cual ha hablado Herrejón Peredo, sería prueba de ello; mientras que la lectura equivocista llevaría al investigador a una infinidad de interpretaciones que tendrían una significación infinita. Por el contrario, mediante el uso de la hermenéutica analógica se potencializa la disquisición del símbolo rescatando lo mejor y más rico de él.

Teniendo en cuenta lo anterior, la hipótesis que aquí se sostiene refiere que en el estudio del impreso del sermón de Juan Antonio de Oviedo se advierten, principalmente, tres elementos. En el primero de ellos cómo se establecieron las relaciones entre los diversos sectores de élite de la sociedad de la ciudad de México; en el segundo, que el sermón fue pensado y escrito para la élite debido al lenguaje utilizado y las referencias filosóficas y teológicas discurridas en este escrito y en el

⁹ Bernarda Urrejola (2011). “Este sermón es moneda de todo valor”: la circulación de un saber de buena ley en la oratoria sagrada novohispana de principio del siglo XVIII. *Acta Literaria*, 43(2), 61-77.

tercero, que la devoción al Sagrado Corazón obedece a una transformación de largo aliento, de la manera en la que se percibe a Cristo y que responde a los cambios políticos, económicos y sociales a través de las centurias.

Por lo cual, el objetivo primordial de esta investigación es demostrar que el análisis del sermón del padre jesuita Juan Antonio de Oviedo ofrece una propuesta novedosa sobre tres aspectos fundamentales I) Las intrincadas relaciones que mantenía la élite de la ciudad de México en 1748; II) La formación, ideas, conocimientos y referentes culturales de esta élite, y III) la función de los elementos devocionales más allá de su cometido espiritual.

Para lograr la encomienda, este trabajo está dividido en tres apartados. El primero de ellos, subdividido en seis secciones, tiene como meta el examen tanto de la estructura formal de la obra como los personajes destacados que intervinieron dando su parecer, autorización o emitiendo las palabras introductorias del escrito. Se presume que, mediante la exploración de la vida de los personajes, sus relaciones y las palabras que han dejado plasmadas, se puede observar lo intrincado de las relaciones de los actores fundamentales de la vida política, social y religiosa de ese momento en la Ciudad de México, así como adentrarse en sus gustos, formas de pensar y alcances intelectuales. Información que sirve también como fundamento de la tesis principal de esta investigación.

El segundo capítulo, seccionado en los mismos seis apartados en los que está dividido el sermón desde su concepción, tiene como pretensión develar, mediante el análisis, desde la hermenéutica analógica, los componentes simbólicos de la retórica del corpus del sermón. La conjetura es que mediante esta exégesis se pueden apreciar el carisma jesuita al que respondía Juan Antonio de Oviedo; la manera en la que propugna por combatir las heterodoxias del momento; los argumentos que explican los principios de la fe y lo que Herrejón Peredo ha denominado “espíritu Barroco”.

Finalmente, en el tercer capítulo dividido en nueve subtítulos se aborda un constituyente fundamental del sermón: el culto al Sagrado Corazón de Jesús. El objetivo es mostrar cómo este elemento devocional ha fungido desde su nacimiento como piedad local entre monjas cistercienses, como aglutinante social, económico y político,

además de cumplir con sus funciones espirituales. La narrativa inicia en el siglo XII y termina en el XX. La conjetura para este capítulo pretende contrastar la esgrimida por Antonio Rubial: el esfuerzo de humanización de la divinidad iniciado en el siglo XII.

En 48 folios impresos a una cara quedó la impronta no sólo de la síntesis del pensamiento de Juan Antonio de Oviedo, sino la manera en que sus contemporáneos apreciaron sus cavilaciones y cómo materializaron, en texto, esa valoración. Estas líneas, tanto de Oviedo como de las autoridades y el mecenas, son ricas en simbolismos. Analizar éstos da idea de sus referentes culturales, intelectuales e ideológicos. Esta realidad extralingüística muestra también su poderío económico y social en una sociedad altamente corporativa.

Para el análisis de este testimonio, al entender a la Historia como una ciencia, se acude al método hipotético deductivo. En el cual se parte de una hipótesis inferida o sugerida por los datos empíricos, aplicando las reglas de la deducción. De esta manera, la investigación que se pone a consideración del lector se inscribe dentro de la corriente historiográfica Nueva Historia Cultural en donde, según Peter Burke, el común denominador es la preocupación por lo simbólico y su interpretación.¹⁰

Así, el camino para cumplir los objetivos propuestos es el siguiente: Se ha tomado en cuenta la división que el impreso tuvo desde su origen. Por lo tanto, se analizan primero los paratextos legales del impreso. Se ha hurgado con meticulosidad en el simbolismo y las referencias que hay detrás de las palabras empleadas para manifestar pareceres, licencias y dedicatorias. De la misma manera, se ha profundizado en la vida de los participantes con la finalidad de esclarecer su origen y genealogía. Información que arroja luz sobre la injerencia que tuvieron las relaciones sociales creadas, mayormente, por alianzas matrimoniales.

La información tácita vertida en el impreso novohispano nos deja con muchas interrogantes y no alcanza para saciar la curiosidad que surge en torno a la vida y obra de los personajes mencionados; por lo cual, se ha acudido a facsímiles de documentos de la época, biografías escritas apenas algunos años después del fallecimiento de los

¹⁰ Peter Burke (2004). *¿Qué es la Historia Cultural?* Barcelona: Paidós.

figurantes y crónicas de finales del siglo XVIII en donde se ha podido advertir un panorama más amplio de la Ciudad de México y su geografía. También se ha recurrido a la genealogía y los microfilms recopilados por la Iglesia de los Santos de los Últimos días o mormones y el proyecto Geneanet auspiciado por investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el caso de la segunda parte, el panegírico en sí, el discurso íntegro se ha sometido al análisis con la ayuda de la hermenéutica analógica, como se ha mencionado anteriormente, metodología ideada exprofeso para estudiar textos novohispanos. Esa herramienta nos permite “buscar las dicotomías y tratar de reducirlas, como fue el intento del barroco, reducir la dicotomía de lo religioso y lo secular, o de lo sacro y lo profano”.¹¹ La aplicación de este instrumento, como asevera su autor, puede entenderse como trasladar a uno mismo lo que pudo ser la intención del autor después de la extensión dada por las reglas gramaticales y tras la explicación-comprensión que da la búsqueda del mundo que puede corresponder al texto.¹²

Finalmente, del mismo discurso se ha extraído un componente esencial: el culto al Sagrado Corazón de Jesús del cual se ha hecho una aproximación histórica que va del siglo XII hasta la contemporaneidad. Se ha puesto énfasis en los momentos álgidos de la devoción y se ha observado cómo empatan con los focos críticos de la cristiandad, para fungir como aglutinante de las sociedades en su momento.

¹¹ Mauricio Beuchot (2014). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder. p.42.

¹² Mauricio Beuchot (1997). *Tratado de hermenéutica analógica*. México: Facultad de Filosofía y Letras/Dirección General de Asuntos del Personal Académico/Universidad Nacional Autónoma de México. p. 19.

Capítulo I

Cuadernillo de paratextos legales: un microcosmos de las relaciones sociales, políticas y religiosas de la Ciudad de México en 1748

Se pretende, en el presente capítulo, apreciar cómo el sermón proferido por el padre Juan Antonio de Oviedo en junio de 1748, fungió como aglutinante de la élite criolla de la Ciudad de México, afirmación que se deriva del análisis del papel de las figuras que intervinieron en el paratexto legal,¹³ conformado por: dedicatoria, pareceres y licencias. A lo largo del capítulo se desarrollan cada uno de estos segmentos y se analiza tanto a quien escribe como lo que escribe.

La hipótesis sobre este preámbulo legal sostiene que la información que se rescata permite considerar a este apartado como un microcosmos de la Ciudad de México en 1748 debido a que el análisis de la vida, obra y genealogía de los participantes deja ver lo trascendente, para el ascenso social, político o clerical, de las relaciones que entretejieron. Asimismo, la exégesis de los textos que emitieron con motivo del panegírico, permite observar su formación de élite, el acceso y conocimiento que tenían de las obras de los más encumbrados pensadores, así como la lectura e interpretación que hacían de ellos.

Para lograr el cometido que se ha planteado, esta primera parte de la investigación está dividida en seis segmentos principales, que a su vez se subdividen. Se abordan tanto la estructura formal de la obra como los personajes y sus funciones dentro del entramado corporativo del centro novohispano.

¹³ Los paratextos preliminares están conformados por una serie de documentos legales y su función era otorgar la licencia de impresión que atestiguaban autoridades civiles y eclesiásticas. A partir del Concilio de Trento se dispuso que toda obra sagrada debería de ser evaluada por el Clero Ordinario. Ya en el primer Concilio Provincial (1555) se prohibió "imprimir o publicar libro sin ser visto o examinado por el Arzobispo o Diocesano".

Andrea Mariel Pérez González (2021). La aprobación de libros en la literatura novohispana de los siglos XVII y XVIII: la censura como ejercicio intelectual. *Nueva revista de filología hispánica*. [Consultado el 24 de septiembre de 2021]. DOI: 10.24201/nrfh.v69i2.3750. Recuperado de <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/3750/4050#toc>.

1.1 La obra

El investigador Carlos Herrejón Peredo ha realizado un análisis exhaustivo de los sermones novohispanos. Su propuesta consiste en agruparlos en tres grandes momentos: el primero de ellos va desde 1584 hasta 1666; el segundo, de 1666 a 1766; el tercero y último abarca de 1767 a 1821. El segundo periodo, a decir del autor, representa el de mayor producción, comprende 1210 piezas publicadas individualmente, además de varias colecciones de sermones.¹⁴

El panegírico, objeto de esta investigación, proferido por el jesuita Juan Antonio de Oviedo el 21 de junio de 1748, en la iglesia de san Gregorio de la Compañía de Jesús, en la Ciudad de México, forma parte del *corpus* de la centuria que va de 1666 a 1766 y que el investigador michoacano denomina también como época barroca. La impresión del panegírico se materializó siete meses después de haber sido pronunciado, en la Imprenta del Nuevo Rezado,¹⁵ propiedad de María de Rivera.¹⁶

El ejemplar está compuesto por dos partes. La primera es el cuadernillo de paratextos, formado por dedicatoria, pareceres y licencias que asemeja una “portadilla de capilla”, según palabras de Herrejón Peredo.¹⁷ Estos documentos legales son los

¹⁴ Los criterios del autor para la periodización son los siguientes: “el primer periodo son años en que se muestran los conatos por integrarse a las tradiciones sermónarias de Europa. El segundo período es el creciente esplendor del sermón novohispano y su cénit. El tercero y último representa la crisis y los nuevos derroteros de la oratoria en México”.

Carlos Herrejón Peredo (1994). La oratoria en Nueva España. *Relaciones*, 15 (57), 57-80. [Consultado el 10 de enero de 2021]. Recuperado de <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/057/CarlosHerrejonPeredo.pdf>.

¹⁵ Retomando las palabras de Ana Cecilia Montiel Ontiveros y Luz Del Carmen Beltrán Cabrera “El Concilio de Trento, además de la designación de las escrituras canónicas y de la censura previa para los libros religiosos, estableció las pautas de una gran reforma en los libros litúrgicos para que estos fueran correctos y uniformes para toda la cristiandad. En España los libros del Nuevo Rezado eran los Breviarios y Misales, y el privilegio para imprimirlos lo tenía el Convento del Escorial.

Ana Cecilia Montiel Ontiveros & Luz Del Carmen Beltrán Cabrera (2006). Paula de Benavides: impresora del siglo XVII. El inicio de un linaje. *Contribuciones desde Coatepec*, 10, 103-115. [Consultado el 3 de marzo de 2021]. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/38764/Paula%20de%20Benavides%20impresora%20del%20siglo%20XVII.%20El%20inicio%20de%20un%20linaje.pdf?sequence=1>.

¹⁶ Bisnieta de la que es considerada la más grande impresora del siglo XVII e iniciadora de un gran linaje: Paula de Benavides. A partir de 1715 se hizo cargo de la imprenta que fuera de sus padres y abuelos, le fueron otorgadas las distinciones de imprenta del Superior Gobierno e imprenta del Nuevo Rezado.

Montiel & Beltrán. (2006). *Paula de Benavides...*, *Op. Cit.*, p. p.112-113.

¹⁷ Herrejón (1994). *La oratoria en Nueva España...*, *Op. Cit.*, p. 63.

que se estudian en este capítulo.¹⁸ La segunda parte, que se abordará en el siguiente capítulo, es el sermón.

En el cuadernillo legal, lo primero que se distingue es la complejidad de la portada que lo engalana y la riqueza en información que se puede encontrar en ella.¹⁹ Encabezando la fachada se encuentra el título del sermón, enunciado rico en símbolos que encierran la idea principal del panegírico, enseguida la fecha en la que fue proferido el discurso (21 de junio de 1748), trascendente debido a que es la enunciada por Margarita María Alacoque cuando da cuenta de sus visiones y las peticiones de Cristo. El lugar de la ceremonia y la compañía a la que pertenece el autor son los datos que siguen, así como las referencias del padre Oviedo.²⁰

Otro elemento fundamental que se observa en la portada es el nombre de quien patrocina el impreso; también, el objetivo que persigue el mecenas al difundir este sermón. No menos importante, la advocación mariana a la que se dedica la obra y, por último, el nombre de la imprenta y la aclaración de que dicho ejemplar cuenta con las licencias requeridas. Afirmación que garantizaba que el texto cumplía las exigencias necesarias para ver la luz y circular en territorios de la monarquía católica. Calidad que expresaba mediante la frase “Moneda de buena ley”.²¹

¹⁸ Los preliminares o paratextos legales son una serie de documentos burocráticos, que fueron un requisito legal para la impresión a partir de la publicación de la *pragmática* de 1558 en España. Éstos son considerados como el germen de la crítica literaria y estaban codificados por componentes retóricos y son testimonio de un ejercicio intelectual.

Andrea Pérez (2021). La aprobación de libros... *Op. Cit.*

¹⁹ Las portadas: contenían datos comunes como autor, título, pie de imprenta, si hubo reimpressiones, datos sobre quién financió; en algunos casos, datos donde se podría vender. En cuanto al tipo, las más comunes eran las elaboradas con orlas tipográficas, en menor cantidad las que poseen elementos decorativos como escudos o grabados.

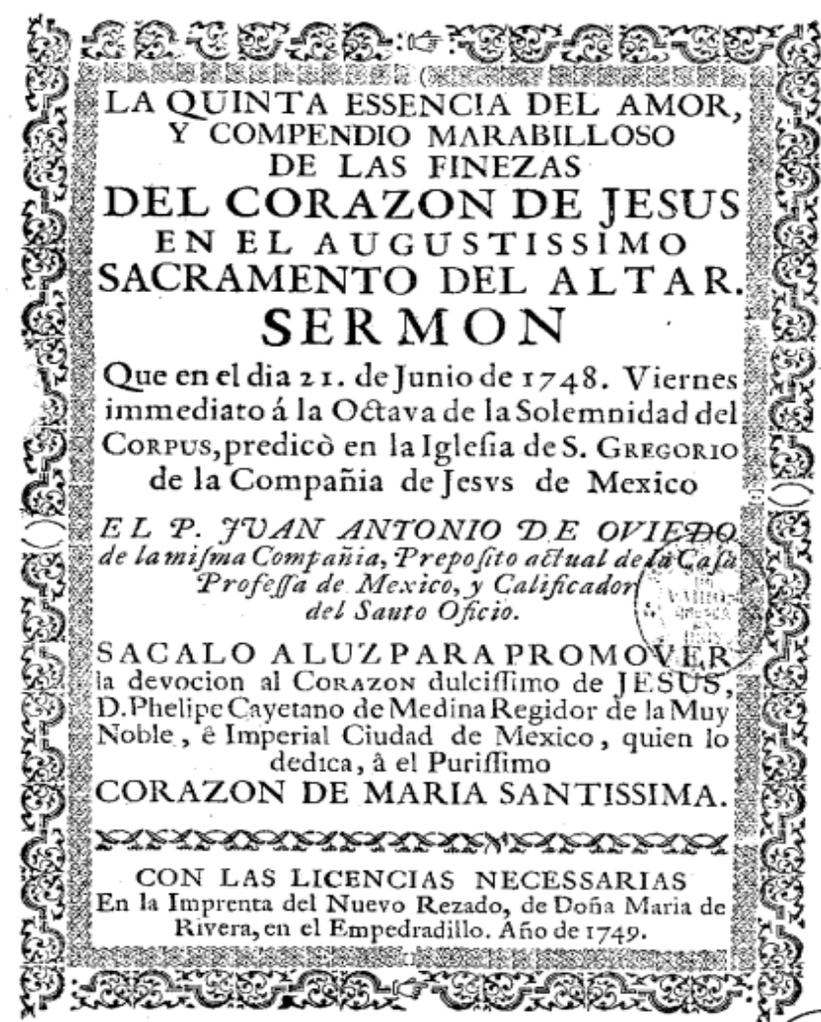
Idalia García (2020). Entre plúteos y sombras. Un recorrido por la materialidad de los impresos novohispanos, en Juan-Carlos Conde y Clive Griffin (eds.). *La palabra escrita e impresa: libros, bibliotecas, coleccionistas y lectores en el mundo hispano y novohispano: in memoriam Víctor Infantes & Giuseppe Mazzocchi*. Nueva York: Oxford, p.p. 99-158.

²⁰ Bernarda Urrejola afirma que el orador debía ser un *vir bonus*, capaz de predicar con el ejemplo dando cuenta de elocuencia de palabra y ejemplaridad de conducta. De la misma manera, remarca la trascendencia de que el panegirista conozca a su público y esté consciente del momento y el recinto en el que se predica ya que de ello depende que lo dicho se adecue a las necesidades.

Bernarda Urrejola (2011). “Este sermón es moneda de todo valor”: la circulación de un saber de buena ley en la oratoria sagrada novohispana de principio del siglo XVIII. *Acta Literaria*, 43(2), 61-77. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482011000200005.

²¹ *Ibíd.*, p. 70.

Estos elementos y su interrelación han dejado un rastro que permitirá, a quien mire con detenimiento, asomarse a un fragmento de la realidad de la sociedad novohispana de 1748. Quien esto escribe espera que el lector se sienta inmerso en ese momento y circunstancia histórica y que cuando haya terminado de leer este trabajo de investigación se sienta familiarizado con los actores que intervienen. Que el recuperar esta parte de la vida nos permita entendernos. De dónde venimos y de qué formamos parte.



Portada de la obra donde se distinguen todos los elementos que se describen en los párrafos anteriores.²²

²² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA DEL AMOR, Y COMPEDIO MARABILLOSO DE LAS FINEZAS DEL CORAZON DE JESUS EN EL AUGUSTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.* Paratexto legal. Portada

1.2 Personajes destacados de la vida política social y económica en la capital de Nueva España que intervienen en el cuadernillo de los paratextos legales

1.2.1 El autor: Juan Antonio de Oviedo, prepósito de la Casa Profesa

La mayor parte de la información que se abordará en este apartado sobre el padre Oviedo está fundamentada en la biografía escrita por el también jesuita Francisco Xavier Lazcano, prefecto de la congregación de la Purísima Concepción del Colegio Máximo de México.²³ Texto publicado apenas tres años después de la muerte del prepósito de la Casa Profesa.

En el impreso se pueden apreciar distintos aspectos de la vida y labor del religioso, fundamentales y esclarecedores sobre la trascendencia del padre Oviedo dentro de la Compañía de Jesús y la sociedad novohispana de los primeros sesenta años del siglo XVIII. No es menester de este apartado analizar a profundidad la biografía escrita por Francisco Xavier Lazcano, pero los adjetivos empleados para referirse al padre Oviedo y el interés en esclarecer su tradición cristiana y su pureza de sangre dan luz sobre el papel que jugó el jesuita, como ya lo hemos comentado anteriormente.

Imagen hermosissima de los heroes son fus hazañas, y obras portentofas, y no fe encuentra otro proporcionado lienzo, que la memoria de los hombres, la que propagándole de generación en generación, defpliega un vaftifsimo campo, para el dibuxo de efpiritus gigantes [...] Ni los Santos Padres mas feveros, enfeñados de las Efcrypturas Divinas, ni los Críticos mas juiciofos han calificado por fupérfluas las lineas, en que la pluma fe ocupa defhojando los arboles genealógicos, para acreditar aquella dichofa ramá, que pretenden oftentar al publico para tropheo inmortal déla virtud, y crédito de fu affunto.²⁴ [sic].

Juan Antonio de Oviedo, un héroe con espíritu gigante que procede de una ilustre familia y demostrarlo abona a cimentar el calificativo de virtuoso con el que se conoce al jesuita. Acción que deja en claro lo esencial que era para la sociedad novohispana, sobre todo para las altas esferas, la genealogía y ésta se daba, *per se*, por las uniones de familias

²³ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas del venerable padre Juan Antonio de Oviedo, de la compañía de Jesús*. México: Imprenta del Real y Más Antiguo Colegio de San Ildefonso.

²⁴ *Ibid.*, p. 1. Es necesario aclarar, en este primer momento, que las citas que se colocan son fiel transcripción de los paratextos al sermón impreso del padre Oviedo y que, por una cuestión de estilo, sólo se pondrá SIC en esta primera cita, teniéndose en el entendido que aplica para los demás párrafos.

y las interacciones que había entre ellas. Característica que será una constante durante el escrutinio que se hará de los personajes que intervienen, de alguna manera, en el impreso del sermón del padre Oviedo.

Juan Antonio de Oviedo proviene de una familia ilustre. El análisis de la genealogía del preósito de la Casa Profesa se remonta hasta 1330 en el principado de Asturias, de donde procede Don Gonzalo Martínez de Oviedo Maestro de la Caballería de Alcántara y Capitán General de la frontera de Jaén de Andalucía; Juan de Oviedo, secretario del rey Don Enrique en 1480 y Pedro de Oviedo, secretario del Pontífice Julio II en 1504. Aunque en el texto se asegura que el apellido se puede rastrear más allá, sin poder entrar en especificidades, en los reinos de Castilla, Asturias y Galicia: “se respeta en todas como timbre de la más calificada antiquísima nobleza de España”.²⁵

El padre de Oviedo, señala Lazcano, fue un ilustre Doctor que sobresalió en el ámbito jurídico y debido a sus méritos fue reconocido por Felipe IV con la Toga de la Real Audiencia de Nueva Granada. Se menciona que fue primo de D. Luis de Oviedo y Rueda, Conde de la Granjas y Caballero del Orden de Santiago, “cuyo poético numen enriqueció al idioma español en el poema Heroico, que compuso de la vida de Sta. Rosa de Sta. María”.²⁶

Entonces, el padre Oviedo desciende de un linaje ilustre. En los tiempos contemporáneos diríamos que el jesuita es poseedor de un gran capital cultural. Esto y los vínculos personales que estableció a lo largo de su vida le permitieron encumbrarse para ser parte de la élite novohispana.

En el Nuevo Reino de Granada, su padre se casó con una criolla: Josefa de Baños y Sotomayor, hija de dos peninsulares naturales de Castilla. El padre de la criolla, Don Diego de Baños era oidor de la Real Audiencia. De esta unión matrimonial nació Juan Antonio de Oviedo el 25 de junio de 1670. Se quedó huérfano muy joven, como afirma su biógrafo, y fue criado por su abuelo Don Diego de Baños quien se trasladó a

²⁵ *Ibíd.*, p. 2.

²⁶ *Ibíd.*, p. 5.

Lima y con él toda su familia. Fue en este lugar donde Oviedo estudió sus primeras letras en el Colegio jesuita de San Pablo.²⁷

A los ocho años fue acogido por su tío Don Joseph de Baños y Sotomayor quien lo crio y educó. Afirma Lazcano que estando al cuidado de su tío “lo primero que pidió fue un *Arte de Nebrija*”.²⁸ Prosiguió sus estudios cobijado por la tutela de su ilustre tío quien fue el primer rector de la Universidad de Guatemala. En esta misma casa de estudios, a los 19 años, Antonio de Oviedo recibió el título de doctor,²⁹ la Historiografía da cuenta que este título fue el primer grado mayor que se dio en la Universidad.³⁰

El biógrafo del iñiguista relata las penurias y dificultades que pasó el jesuita Oviedo debido a la reticencia de su tío hacia su vocación como miembro de la Iglesia, el motivo: el interés de don Joseph de Baños porque su sobrino ocupara un puesto distinguido en la administración pública. Fueron muchos años en los que Juan Antonio buscó contar con el permiso de su tutor, hasta que, durante la elocución de un sermón por parte del Padre Juan Cicerón, provincial de la Compañía en Guatemala, se armó de valor y fue a pedir consejo, el provincial le advirtió que el “hacer estaba en el desear”. De esta manera y después de muchas tribulaciones por la inconformidad de su tío que, incluso, lo mandó recluir al convento de Santo Domingo, todavía en Guatemala, y con

²⁷ *Ibíd.*, p.p. 7-9.

²⁸ *Arte o Gramática castellana* es un texto escrito por Antonio de Nebrija publicado en 1492. Constituyó la primera obra que se dedicaba al estudio de la lengua castellana y sus reglas. La *Grammatica* es el primer libro impreso que se centra en el estudio de las reglas de una lengua romance.

José Luis Girón Alconchel (2000). Historia de la gramática en España en Manuel Alvar (ed.) *Introducción a la lingüística española*. Barcelona: Ariel. p.69.

Esta petición da luz sobre el nivel de educación que Juan Antonio de Oviedo tuvo, también se puede apreciar el nivel económico que tenía su familia. Adquirir un libro no era algo que se pudiera permitir cualquier persona.

²⁹ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas... Op. Cit.*, p.p. 9-10.

³⁰ Es necesario aclarar el grado de Doctor que le fue otorgado a Juan Antonio de Oviedo, a los 19 años. Pareciera que la suma de años que deben estudiarse para recibir el rango no cuadra. Sin embargo, como asevera Isabel Olmos Sánchez “La concesión de grados sólo faculta la enseñanza: el *ars docendi*”. Por lo tanto, cuando Francisco Xavier Lazcano nos asegura que, en 1689, Juan Antonio de Oviedo, obtuvo el grado de licenciado y ese mismo año, el 11 de septiembre, le fue impuesta la borla de doctor, no está faltando a la verdad ni incurriendo en inexactitudes cronológicas.

Isabel Olmos Sánchez (1994). La Universidad de México y los estudios superiores en Nueva España durante el período colonial. Bibliografía crítica, metodología y estado de la cuestión. *Estudios de historia social y económica de América*, 11, 15-50. ISSN 0214-2236. [Consultado el 16 de junio de 2021]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=120938&orden=358887&info=link>.

la ayuda de sus hermanos jesuitas se trasladó a Nueva España para que, en 1790, iniciara su noviciado en Tepetzotlán.³¹

De la misma manera, Lazcano narra cómo la habilidad del padre Oviedo, reflejada en las relaciones de correspondencia en latín que mantenía con “ilustrísimos jesuitas” de todo el mundo, y su pericia en la oratoria lo llevaron a inaugurar la cátedra de retórica en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, impartíendola por tres años seguidos.³²

Se infiere que fue en este Colegio donde el Jesuita tuvo contacto con la élite criolla. La deducción se basa en lo que Pilar Gonzalbo asevera: “los jesuitas llegaron a México cuando los reclamaron unánimemente clérigos, laicos, encomenderos, hacendados, autoridades civiles y religiosas”.³³ Esta exigencia se dio principalmente en el centro económico y político de la Nueva España, fueron individuos pertenecientes a la élite criolla quienes abogaron por su llegada al virreinato, por la necesidad educativa que tenían y la reputación de los jesuitas como buenos educadores que los precedía del trabajo realizado entre las élites europeas.³⁴

Después de cinco años de estudio en el Colegio Máximo el padre Oviedo recibió su ordenación, al tiempo que cumplió con su primera misa, en la capilla de la Purísima Concepción de María.³⁵ A partir de este momento la carrera ministerial del jesuita no se detuvo, sino hasta el momento de su muerte. Muchas fueron las actividades y cargos que desempeñó en el seno de la Compañía de Jesús, sobre todo en Nueva España, mismos que le permitirían tejer interrelaciones con los criollos de encumbrado nivel.

Con sólo un año de sacerdote, se le nombró ministro en el Noviciado de San Andrés.³⁶ Según María Cristina Torales Pacheco en este edificio no sólo se tenía una casa de ejercicios espirituales, sino era habitación “de los padres procuradores de la

³¹ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas...*, *Op. Cit.*, p.p. 14-33.

³² *Ibíd.*, p.p. 40-42.

³³ Pilar Gonzalbo (1990). *HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN LA ÉPOCA COLONIAL. La educación de los criollos y la vida urbana*. México: El Colegio de México. p. 123.

³⁴ Francisco Xavier Alegre (1841). *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*. México: Imprenta de J. M. Lara. Prólogo del autor (s/p.).

³⁵ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas...* *Op. Cit.*, p. 43.

³⁶ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas...* *Op. Cit.*, p. 54.

Provincia, los procuradores de las misiones y los procuradores de algunas de las haciendas”.³⁷ Con base en esta información, se desprende, entonces, los contactos que el padre Oviedo tuvo y las relaciones que construyó y cultivó.

Siguiendo con el recuento de cargos en donde el jesuita se codeó con los personajes más ilustres de la ciudad de México, ya sea en formación o consagrados,³⁸ se tienen noticias sobre su nombramiento como instructor del curso de filosofía en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y,³⁹ como última encomienda en México antes de partir a Guatemala, rector del Real Colegio de San Ildefonso.⁴⁰

En Guatemala lo solicitaron, afirma su biógrafo, porque se le tenía en gran estima y se recordaba el enorme talento que demostró mientras cursó sus estudios en aquella latitud. Ahí impartió el curso de Teología en el Colegio de Guatemala. Se puede decir que esta situación resultaba desfavorecedora, ya que pasaba de ser rector de San Ildefonso a maestro en otro país. Asevera Francisco Xavier Lazcano, que la obediencia del rector era tal que, aun teniendo menos rango y menos prestaciones económicas, el jesuita no se negó a las órdenes que daban sus superiores. Fue en ese momento que realizó el cuarto voto:⁴¹ “la Compañía se pone a disposición del Santo Padre para ir a cualquier rincón del mundo a llevar la Buena Noticia”.⁴²

³⁷ María Cristina Torales Pacheco (2019). La Provincia Jesuita de Nueva España. Criollismo e identidad. En Jorge Cristian Troisi Melean y Marcia Amantino (comps.), *Jesuitas en las Américas: presencia en el tiempo*. México: Teseopress. pp. 91-126.

³⁸ Es claro que no sólo en el mundo jesuita había personajes ilustres que después ocuparon cargos en la vida política o religiosa de Nueva España o allende las fronteras.

³⁹ El Colegio Máximo fue un ejemplo de educación por sus altos estándares. Asegura Clementina Díaz que la repercusión de esto se puede observar en la calidad de los graduados del Máximo, entre ellos menciona a San Felipe de Jesús, Bernardo de Balbuena, Carlos de Sigüenza y Góngora, el padre Juan Sánchez quien participó en las obras del Canal del Desagüe, Francisco Xavier Clavijero, Francisco Xavier Alegre y Diego Abad.

Clementina Díaz (1974). El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Cuarto centenario. *Revista de la Universidad de México*. Edición digital. [Consultada el 18 de marzo de 2020]. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles-files/544bbbe0-e371-47ee-9479-5ff01c619c9d>.

⁴⁰ Francisco Xavier Lazcano (1760). *Vida exemplar y virtudes heroicas...* *Op. Cit.*, p. 74.

⁴¹ *Ibíd.*, p.p. 73-74.

⁴² Siguiendo los votos tradicionales de pobreza, castidad y obediencia, los jesuitas (profesos) hacen un cuarto voto durante su profesión religiosa final. Consiste en dedicar especial obediencia al Soberano Pontífice. La casa profesa era un establecimiento de la orden de San Ignacio en donde habitaban los padres que habían hecho este cuarto voto.

Íñigo Arranz Roa (2003). Las Casas Profesas de la Compañía de Jesús: centros de actividad apostólica y social. La Casa Profesa de Valladolid y Colegio de San Ignacio (1545-1767). *Cuadernos de Historia Moderna*, 28, 125-163.

En 1713 durante la vigésimo tercera congregación de la orden, el hijo de San Ignacio fue elegido segundo sustituto del Procurador General a las curias de Madrid y Roma y en 1714 lo nombraron rector del Colegio de Guatemala.⁴³ Cuando el Procurador General y su sustituto partieron para Europa sufrieron un naufragio, fue en ese momento que se dispuso del padre Oviedo para ocupar su lugar.⁴⁴ Además de su viaje por Europa, fue también visitador de la compañía en Filipinas y en Nueva España.⁴⁵ Lo nombraron operario de la Casa Profesa y en 1729 fue designado como Provincial de la Compañía de Jesús en Nueva España. Durante su gestión fundó colegios de la Compañía en la Villa de León y la ciudad de Guanajuato.⁴⁶

En el mismo tenor, habiendo cumplido su encargo como provincial, lo nombraron prepósito de la Casa Profesa.⁴⁷ Fue en este momento de su vida cuando escribió el sermón que se analiza en esta investigación.⁴⁸ Las actividades del jesuita posteriores a la publicación del panegírico ya no son tema de este apartado; sin embargo, se consideran relevantes para tener el panorama completo de la actividad de este padre jesuita. Fue prefecto de Espíritu en el Colegio Máximo (1736); rector del Colegio de San Andrés (1750-1753); desde 1753 hasta el día de su muerte fue prefecto de la Purísima en el Colegio Máximo.⁴⁹

El recorrido de la vida de Juan Antonio de Oviedo permite advertir los lazos y las relaciones que le facilitaron, desde su infancia, familiarizarse con el conocimiento vanguardista de la época. Su cuna y su formación lo llevaron a cursar estudios y profesar como jesuita. Queda claro que esta misma historia de vida lo hace relacionarse e identificarse plenamente con el pensamiento criollo de la época.⁵⁰ Un ejemplo claro de esta relación es la que sostuvo con la familia Medina y Sarabia, específicamente con

⁴² *Ibíd.*, p. 375.

⁴³ *Ibíd.*, p.p. 88-89.

⁴⁴ *Ibíd.*, p.p. 90-112.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 202.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 265.

⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 375.

⁴⁹ *Ibíd.*, p.p. 375-582.

⁵⁰ La profundidad con la que se analizará la vida de los otros actores que aparecen en el apartado introductorio del sermón no será la misma que se hizo con Juan Antonio de Oviedo, esto obedece a la escasa información que se ha obtenido, sobre todo por la falta de oportunidad de visitar archivos debido a la contingencia de salud que se vive a nivel mundial.

Phelipe Cayetano, debido a que fue este ilustre personaje quien patrocinó la impresión y difusión del sermón. Aspecto que se conocerá en los siguientes apartados.

1.3 Mecenas: la muy ilustre familia Medina y Sarabia

La sociedad novohispana se caracterizaba por el corporativismo en que se hallaba inmersa. Se ha referido con antelación la labor educativa y la relación de las elites, *grosso modo*, de la Compañía de Jesús. Un ejemplo de ello fue la petición que Don Alonso de Villaseca hizo a Felipe II para que los jesuitas viajaran a Nueva España y se hicieran cargo de la formación de sus hijos,⁵¹ lo que significó el nacimiento de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Otro ejemplo de lo benéfico que resultaron las relaciones de los jesuitas con los grupos pudientes, en el siglo XVIII, es la entablada con los miembros de la familia Medina y Sarabia, en específico con Don Phelipe Cayetano, y su hermana Doña María Teresa. Integrantes de una de las cunas más ilustres de la sociedad novohispana. Se narrarán, párrafos más adelante, los aspectos significativos de la vida de cada uno de ellos.

1.3.1 De ilustres y nobles cunas

Antes de abordar a los integrantes del linaje Medina y Sarabia directamente involucrados con la publicación del sermón del padre Oviedo se explorará la genealogía familiar, para conocer sus orígenes, su presencia en Nueva España y el desenvolvimiento social y desarrollo económico que les permitieron encumbrarse como una de las familias más insignes de la Ciudad de México.

Las evidencias documentales sitúan la llegada de la familia Medina a Nueva España a mediados del siglo XVI.⁵² Don Juan Medina casó con Doña Beatriz Rodríguez y tuvieron por hijo a Don Juan Medina, que se desposó con Doña Isabel Vázquez. De

⁵¹ Cristina Torales Pacheco (s/f). La Provincia jesuita de Nueva España. Criollismo e identidad. *Teseopress*. [Consultada el 10 de noviembre de 2020]. Recuperada de <https://www.teseopress.com/jesuitas/chapter/la-provincia-jesuita-de-nueva-espana-criollismo-e-identidad/>.

⁵² Ricardo Ortega y Pérez Gallardo (1908). *Historia genealógica de las familias más antiguas de México*, tomo II. México: p.p. 826-830.

su enlace nació Don Juan Medina Vázquez que contrajo nupcias con Isabel Picazo de Hinojosa Hurtado de Peñalosa, en el Sagrario Metropolitano.⁵³ La familia de Juan se dedicaba a la Abogacía y se les otorgaron tierras como colonizadores,⁵⁴ de esta manera emergió su patrimonio como terratenientes en Nueva España.

Isabel nació en la ciudad de México el 9 de mayo de 1620,⁵⁵ hija de Alonso Picazo de Hiniestrosa y Agustina de Hurtado Peñalosa, nieta de Pedro López quien obtuvo el primer grado de Doctor en Medicina que otorgó la Real y Pontificia Universidad de México, además de ser el fundador de los hospitales de San Lázaro (1572) para leprosos y de los Desamparados (1582), dirigido a mestizos y afroamericanos.⁵⁶ Isabel fue gran benefactora, durante su vida realizó diversas obras pías como la fundación y construcción de la casa de Estudios e iglesia de San Pedro Pascual de Belén de los mercedarios y la edificación y decorado de la sala capitular del convento de Santo Domingo en México.⁵⁷

El matrimonio de Juan Vázquez e Isabel Picazo de Hinojosa es un ejemplo claro de cómo criollos y peninsulares establecieron alianzas matrimoniales con la finalidad de robustecer sus relaciones de parentesco. Estos grupos eran propietarios de haciendas que poseían las mejores tierras de cultivo y las ideales para la ganadería. Mediante la interrelación de estas familias siguieron creciendo las fortunas.⁵⁸

Los descendientes de Juan Vázquez e Isabel Picazo fueron Francisco Antonio de Medina y Picazo, capitán de milicias y tesorero vitalicio de la Casa de Moneda de México quien se casó, en Celaya Guanajuato, con Josefa de La Cruz Sarabia Vergara,⁵⁹ nieta de Juan de la Cruz Sarabia, uno de los 30 españoles que apoyaron a Bartolomé

⁵³ *Ídem*.

⁵⁴ Ricardo Ortega y Pérez Gallardo (1908). *Historia genealógica de las familias Op. Cit.*, p.p. 826-830.

⁵⁵ Información obtenida del sitio web <https://es.geneanet.org/>. [Consultado el 9 de marzo de 2021].

⁵⁶ Richard Greenleaf (1999). "Padre de los Pobres": Dr. Pedro López of Sixteenth-Century Mexico. *Colonial Latin American Historical Review* 8(3), 257-271. [Consultado el 16 de junio de 2021]. Recuperado de <https://digitalrepository.unm.edu/clahr/vol8/iss3/1/>.

⁵⁷ Carlos Vázquez Olvera (2019). *Los encantos acambarenses y sus moradas. Un estudio de la tradición oral desde la Antropología simbólica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. p. 40.

⁵⁸ *Ídem*.

⁵⁹ Información obtenida del sitio web <https://es.geneanet.org/>.

Sánchez Torrado para solicitar al Virrey la merced de fundación de una villa de españoles entre las villas de León y Celaya: Salamanca.⁶⁰

En Celaya aparece luego otro personaje que lleva los mismos apellidos de Cruz Saravia, el capitán Manuel de la Cruz Saravia, de quien se dice fue muy piadoso y de enorme fortuna, quizá la más grande en la región durante el siglo XVIII. El piadoso celayense llegaría a ser una de las personas más importantes de su villa, pues fue él quien hizo los trámites necesarios para que los padres de la Compañía de Jesús fundaran su templo, convento y colegio en la mencionada villa.⁶¹

La segunda hija de Juan e Isabel fue Isabel Medina Picazo quien profesó en el convento de Regina Coeli en el que su hermano Pedro León en la Compañía de Jesús Sanbuenaventura era cura secular. Del padre Sanbuenaventura se sabe que destinó su herencia a la reedificación de la iglesia de San Francisco Xavier en Tepetzotlán; en 1694 contribuyó a la construcción de un nuevo santuario a la Virgen de Guadalupe en la reconstrucción del Hospital de San Lázaro de México y con la edificación de su iglesia y de la capilla de Nuestra Señora de la Concepción en la iglesia del convento de Regina. Al morir, en 1731, legó todo al convento de la Natividad de Nuestra Señora de Regina Coeli.⁶²

Del resto de los siete hijos del matrimonio de Juan e Isabel no se tiene información detallada sobre sus vidas. Se mencionan a continuación con la intención de tener clara la genealogía: Francisco Antonio Medina Picazo Casado con Francisca Espina Calderón; Juana Medina Picazo Casada con Francisco Zavaleta Buenaventura Medina Picazo †1731; José Antonio Medina Picazo Casado el 17 de octubre de 1700 y Josefa Calderón Salgado Castilla.⁶³

Para los intereses de esta investigación se retoma el matrimonio entre Francisco Antonio de Medina y Picazo y Josefa de La Cruz Sarabia Vergara, padres de los

⁶⁰ José Rojas Garcidueñas (1982). *Salamanca. Recuerdos de mi tierra guanajuatense*. México: Editorial Porrúa. p. 38.

⁶¹ Enrique González y González (2005). *El deber de saber: Los canónigos universitarios de Valladolid de Michoacán, siglos XVI-XVIII. Permanencia y cambio. Universidades Hispánicas 1551-2001*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. p. 386.

⁶² Carlos Vázquez Olvera (2019). *Los encantos acambarenses y sus moradas... Op. cit.*, p. 41.

⁶³ Información obtenida del sitio web <https://es.geneanet.org/>.

benefactores del jesuita Oviedo: Phelipe Cayetano Medina-Cruz Sarabia y Teresa Medina-Cruz Sarabia.⁶⁴ Esta pareja, además de los personajes de nuestro interés, tuvieron otros cuatro hijos: José Diego Medina Cruz-Saravia (1676-1751) casado el 4 de febrero de 1718 en Tehuacán, Puebla, con María Antonia Vela-Descallar Axpe (1705-1761); Pedro León Medina Cruz-Saravia y Luisa Antonia Medina Cruz-Saravia (†1760) casada el 16 de julio de 1707 en el Sagrario Metropolitano de la Ciudad de México, con Marcos Tapia Pinares (†1730).

1.3.2 Teresa Medina-Cruz Sarabia

De la vida y labor de Teresa Medina se tiene poca información. Las noticias que se conservan sobre ella están consignadas en una investigación de Méndez Plancarte quien retoma el libro de José María Marroquí, *La Ciudad de México, 1900* y da testimonio de un par de obras que se le deben a Teresa Medina: fue ella la responsable de la introducción de los padres Camilos a Nueva España y también fue ella quien en camino de poner su alma en salvación dejó como albacea y único heredero a su hermano Phelipe Cayetano. Estipuló en su testamento que dejaba treinta mil pesos “para un convento y hospital de la Religión de los Agonizantes de San Camilo de Lelis, en esta misma Ciudad, y cuya fundación debía ser bajo el título del Sagrado Corazón de Jesús”.⁶⁵ Fue esposa del Lic. Don Manuel Suárez Muñiz, del orden de Calatrava, Alcalde del Crimen.⁶⁶

De la información vertida en el párrafo anterior se pueden rescatar dos inferencias significativas. La primera, Teresa Medina no tuvo hijos, ya que legó todos sus bienes a obras pías y nombró albacea a su hermano. La segunda, lo comprometida que estaba con la devoción al Sagrado Corazón, la capilla que mandó edificar fue la primera bajo el manto del corazón sacro en Nueva España.⁶⁷ Téngase en cuenta que

⁶⁴ En algunas publicaciones se les consigna como Medina Sarabia y en algunas otras se incluye el Cruz. En los registros de nacimiento y matrimonio están asentados como Cruz-Sarabia; por lo tanto, se emplearán estos apellidos durante la investigación.

⁶⁵ Antonio Méndez Plancarte (1951). *El Corazón de Cristo en la Nueva España*. México: Buena Prensa. p. 82.

⁶⁶ *Ídem*.

⁶⁷ *Ídem*.

el sermón objeto de esta investigación tuvo como función principal promover la devoción al sagrado órgano.

En párrafos anteriores se han mencionado los lazos que unieron este linaje con la Compañía de Jesús desde su llegada a tierras novohispanas. Conexiones que se tejieron y fortalecieron a lo largo de los años; las cuales, están reflejadas en la publicación y contenido del sermón, patrocinado por el mecenazgo de Phelipe Cayetano, muestra de las relaciones que se daban no sólo en el plano eclesiástico, sino que tejían sus hilos en lo político y social que, al fin, eran lo mismo.

1.3.3 Phelipe Cayetano Medina-Cruz Sarabia

Phelipe Cayetano Medina-Cruz Sarabia nació en la Ciudad de México y fue bautizado el 5 de junio de 1690.⁶⁸ Como se ha aludido, proviene de un largo linaje de personajes ilustres asentados en Nueva España a mediados del siglo XVI. Contrajo nupcias con María Manuela Torres Maldonado-Zapata (1711-1761) en la Hacienda del Pozo, Armadillo de los Infantes, San Luis Potosí, el 28 de enero de 1725.⁶⁹ María Manuela provenía de una de las familias más insignes de San Luis Potosí. Sobrina de don Juan Eusebio Torres Torres el fundador del Carmen de la mencionada Villa,⁷⁰ propietario del fundo minero donde se construyó la Hacienda del Pozo del Carmen, San Luis Potosí.⁷¹

Se ha puesto fundamental atención a la vida de Phelipe Cayetano debido a que fue el mecenas que patrocinó la publicación del padre Oviedo. Su trascendencia se deja ver en la redacción de la dedicatoria que encabeza el impreso del panegírico.⁷² Es también quien encarna esa interrelación entre lo social, político y religioso. El bienhechor era regidor (perpetuo) de la Ciudad de México en 1748. La regiduría formaba parte del Cabildo, por lo que se estima prudente, antes de continuar, poner en

⁶⁸ Información obtenida del sitio web <https://es.geneanet.org/>. Consultada el 8 de abril de 2021.

⁶⁹ *Ídem*.

⁷⁰ Alfonso Martínez Rosales (1986). El fundador del Carmen de San Luis Potosí, 1671-1732. *Historia Mexicana*, 35(3), 389-446. [Consultado el 18 de abril de 2021]. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25135947>.

⁷¹ Laurent Guye (1976). Reseña de "Cinco haciendas mexicanas" de Jan Bazant. *Nueva Antropología*, 1 (4), 121-124. [Fecha de Consulta 15 de abril de 2021]. ISSN: 0185-0636. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15900408>.

⁷² Dedicatoria que se analiza más adelante.

contexto al lector sobre la trascendencia de ocupar un lugar en el cabildo, y por qué éste era una institución al servicio de la élite criolla.

Los cabildos eran corporaciones municipales originadas en el medioevo español y trasplantadas a América por los conquistadores, fueron una de las instituciones más importantes, a partir de los primeros años de la Conquista, que constituyeron un eficaz mecanismo de representación de las élites locales frente a la burocracia real.

Las funciones del cabildo fueron múltiples y abarcaron los más diversos ámbitos. Velaron por la defensa de la ciudad a través de las milicias, administraron justicia en primera instancia, estuvieron encargados de supervisar a los médicos y cuidar la salubridad pública; tuvieron a su cargo la construcción de obras públicas y la mantención de escuelas de primeras letras; llevaron el registro de cada uno de los cargos públicos, oficios, títulos de nobleza, marcas de ganado, etc.⁷³

En el plano económico, el cabildo fijaba los precios de venta de artículos y servicios; reguló el funcionamiento de los distintos oficios urbanos; estableció los pesos y medidas y veló por el abasto de la ciudad. Estaban constituidos por varios regidores, dos alcaldes ordinarios, el alférez real y el alguacil mayor como cargos electivos. Estos cargos eran comprados por sus poseedores.⁷⁴

Por lo anterior, se puede comprender el poder que tenía el ilustre mecenas y todo esto no se entendería sin la herencia genealógica que, desde su llegada a Nueva España fueron tejiendo nexos entre familias, agrandando y diversificando los patrimonios. Ejemplos que se han dejado ver con anterioridad.

Así, con el poder económico, político y social que el benefactor detentaba en ese momento dedicó el sermón “â el Purissimo corazon de Maria Santissima”. En el texto de la dedicatoria se pueden encontrar elementos presentes en la vida de Phelipe Cayetano como el dogma de la maternidad divina, los textos que cita y que es claro que

⁷³ Biblioteca Nacional De Chile. El Cabildo colonial. Memoria Chilena. [Fecha de consulta 1 de mayo de 2021]. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-592.html>.

⁷⁴ Si quiere conocerse más al respecto sobre precios y requisitos para acceder a un cargo, se recomienda consultar la *Novísima Recopilación de las Leyes de España* publicada en 1805 (específicamente el tomo VII). [Fecha de consulta 24 de abril de 2021]. Disponible en https://www.boe.es/biblioteca_juridica/publicacion.php?id=PUB-LH-1993-63&tipo=L&modo=2.

conocía muy bien, la educación que se le dio desde siempre y el nivel de conocimiento que tenía sobre el Catecismo. Para tener esto más claro, se ha de analizar la dedicatoria del mecenas. Veamos.

DEDICATORIA
AL PURÍSSIMO CORAZÓN
DE MARÍA SSMA

Mas que afectuoso obsequio de vuestro amabilísimo CORAZÓN (Soberana Señora) debido tributo es, que el insondable Océano de vuestro amor vuelva el impetuoso torrente de finezas, gracias y beneficios, con que alambicando lo mas puro de sus ternuras el dulcísimo CORAZÓN de vuestro hijo, nos dió como la quinta esencia de su amor en el adorabilísimo Sacramento del Altar...⁷⁵

En la primera parte de la dedicatoria se puede observar que el alcalde perpetuo conoce a la perfección y ha entendido a cabalidad el tema principal del sermón del padre Oviedo. Sin duda lo ha leído en diversas ocasiones además de haberlo escuchado de viva voz del jesuita el día de su interlocución. Asimismo, es notorio el conocimiento que tiene de las escrituras, ya que al margen aparece sentenciado “Eclesiastés 1:7”.⁷⁶

...Que si de justicia vuelven los Ríos a enriquezer con sus aguas al mar porque dèl tuvieron principio: de vuestro CORAZÓN, como de purísimo manantial, y origen salió el de Jesús, sintiendo amante vuestro CORAZÓN al nacer Christo, que dividido en dos mitades, era vuestro mismo CORAZÓN el que nacia en vuestro hijo: no tanto ya porque como Hijo propio era carne de vuestra carne; quanto, porque como Hijo de vuestro afecto se concibió primero en vuestro CORAZÓN: pues no, como las otras Madres sin saber, ni amar à quien le dån el ser, y vida; sino con un perfectísimo conocimiento, con un indecible amor le franqueaste la inmensa capacidad de tu CORAZÓN, para que fuesse dichoso albergue, donde teniendo sus mayores delicias, encontrase también con la vida quedándote tan obligado, que quando todos nos confessamos obligados à Dios, èl mismo se acredita deudor de tu generosidad, debiéndote, no solo el ser, y vida (deuda incomparable) sino también el singular afecto, è inestimable voluntad con que se la

⁷⁵ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, Paratexto legal. Dedicatoria.

⁷⁶ “Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo”. Eclesiastés 1:7.

Escuela bíblica de Jerusalén (trad.) (2009). *Biblia de Jerusalén*. México: Ed. Desclée de Brower. Recuperada de <https://web.archive.org/web/20170712170959/http://www.pastoral-biblica.org/pdf-libros-biblia/bj-ipb-elesiastes.pdf>.

diste: creciendo à la medida de esta la imponderable grandeza del beneficio, y à su medida la de tu amor...⁷⁷

Al margen del fragmento anterior, en el impreso original, se pueden observar varias anotaciones impresas. Para reforzar algunos enunciados cita a Santa Brígida;⁷⁸ más adelante hace referencia a la Ética de Aristóteles;⁷⁹ retoma a Lucas en los siguientes renglones;⁸⁰ por último, enuncia dos sermones.⁸¹ Todas las referencias anteriores dan cuenta de la preparación del criollo y de sus ambiciones cultas y literarias; además, que el sermón fue pensado y proferido para un sector educado que tiene un conocimiento claro de las escrituras y la literatura religiosa.

En lo que compete al cuerpo del texto, se advierte la reafirmación de María como madre de Jesús y la anunciación que se le hace sobre el milagro obrado en ella. Es así como la madre de Cristo lo conocía y amaba desde el momento de la concepción divina. Razón por la cual se le debe adoración y respeto a la figura de María. En este tenor, el mecenas continúa, sustentándose en las visiones de Santa Brígida, enalteciendo la labor de María y su disposición para atender los designios de Dios.

...Pues no solo lo amabas, porque lo engendraste; sino tambien lo engendraste, porque lo amabas; y tan intensamente, que con razón mandò el mismo Jesu-Christo à Santa Brigida, que reverenciase, y saludase con toda especialidad tu dulcissimo Corazon, por estar lleno de la mayor Charidad, que no contienen las criaturas todas del Cielo y de la Tierra. Este tu amor fue, el que sacò del seno de su Eterno Padre y traxo a la tierra a su Unigenito: este el que arrebatò el CORAZON de la Increada Sabiduria: este, el que uniendo à Dios con nuestra humana naturaleza, elevò a esta à participar los gajes de Divina: y este finalmente fuè, el que después de avernos llenado de beneficios, obligò al mismo Dios, à que haciendo el mayor esfuerzo de su poder, nos diesse como en compendio la quinta essencia de su amor, dandonos su amabilissimo CORAZON en el Augustissimo Sacramento del Altar, en que siendo tantos y tan grandes los incentivos al amor, no es menos considerar en èl tu purissima carne, como lo hazia aquel encendido fuego, y

⁷⁷ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Dedicatoria.

⁷⁸ Texto del siglo XIV en donde se plasman todas las Revelaciones Celestiales hechas a Santa Brígida de Suecia.

⁷⁹ Capítulo 4 y libro I. *Magnorum moral*, cap. 24.

⁸⁰ Sin especificar algún apartado.

⁸¹ El sermón de asunción de San Pedro Damiano y el sermón de purificación de la Virgen.

abrazadora charidad del Inclyto padre, y Fundador de la esclarecida Religion de la Compañía de Jesus San Ignacio de Loyola.⁸²

En la misma tesitura, Phelipe Cayetano hace un resumen del tema principal del sermón que presenta abordando la transustanciación y la relación que tiene con el Corazón de Cristo. De la misma manera, menciona la Compañía de Jesús y a San Ignacio de Loyola como los receptores de ese fuego que ha permitido la defensa de los dogmas y la propagación del Culto al Sagrado Corazón de Jesús. Continúa su ofrecimiento a la madre de Cristo y refuerza la idea principal del sermón mediante ejemplos de otros ilustres jesuitas. Termina la dedicatoria de la siguiente manera.

[...] dígnate Señora de recibir la cortedad de mi afecto, pues con él te ofrezco es esta fervorosa Oración el objeto de tus afectos, el blanco de tus cariños, y el centro todo de tus amores, concediéndome por premio, y recompensa el ver propagada, y estendida la devocion, y amor à tu dulcissimo CORAZON, y al de tu preciosissimo Hijo, para que consiga assi el fin que tuvo (como revelò à Santa Gertrudis) de reservar para nuestros dichosos tiempos la devocion à su CORAZON Divino, que fuè no otro, que el excitar nuestra tibieza, para que agradecidos a tu amor nos dispongamos a recibir sus inestimables beneficios.⁸³

D. Cayetano Medina, y Sarabia.

1.4 Parecer del padre Manuel Bocanegra y Cantabrana del Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced y Calificador del Santo Oficio

En el Museo Nacional del Virreinato cuelga un retrato de Manuel de Bocanegra y Cantabrana. En la ficha que postean las páginas oficiales con información al respecto se lee.

Ocupó los cargos de maestro de número de esta provincia, definidor y padre de la provincia de México. Obtuvo el grado de doctor de la Real Universidad, de la cual fue posteriormente catedrático de retórica y teología. Su sabiduría le valió ser nombrado rector del colegio de San Pedro Pascual de Belém, y por cuatro periodos ocupó la rectoría del de San Ramón. Paralelamente desempeñó los oficios de calificador del Santo Oficio de la Inquisición y examinador oficial del arzobispado de México.⁸⁴

⁸² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Dedicatoria.

⁸³ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Dedicatoria.

⁸⁴ Texto obtenido de la descripción de la pintura depositada en el Museo Nacional del Virreinato. [Consultado el 10 de abril de 2021]. Recuperado de

Estas líneas son toda la información que se ha podido obtener del calificador. Palabras que se pueden encontrar en su presentación dentro del texto que se analiza, previo a su discurso de parecer. Razón por la cual se procede al análisis de las líneas que dedica al texto del padre Oviedo, enunciados que nos permitirán asomarnos a las ideas y relaciones del teólogo.⁸⁵ Leamos.

Excmo. Señor.

En obediencia igualmente rendido, que gustoso al superior Decreto de V. Exc. he visto el sermón, que en el día veinte y uno de Junio de este presente año Viernes inmediato â la Solemnidad del Corpus predicò en la Iglesia de San Gregorio de la Compañía de Jesus de Mexico el P. Juan Antonio de Oviedo de la misma Compañía, Preposito actual de la Cassa Professa de Mexico, y Calificador del Santo Oficio. Y no see â la verdad si de esta vez he interesado mas â mi rédimento en la execucion de tan soberano mandato, que â mi complacencia en la lección dulcissima de esta Oracion...⁸⁶

El calificador inicia su apreciación mencionando la obligación que tiene como integrante del Santo Oficio de revisar el sermón y deja ver la jerarquía que se seguía en el momento de apreciar los textos para su impresión y difusión; también hace un reconocimiento al discurso, manifestando que el sermón es una dulce oración que le ha servido para su propia redención.⁸⁷ En las siguientes líneas alude al prestigio del padre Oviedo y reconoce su habilidad retórica.

El precepto de V. Exc. Puso el sermón en mis manos; el nombre del Autor llevò tras sî los ojos â leerlo; su lectura arrastrò con suave violencia los conatos todos â acabarlo. Passage tan ameno le reputò mi gusto muy corto, con ser â juicio de mi admiración tan grande, que nunca acertarà esta â hacer fin en sus elogios. Contrahaciendole la diestra Retorica de este Autor los mas peregrinos esmeros a la Botanica supo extraer de el dulcissimo CORAZON DE JESUS la quinta essencia de su divino amor en el Sacramento augusto del Altar...⁸⁸

https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:MNV:TransObject:5bce8af67a8a02074f834433.

⁸⁵ Una de las ventajas de la perspectiva que tiene el análisis que se emprendió al sermón del padre Oviedo es que se puede rescatar un momento de la vida de los personajes y construir una muestra de su realidad a partir de las palabras vertidas. Es el caso del padre Cantabrana, de quien no se ha escrito mucho y, por lo tanto, no se conoce a profundidad.

⁸⁶ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Parecer.

⁸⁷ Objetivo de la comunión, la reconciliación.

⁸⁸ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Parecer.

Afirma el autor del parecer que cualquier cosa que pueda decir sobre el panegírico se queda corta. Como se verá posteriormente en el sermón mismo el Padre Oviedo hace una analogía entre el “Monarcha del Mundo” y el “Monarcha soberano”, para señalar por qué Cristo es hombre, pero como ninguno otro. Se puede apreciar la semejanza que hace Manuel de Bocanegra, con esta analogía.⁸⁹

Siguiendo la línea de las semejanzas, el padre Cantabrana afirma que, así como la comunión es el compendio de las bondades de Cristo para con la humanidad, el texto del prepósito de la casa Profesa lo es de las destrezas del panegirista, y con base en esto da su parecer.

...Y el mismo estudioso afán que con tanto acierto apurò las finezas al CORAZON amoroso de Cristo fue prácticamente otra quinta essencia, otro epilogo admirable de los primores de el Orador: pues parece, que esta vez mas que otras supo su ardiente devocion alambicarle los mas preciosos sudores a su ingenio.⁹⁰ No encuentro en esta oración parte alguna, que no sea perfectissima; no leo clausula alguna, que no sea admirable; no hallo palabra, que no sea utilissima: y en fin, no veo cosa alguna que con las dulces voces de su harmonia no esté gritando los aciertos de su Artifice: Las Sentencias profundas sin confusión, subtiles los conceptos sin sofistería;⁹¹ y puras las voces sin vulgaridad; y la afluencia en fin, sin redundancia alguna componen en esta oración una quinta essencia de las varias hermosas flores Oratorias, que en mas preciosa copa, que Amaltea atesora rica, y esparce liberal la fecunda Musa de este Orador Insigne.⁹²

Continuando con su dictamen y habiendo analizado con lupa escolástica el texto en cuestión, el padre Cantabrana afirma que el mérito de la disertación del jesuita se fundamenta en haber esclarecido que en el sacramento del altar están sintetizados todos los misterios, raciocinio tan bien fundamentado que sin importar lo fino del tamiz escolástico que se aplique, no hay parte de él que pueda refutarse. Entonces, él mismo

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 6.

⁹⁰ Hace notar que no es la primera vez que lee algún texto de Juan Antonio de Oviedo.

⁹¹ Uso de raciocinios sofisticos. A los sofistas los criticaban filósofos como Platón por su formalismo y sus trampas dialécticas, pretendiendo enseñar la virtud y a ser hombre, cuando nadie desde un saber puramente sectorial, como el del discurso retórico, puede arrogarse tal derecho. Edith Ramírez Hernández (2014). El pensamiento educativo de los sofistas. *Revista Filosofía UIS*, 13(1), 59-72. Recuperado de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/4397/4679>.

⁹² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Parecer.

afirma de dónde viene y cómo se sustenta la idea del Corazón de Cristo como cosa misma con el sacramento del altar.

No pudiendo la vista de este, aun quando aguzò mas su lince perspicacia, brujulearle al Sacratissimo CORAZON DE JESUS fineza alguna, que para alegar de mayoría entre las otras pudiera exceder la insuperable infinidad de las demás; descubrió con delgadeza en el Sacramento augusto una quinta essencia de todas, que cifrando las excelencias de cada una fundasse derecho de justicia, para demandar en el tribunal de la mas escolástica critica (si quieren en lo extensivo) la señalada prerrogativa de mas grande. Este fue el argumento de su oración; y fue segura consecuencia de haberlo intentado, llenar con las pruebas toda la plana de el acierto.⁹³

A continuación, Manuel de Bocanegra y Cantabrana hace referencia a la parte medular del panegírico: la Vida que nos es dada en el sacramento es la Vida eterna y ésta se nos comunica mediante el corazón de Cristo, que es fuente de todo amor.

Siendo el corazon precioso erario de los espiritus vitaes, y (como dice nuestro Orador con el Sabio) fuente, y origen, de donde la vida se reparte, funda bellissimamente en las palabras que eligió por tema *Qui manducat me, & ipse vivet propter me*, que la vida, que se nos dà en el Sacramento, según esta clausula, es la misma vida de el CORAZON amantissimo de Christo; quando es cierto que la vida que Christo nos comunica es la suya y esta no es otra que la que procede de su CORAZON dulcissimo. No hai duda, que â esta tan tierna reflexión debió de connotar la ceremonia que dice Novarino de imprimir un Corazon en las hostias Sagradas: pues era elegante modo de significar que quien nos comunica la vida en el Sacramento augusto, es el siempre vivifico Corazon Sagrado de Jesus.⁹⁴

En la idea subsecuente, Cantabrana hace una analogía del acto de recibir el sacramento con la intimidad del beso,⁹⁵ para ello cita los versículos uno y dos del Cantar de los Cantares, libro que pertenece al Antiguo Testamento y que narra las vidas de dos amantes, un joven pastor y una sulamita, que fueron obligados a separarse, que se buscan con desesperación y declaman su amor en una forma poética altamente sofisticada.

Se observa en sus letras cómo Cantabrana se identifica con esta narrativa poética y de esta manera comprender el por qué eligió este libro que no se ocupa ni de

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ *Ibíd.*, parecer.

⁹⁵ En el mismo sermón, Oviedo afirma que la comunión es un acto muy íntimo del corazón de quien recibe el cuerpo de Cristo con el corazón de Cristo mismo.

la Ley, ni de los profetas, no es propiamente un libro sapiencial, ni examina tampoco la alianza y ni siquiera se ocupa de Dios, como referencia para su ejemplo. Se aprecia entonces, parte del gusto, el pensamiento y los hábitos lectores del teólogo universitario. No obstante, el militar de la Orden de Nuestra Señora de la Merced no deja de lado el fundamento teológico al sustentarlo en los dichos de los padres de la Iglesia Teodoreto, Anonymos y San Ambrosio.

[...] Aquel osculo, que es el mismo Sacramento augusto, pues â esta saludable comida la llama *osculum oris* San Ambrosio. Aquel osculo castissimo, y puro, en que recibimos la vida mas sagradamente que por falso antojo de el profano Poëta la recibió Endimion en el osculo de su mentida Diana.⁹⁶

Así, Cantabrana continúa haciendo pausas en los puntos que considera medulares del escrito de Juan Antonio de Oviedo y da su parecer de cada uno de ellos. Las palabras, los referentes y las analogías que el censor utiliza permiten al lector adentrarse en sus gustos que han sido moldeados por su formación tanto personal como religiosa y esto se ve reflejado al expresar sus pensamientos. Como se dijo antes, no hay muchos datos duros que expongan la vida de Cantabrana, sin embargo, podemos conocerlo por sus palabras.

Antes de finalizar su juicio, Manuel de Bocanegra y Cantabrana repara en la figura de Phelipe Cayetano y mediante una analogía entre Pomponio y Cicerón hace notar la correspondencia entre el intelectual y el mecenas. Tiene una alta estima, como ya lo ha expresado con anterioridad, por Juan Antonio de Oviedo; sin embargo, las palabras que emplea para referirse al mecenas dejan ver el personaje tan importante que era para la sociedad de la Ciudad de México.

[...] Ya iba â hacer punto en mi censura, quando este paralelo, que formò ingenua mi crisis entre nuestro Ciceron Christiano, y el gentil me hace acordar de Pomponio, aquel Nobilissimo Cavallero Romano, en cuya estimación hallaron las elegantes obras de Ciceron tanto aprecio, que fueron estas el mas precioso vinculo â la amistad entrambos. Pues veo, que no les hà faltado â las obras de el nuestro la sombra de otro Pomponio en el discreto arbitrio de el clarissimo, y piadoso

⁹⁶ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...*, *Op. Cit.*, parecer.

Cavallero Don Felipe Cayetano de Medina, que liberal, quanto devoto solicita sacar este sermón â la luz publica.⁹⁷

Con esta referencia, el mismo Cantabrana afirma que si no hubiese existido quien recuperó y escribió sobre las proezas de reyes, capitanes, filósofos y sabios que él ha leído, no tendría material para hacer la comparación entre Cicerón y Pomponio con Oviedo y Cayetano. Muestra, una vez más que sus intereses intelectuales guían su forma de expresarse.

1.5 Aprobación de Dr. Don Juan Joseph de Eguiara y Eguren

La trascendencia de Juan José de Eguiara y Eguren para el criollismo y lo mexicano se ha plasmado en diversas investigaciones, desde el ámbito de las letras hasta el histórico. Mucho se ha dicho, aunque no todo, de su papel como sintetizador de las ideas del criollo en su obra máxima *Bibliotheca Mexicana*. Claudia Comes Peña asegura que el mayor valor de esta obra estriba “en que supo recoger, sintetizar y exponer por primera vez de forma sistemática estas ideas que estaban fermentando en la sociedad criolla novohispana”.⁹⁸

El que Eguiara y Eguren figure en la parte introductora del impreso que se analiza es revelador en dos sentidos. El primero, por la trascendencia que tiene en ese momento dentro de la vida política y religiosa en la Ciudad de México. En 1748 cumplía las funciones de Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de México, catedrático jubilado “en la de Prima de Sagrada Theologia de su real Universidad”,⁹⁹ calificador del Santo Oficio de la Inquisición, Examinador Sinodal del Arzobispado y capellán de las religiosas capuchinas de la misma ciudad de México. El segundo, por el hecho en sí de ser el epítome del pensamiento criollo.¹⁰⁰

⁹⁷ *Ídem*.

⁹⁸ Claudia Comes Peña (1999). La formulación del criollismo en Juan José de Eguiara y Eguren. *Anales de Literatura Española*. Núm. 13, 178-194. [Fecha de consulta 20 de abril de 2021]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmckd289>.

⁹⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Aprobación.

¹⁰⁰ Se han abordado con anterioridad los indicios de el por qué este panegírico está dirigido, mayormente, para un público criollo de élite. La participación de Eguiara es uno más de ellos.

Su papel como catedrático de teología en la Real y Pontificia Universidad fue sumamente significativo dentro del mundo criollo, como asevera Claudia Comes,¹⁰¹ la Universidad desempeñó una función fundamental en el desarrollo y sistematización de una conciencia de identidad criolla, ya que fue fundada para cumplir la necesidad de formación de las generaciones que llegaron a suelo novohispano muy jóvenes o las que nacieron aquí.¹⁰² Es así, dicho con palabras de Comes, que “en el siglo XVIII era una institución que en todos sus escalafones estaba formada casi exclusivamente por criollos”.¹⁰³

Como se ha visto con los otros personajes que intervienen en este paratexto del impreso, el linaje de Eguiara y Eguren también se caracteriza por su hidalguía y limpieza de sangre.¹⁰⁴ Ernesto de la Torre Villar da cuenta de esto, fundamentado en la *Relación de méritos y servicios del Dr. D. Juan José de Eguiara y Eguren* del 7 de noviembre de 1724, expone el origen vasco de su familia y afirma que sus abuelos llegaron a territorio Novohispano a mediados del siglo XVII.¹⁰⁵

Su padre, Nicolás de Eguiara y Eguren, comerciante, contrajo nupcias con su prima tercera, María Elorriaga Eguren, nacida en México (criolla), según informa De la Torre Villar. De este matrimonio nacieron seis hijos: Juan José, el primogénito (1696),

¹⁰¹ Claudia Comes. *La formulación del criollismo... Op. Cit.*, p. 180.

¹⁰² La misma necesidad que se pretendía cubrir al traer a la Compañía de Jesús a Nueva España. Tópico que se ha abordado en párrafos anteriores.

¹⁰³ Claudia Comes. *La formulación del criollismo... Op. Cit.*, p. 180.

¹⁰⁴ La limpieza de sangre es una atribución registrada y resaltada en los recuentos de las vidas de estos personajes. Era importante para ellos demostrar que eran cristianos viejos por el estatus, claro, pero también porque de ello dependía que fueran aceptados en ciertas capillas catedralicias, órdenes religiosas, universidades, hermandades, gremios y en las tres órdenes militares más importantes: Santiago, Alcántara y Calatrava.

Rodrigo Núñez Arancibia (2014). INTERROGANDO LAS LÍNEAS DE SANGRE. “PUREZA DE SANGRE”, INQUISICIÓN Y CATEGORÍAS DE CASTA. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (43),101-113. [Fecha de Consulta 1 de mayo de 2021]. ISSN: 0716-2278. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371333936009>.

¹⁰⁵ Ernesto de la Torre Villar (2012). Juan José de Eguiara y Eguren, en Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo (coordinación general) Rosa Camelo y Patricia Escandón (coordinación del volumen II) *Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española Tomo 1: Historiografía civil* México: Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas. p.p. 643-656.

Nicolasa Ignacia (1699), Francisco Antonio (1703), Manuel Joaquín (1707), Rafael Agustín (1709) y Francisco Felipe (1711).¹⁰⁶

En el texto que de la Torre Villar escribe sobre Eguiara afirma que tenía una gran facilidad con las finanzas. Se hizo cargo de la fortuna familiar y fue un gran benefactor. Además de la compra de libros, adquirió una imprenta, estos fueron sus mayores gastos.¹⁰⁷

Notable adquisición, ya que Eguiara y Eguren, en sus *Anteloquia*, se queja de lo costoso que es imprimir libros en Nueva España y ante los elevados gastos de importación se encarecen las impresiones, resultando un precio alto en los impresos finales, razón por la cual la producción intelectual escrita en el virreinato no se puede comparar a la de la Metrópoli.¹⁰⁸ Argumento que busca debatir la idea del deán Manuel Martí, quien afirmó que en América todo era ignorancia. Aduciendo así inferioridad de los Criollos ante los peninsulares.

Los intereses de Eguiara y Eguren se dibujaron desde temprana edad. Sus padres procuraron darle una excelente educación y cursó sus primeros estudios en Colegios jesuitas: en primer lugar, asistió al Colegio de San Ildefonso y posteriormente al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.¹⁰⁹ Es claro, entonces, la influencia que tuvieron los hijos de San Ignacio en su vida y el porqué de sus ideas respecto a la defensa de los criollos. Se puede estimar esta afinidad en las líneas que dedica a otorgar su aprobación sobre la publicación del sermón del padre Oviedo.

Obedeciendo el Decreto del Sr. Provisor Vicario General de Este Arzobispado, hè visto el Panegyrico del Sagrado Corazón de Jesús, ô por mejor decir, he gustado la Quinta Essencia del Amor, y Compendio maravilloso de las finezas del Corazon de Jesus en el Augustissimo Sacramento del Altar, que predicô el Reverendissimo P. Juan Antonio de Oviedo, Preposito actual de la Casa Professa de la Compañía de Jesus de esta Ciudad, calificador del Santo Oficio, Sugeto aún mas lleno de todo genero de letras, prendas, y talentos, que de Titulos, que gloriosamente

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 644.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 645.

¹⁰⁸ Claudia Comes Peña (1999). *La formulación del criollismo... Op. Cit.*, p. 184.

¹⁰⁹ Ernesto de la Torre Villar (2012). Juan José de Eguiara y Eguren... *Op. Cit.*, p.p. 646-647.

ha desempeñado, dando el lleno à los de Visitador de la Provincia de Philipinas, y después de otros muchos en esta suya de Nueva-España, dos vezes al de Provincial...¹¹⁰

Se aprecia, en las primeras líneas dedicadas al padre Oviedo y su obra, lo importante que fue hacer un resumen de la trayectoria del jesuita. Cargos que dan indicios, a quien lea en cualquier momento de la historia, sobre la capacidad intelectual del autor del sermón, misma que se moldeó en colegios jesuitas y que demuestra los altos vuelos de instrucción a los que llega un criollo. Se puede estimar, también, la afirmación que hace al mencionar al sermón como un panegírico (oración) al Sagrado Corazón de Jesús, plegaria englobada en el título. En las subsecuentes frases menciona con más ahínco las cualidades oratorias del jesuita Oviedo, característica altamente valorada en la época y por la que se les reconocía a los ñinguistas. Haciendo gala él también de la retórica que le debe a su formación jesuita.

...Ni podrá menos quien no quisiere declararse por de mal gusto, que confessar que ha gustado una Quinta Essencia de la Oratoria mas florida, y de toda la mas fructuosa literatura, saboreándose en este Panegyrico, cuyo objeto es la Quinta Essencia de las finezas del CORAZON DE JESUS en el Augustissimo Sacramento del Altar, cuya materia muy escogida y sagrada erudición, y cuya forma un orden tan arreglado à los mas estrechos Aranceles de los Evangelicos Oradores, que de todo resulta una Obra tan discreta, breve, sabrosa, y substancial, que excede al nectar mas delicado, y à la Ambrosia mas dulce y deliciosa. Y quando dexò de destilar miel la boca del elocuentissimo y prudentissimo Nestor? Dexo ahora el Succo Teológico, de que tanto gustan los que saben, y tambien les sabe à los Doctos, que lo tienen à mano, àun con el trabajo de escribirlo con las suyas.¹¹¹

Sin duda, las palabras proferidas por Eguiara y Eguren afirman la erudición que tiene el padre Oviedo en materia de escrituras, teológicamente el sermón está muy bien construido y no hay nada que reprochar. Es tan delicioso leerlo que puede compararse con Ambrosía (alimento de los dioses). Y si de hacer referencia al mundo griego se trata, Eguiara prosigue comparando al autor del sermón con el rey Nestor, uno de los argonautas que aparece luchando con el bando griego en la Guerra de Troya, se le describe como un valiente soldado y respetado consejero. Durante la Guerra de Troya

¹¹⁰ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., paratexto legal. Aprobación.

¹¹¹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., paratexto legal. Aprobación.

sus compañeros en el campo de batalla le consideraban un hombre sabio, diplomático y coherente.¹¹²

Continúa su apreciación sin dejar de lado que Juan Antonio de Oviedo es un prolífico escritor y hace la aclaración que, pese a que sus obras son “dignas de los paladares más serios, y también más melindrosos” no ahondará en ello, sino que se ceñirá al texto que tiene en manos. Compara el sermón y la claridad de escritura de Oviedo con “un vaso de oro por su solidez y precio, y al mismo tiempo de cristal por la claridad de su estilo”.¹¹³

Para conseguir que los humanos Corazones, aunque tan leves como unas secas pajas, se vayan en pos de Jesu-Christo, no ya pintado, û dando su CORAZON en semejanza de pintura, segun el Texto Sagrado: *Coor suum dabit in similitudinem cletus*, sino real y verdaderamente presentado en el Eucharistico Sacramento, en el qual recibimos su misma Persona Sacrosanta. Y como en el Misterio Soberano del Altar se suman y epilogan todas las finezas de Jesus, las ofrece todas â manera de una confeccion delicadissima, ô una Quinta Essencia de la Charidad del Corazon de Jesus.¹¹⁴

Y para dar su sentencia final afirma que todos los que lean la oración la apreciarán de la misma manera.

Los Doctos por su armoniosa fabrica, escogida materia, castizo estilo, y quanto puede desear un Sabio. Los piadosos por su doctrina tan christianamente jugosa, que fuera de humedecer los devotos Corazones ablandarâ tambien â los mas duros, convirtiendo en cera cualquiera piedra dura, con la actividad de la Quinta Essencia de las finezas del CORAZON DE JESUS, que se va destilando en cada discurso, y aun en qualquier periodo. Por todo lo qual me parece este Sermon dignissimo de la publica luz, pues sobre no tener ni el menor apice contra nuestra Sta. Fê, y buenas costumbres, contiene los mas delicados del Divino amor, y servirá de promoverlo, excitando al del tiernissimo CORAZON DE JESUS, y â la reverencia del Augustissimo Sacramento del Altar; siendo el V.S. servido de conceder su Licencia. Mexico, y Noviembre de 1748.¹¹⁵

Dr. Juan Joseph de Eguiara, y Eguren.

¹¹² Néstor (2020). Recuperado de Mitos y Relatos. <https://mitosyrelatos.com/europa/mitologia-griega-romana/nelstor>.

¹¹³ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., paratexto legal. Aprobación.

¹¹⁴ *Ídem*.

¹¹⁵ *Ídem*.

Las últimas palabras de Eguiara y Eguren dejan claro lo que se ha venido sosteniendo a lo largo de esta investigación; el sermón de Oviedo no estaba pensado para el pueblo llano. Cuando habla de doctos, piadosos y duros de corazón describe a la élite, que eran quienes podían consumir la palabra impresa.¹¹⁶ Un trabajador de mina no podría ser docto debido a que no ha tenido la oportunidad de educarse como la élite. En cuanto a piadoso, hace referencia a quienes conocen las escrituras, sin ser doctos, y pueden hacer una crítica, desde su educación, al sermón.

1.6 Licencias: del Superior Gobierno, del Ordinario y de la Religión

Como se ha mencionado, para que un texto fuera considerado para su publicación debía de contar con las licencias y autorizaciones de las autoridades civiles y religiosas otorgadas después de la revisión de la obra por personas autorizadas. Requerimiento tipificado en las Leyes de Indias.¹¹⁷ En esta sección se abordarán éstas y se podrá observar la gran cantidad de títulos que anteceden al nombre del funcionario que da su anuencia para la impresión.

En este apartado, el lector puede apreciar que los titulares del Superior Gobierno, del Ordinario y de la Religión no emiten ningún comentario o parecer dirigido hacia el autor, el mecenas o el tema del sermón, se limitan a otorgar la licencia, sin más.¹¹⁸ No obstante, es crucial que se aborden estos personajes, ya que forman parte de este tejido social, político, económico y religioso del que se ha venido hablando durante esta investigación. Y, por supuesto, la trascendencia de los puestos que ostentan los coloca en un grupo élite.

¹¹⁶ Cuando se habla de duro de corazón, como se vio en el capítulo anterior, se hace referencia a los que dudan, debido a las luces que arroja la ilustración en ese momento.

¹¹⁷ Idalia García (2020). Entre plúteos y sombras. Un recorrido por la materialidad de los impresos novohispanos, en Juan-Carlos Conde y Clive Griffin (eds.). *La palabra escrita e impresa: libros, bibliotecas, coleccionistas y lectores en el mundo hispano y novohispano: in memoriam Víctor Infantes & Giuseppe Mazzocchi*. Nueva York: Oxford, p.p. 99-158.

¹¹⁸ Sucedió de esta manera ya que su función no era la de emitir un juicio sobre los textos. La licencia se otorgaba después de la revisión de la obra por personas autorizadas.

Ídem.

1.6.1 Licencia del Superior Gobierno

El Excmo. Sr. D. Juan Francisco de Guemes, y Horcasitas, Theniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chancilleria de ella, etc. Concedió su licencia, para la impresion de este Sermon, visto el Parecer de M.R.P.F. Manuel de Bocanegra, y Cantabrana, de el Real, y Militar Orden de Ntra. Sra. de la Merced Redencion de Cautivos, Maestro de los de numero de su Provincia de la Visitacion de Nueva-España, Doctor Theologo por la Real Universidad, Calificador del Santo Oficio, Definidor General de todo su Orden, Padre de dicha su Provincia, etc. Como consta por su Decreto de 16 de Noviembre 1748.¹¹⁹

Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, Virrey de Nueva España era originario de la península y provenía de una familia de la baja hidalguía. Fue el tercero de los hijos del matrimonio formado por Francisco Güemes y Gordón y Francisca de Horcasitas y Sáinz. Su padre, recaudador de las rentas reales murió cuando Juan Francisco era joven. Su primogénito heredó el mayorazgo, pero perdió la vida poco tiempo después, por lo que la herencia pasó a Juan Francisco debido a que el segundo hijo de Francisco y Francisca había profesado como religioso.¹²⁰

Tuvo una exitosa carrera militar, desde su alta en los tercios españoles, en 1700, hasta la defensa de Cuba ante la embestida de los ingleses en 1741. Su trayectoria en la defensa de los intereses españoles lo llevó a hacerse de un gran prestigio que decantó en la oportunidad de puestos políticos. De gobernador de la Habana fue ascendido a Teniente General y en 1746 nombrado Virrey de Nueva España.

Se enfatiza su labor en esta encomienda por la lucha que emprendió para mejorar la minería, actividad en la que se destacó la ilustre familia que fue cuna del benefactor Phelipe Cayetano Medina. Continuó la política de conquista de los naturales del país, se llevó a cabo una expedición que fundaban en Sierra Gorda o provincia de Nueva Santander, once pueblos de mulatos y españoles, y cuatro misiones de indios.

¹¹⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, paratexto legal. Licencia del Superior Gobierno.

¹²⁰ Diccionario biográfico español (2009-2013). *Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, conde de Revillagigedo*. Madrid: Real Academia de la Historia p. 808.

También se prosigue la colonización de California, distinguiéndose en esta empresa la Compañía de Jesús.¹²¹

El Virrey terminó sus días como primer Conde de Revillagigedo, ejemplo claro de cómo algunos españoles hijosdalgo vinieron a *hacer la América* y obtuvieron un ascenso social importantísimo. Las relaciones y conexiones que hizo la élite fueron un factor determinante para este ascenso.

1.6.2 Licencia del Ordinario

El Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gómez de Cervantes, Abogado de esta Real Audiencia, Catedrático jubilado de Prima de Sagrados Cánones en la Real Universidad de esta Corte, prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana, Ordinario del Santo Oficio de la Inquisición de este Reino, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, etc. Concedió su licencia para la impresión de este sermón visto el parecer del Dr. D. Juan José de Eguiara y Eguren Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de México, Catedrático Jubilado en la Prima Sagrada Teología de su Real Universidad y Calificador del Santo Oficio, etc. Como consta por Auto de 16 de Noviembre de 1748.¹²²

Francisco Xavier Gómez de Cervantes, fue miembro de una ilustre familia. Sus antepasados llegaron en la época de la conquista y un integrante del clan firmó el acta de independencia en el siglo XIX, como asegura Paul Ganste,¹²³ quien hace un estudio de las familias insignes en Nueva España, particularmente de los Gómez, asegura que la carrera de Xavier muestra ciertas particularidades que no hubieran sido posibles de no ser por “sus conexiones familiares con los líderes de la sociedad novohispana”. Si se da un rápido repaso por su vida, las evidencias de esta afirmación saltan a la vista.

Gómez de Cervantes estudió gramática y filosofía en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, de la Compañía de Jesús en la Ciudad de México, posteriormente estudió, becado como seminarista, en San Ildefonso. Se doctoró en derecho canónico en la universidad y en 1715 recibió licencia para practicar derecho en la Real Audiencia de México. Fungió como titular de varias cátedras en la Universidad, se desempeñó

¹²¹ *Ibíd.*, p.p.

¹²² *Ibíd.*, Licencia del ordinario.

¹²³ Paul Ganster (1981). La familia Gómez de Cervantes: Linaje y sociedad en el México colonial. *Historia Mexicana*, 31(2), 197–232. [Consultado el 23 de junio de 2021]. Recuperado de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2623>.

como examinador sinodal de la arquidiócesis y consultor en la inquisición. Además de juez apoderado de los obispos de Manila, Guatemala, Guadalajara y Oaxaca. Asesor del Virrey de Casafuerte. En 1726 aspiraba obtener la canonjía doctoral en el cabildo catedralicio de México, con el afán de lograr esta meta se dio el lujo de rechazar otros puestos y mandatos, entre los que incluía un obispado en Puerto Rico. Han de llamar la atención los más de veinte años que se desempeñó como provisor y vicario general del arzobispado.¹²⁴

Afirma Paul Ganster que, pese a no haber destacado en los cargos que se le encomendaron, su ascenso “parece haber sido ciertamente el resultado que tenía la familia ante el rey y sus consejeros”. No obstante, la influencia de la familia no bastó para superar lo que Ganster llama “su escasísimo talento” y Francisco Xavier fue nombrado para formar parte del cabildo a una edad más avanzada de la habitual, su escalada en ese cuerpo fue extraordinariamente lenta, y recibió una designación para un obispado poco deseable.¹²⁵

1.6.3 Licencia de la Religión

Andres Xavier Garcia, Providencial de la Compañía de Jesus en esta Provincia de Nueva-España. Por la facultad y potestad q para esto me es concedida de N.M.R.P Francisco Retz, General de nuestra Compañía de Jesus. Por la presente doy Licencia al P. Juan Antonio de Oviedo, Preposito de nuestra Casa Profesa de Mexico, para que pueda imprimir un Sermon, que predicò en la Iglesia de Nuestro Colegio de San Gregorio de dicha Ciudad del Corazon de JESUS; por averlo visto personas doctas de nuestra Compañía, â quienes lo cometi, y no aver hallado cosa digna de censura. En fee de lo qual di esta firmada de mi nombre, sellada con el Sello de mi officio, y refrendada por mi Secretario en esta Hazienda de S. Antonio, â veinte de Julio de mil setecientos quarenta y ocho años.¹²⁶

JHS

Andres Xavier Garcia

No tenemos noticias de la vida y obra de Andrés Xavier García, Provincial de la Compañía de Jesús en 1748. Aparece mencionado en algunos textos que abordan el

¹²⁴ *Ídem.*

¹²⁵ *Ídem.*

¹²⁶ *Ibíd.*, Licencia de la Religión.

extrañamiento de la Compañía de Jesús de territorios novohispanos;¹²⁷ no obstante, sólo lo nombran por referir a quien fungía como provincial de los jesuitas en 1767. Sin duda, esto refleja la gran necesidad que existe sobre el estudio individual de los jesuitas que pertenecieron a la Provincia de México. Deuda historiográfica que seguimos sin saldar.

Después de haber profundizado en fragmentos de la vida y genealogía de los personajes que intervienen en el cuadernillo legal del impreso y posterior al análisis del discurso que emplearon, para referirse al panegírico y su autor, se pueden advertir características claras aplicables para todos y cada uno de ellos:

Lo fundamental de las relaciones que se entretejían en un mundo corporativo como el novohispano. Estas relaciones, muchas veces cimentadas por lazos matrimoniales, permitieron que las fortunas se engrosaran y los negocios ampliaran. Al mismo tiempo, consolidados estos lazos, fungieron como una herramienta trascendental para el ascenso social y político; el ingreso al clero o a la vida académica de sus integrantes. Que, se puede inferir, eran lo mismo. Una vida clerical era, casi siempre, una vida letrada, una vida letrada era, casi siempre, una vida clerical.

Es evidente que los hombres que se mencionaron durante este capítulo tuvieron acceso a una formación de élite, desde muy temprana edad. Muchos de ellos formados en escuelas de primeras letras o colegios jesuitas. Además del acceso que tenían, por su posición dentro de la sociedad novohispana, a textos de filósofos, teólogos y grandes pensadores, tanto clásicos como de la época. Eran asiduos conocedores de las novedades editoriales que se presentaban tanto en Europa como en Nueva España. Esto les permitía ir más allá que el común de la población en cuanto a lectura, comprensión y crítica de textos se refiere.

El análisis del discurso vertido por cada uno de ellos permite tener una aproximación de sus gustos, la manera en cómo concebían la espiritualidad, los

¹²⁷ Un ejemplo de ello es el texto de Jesús Jáuregui y Laura Magriñá sobre un jesuita que se escapó a la expulsión escondiéndose en EL Nayarit. Para más información consultar: Jesús Jáuregui y Laura Magriñá (2003). Atando cabos ... El jesuita de la Provincia Mexicana que logró escapar de la expulsión de 1767 se refugió en El Nayarit. *Espiral*, X (28), 123-178. [Fecha de Consulta 7 de Julio de 2021]. ISSN: 1665-0565. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802804>.

dogmas, etc., qué leían y cómo lo interpretaban. Información que podría decantar en análisis más profundos, sobre todo de aquellos de los cuales no se ha escrito mucho, o casi nada.

Capítulo II

El sermón. *La Quinta Essencia...*

En el capítulo anterior se apreció cómo la vida social, política y religiosa de algunos hombres prominentes de la capital de Nueva España estaban relacionadas; tanto, como las fibras de la más fina seda. Se observaron las relaciones establecidas por algunos de los personajes más conspicuos de esta ciudad en 1748, se aprecia un microcosmos social de la Ciudad de México a mediados del siglo XVIII.

Es menester de este capítulo analizar la segunda parte del impreso: el sermón en sí. En él se escudriñará el mensaje simbólico que el ñiguista Oviedo empleó para cumplir su objetivo. Para tal fin, se hará uso de la hermenéutica analógica y se utilizarán las divisiones que el sermón tiene estipuladas desde el momento en que se imprimió a las cuales Ana Castaño Navarro se refiere como exordio, narración; confirmación, redondeo o capitulación e invocación.¹²⁸ Así, el capítulo se integra de cuatro apartados con sus respectivas subdivisiones.

La tesis que se sostiene en este capítulo postula que en los argumentos del sermón se pueden advertir dos variables. La primera, su función como instrumento de la Iglesia para luchar contra las heterodoxias del momento al echar mano del carisma jesuita como defensores a ultranza del papado y la doctrina emanada de Trento.¹²⁹ Para combatir estas herejías resultaba fundamental reafirmar la trascendencia de los sacramentos como la confesión y la comunión, así como resaltar la importancia de la Presencia Real en la hostia consagrada, así como la salvaguardia de los dogmas, a saber: Encarnación, Nacimiento y Circuncisión; Pasión y Muerte; Resurrección y Ascensión; Transustanciación y Divina Maternidad.

La segunda variable asevera que en la manera en la que está redactado el texto, los argumentos que se utilizan, las referencias filosóficas, teológicas y mitológicas que

¹²⁸ Ana Castaño Navarro. (2008). Sermón y literatura. La imagen del predicador en algunos sermones de la Nueva España. *Acta poética*, 28(2). p. 201.

¹²⁹ En el siglo XVIII, *El Siglo de las Luces*, el libertinismo y el librepensamiento se amplían, pero lo fundamental es un laicismo que se va instalando con fuerza cada vez mayor en los gobiernos de Europa. Por lo tanto, combatir las heterodoxias del momento hace referencia a combatir o a no dejarse vencer por el escepticismo.

se emplean, así como el frecuentísimo uso del latín, demuestra que el autor estaba pensando en un grupo selecto de personas al momento de escribirlo: la población que, dado su estatus, se podía permitir el acceso a una educación de élite. Sin duda el modo en el que se redactó y la erudición con la que se escribió no era apta para el común de la población, esta feligresía no estaba formada para comprender la intención de Juan Antonio de Oviedo.¹³⁰

2.1 La Historia también es imaginación

Tercer domingo de junio de 1748, la infraoctava después del jueves de *Corpus*,¹³¹ en la Iglesia de San Gregorio de la Compañía de Jesús se reunía la élite de la sociedad criolla de la Ciudad de México,¹³² encabezada por el Regidor Perpetuo de la Ciudad, Don Phelipe Cayetano Medina Sarabia quien, junto con su hermana María Teresa Media Sarabia –difunta– financiaron la construcción de la primera parroquia que llevara el nombre del Sagrado Corazón de Jesús, en la cuarta calle de Regina, en la Ciudad de México.¹³³

Seguramente un día cálido y húmedo en el que al interior del recinto se mezclaban los olores del incienso, las ceras en combustión, el rapé y, probablemente,

¹³⁰ No se considera, como se dijo antes, que represente al sermón *común y corriente*, tampoco corresponde a la prédica regular de cada domingo en la Ciudad de México, menos en las áreas rurales. No obstante, ésta es una de las razones por las cuales llegó a las prensas. Su mecenas consideró que era tan destacado que valía la pena hacerse cargo del costo editorial.

¹³¹ Las fiestas que conformaban la sustancia espiritual de la ciudad de México eran: la de *Corpus Christi*, la fiesta de la Iglesia; la entrada del virrey, la fiesta del poder y la de san Hipólito, la fiesta de la sumisión colonial.

Juan Pedro Viqueira Albán (1987). *¿Relajados o reprimidos?: diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*. México: Fondo de Cultura Económica.

¹³² Se puede aseverar la implicación del criollismo en la ceremonia religiosa por los participantes tanto en la elocución del sermón como en la impresión de este.

¹³³ Alfonso Méndez Plancarte (1951). *El Corazón de Cristo en la Nueva España*. México: Editorial Buena Prensa, S. A. p. 83.

los corporales de los asistentes;¹³⁴ los sonidos de la música, el roce al caminar de las telas de los vestidos pomposos de las concurrentes.¹³⁵

La delicia a la vista: tanto los bordados de las vestimentas como los peinados y las alhajas que portaban los presentes, probablemente el juego de luces producidos por las candelas que daban el efecto de movimiento a las figuras de santos, advocaciones de la virgen o padres de la iglesia que, seguramente, se encontraban en el recinto.¹³⁶

El padre Juan Antonio de Oviedo después de haber efectuado la procesión de entrada y orado al pie del altar, subió al ara y en voz baja y suave pidió perdón por sus pecados. En algunos momentos posteriores profirió el *Kyrie Eleison* o “señor ten piedad”, para proseguir con la lectura del evangelio, habiendo terminado, se dispuso a predicar el sermón que había preparado especialmente para ese día.¹³⁷

Los congregados sentados, después de haber escuchado la palabra del evangelio, dispuestos y atentos al sermón que el padre Juan Antonio de Oviedo pronunciaría con motivo de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.¹³⁸ Nosotros –el

¹³⁴ “A su manera y en presencia de un umbral de tolerancia distinto en cada época, los olores han moldeado sensibilidades y el imaginario colectivo con una fuerza hipnótica única capaz de despertar el apetito y el deseo, desenterrar recuerdos perdidos y, en especial, alimentar mitos y leyendas”. Federico Kukso. (2019). *Odorama. Historia Cultural del olor*. México: Taurus. p. 7.

¹³⁵ Se puede inferir el clima ya que en un estudio hecho por Ana Gavilán Febrel sobre el clima en la Ciudad de México en el siglo XVIII concluye que entre los meses más cálidos y húmedos del año está, precisamente, junio.

Ana Gavilán Febrel (2016). *Caracterización del clima de Ciudad de México durante el siglo XVIII (1775-1786); temperatura* (trabajo final de Máster). Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Física. Madrid. p. 23.

¹³⁶ Como asevera Pilar Gonzalbo: “En la sociedad barroca parecer noble y honrado era tan importante como serlo en realidad”, por lo tanto, las prendas y los accesorios jugaron un papel fundamental en la sociedad novohispana.

Pilar Gonzalbo Aizpuru (2009). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México, p. 180.

¹³⁷ Los pasos que se describen están sustentados en el rito o misa tridentina que, aprobada en la sesión XXII del concilio de Trento (17 de septiembre de 1562), fue promulgado por el papa Pío V en la bula del 14 de julio de 1570 *Missate Romanum ex decreto ss. Concilii Tridentini restitui, Pii V Pon. Max. Iussu editum*. Declarándolo obligatorio para toda la Iglesia, sin permitir regionalismos. Esta última es la razón más poderosa por la cual, la autora de la investigación, se atreve a referenciar cómo pudo haber sido la misa de ese día.

José A. Jungmann (1962). *El sacrificio de la Misa. Tratado Histórico-Litúrgico*. Madrid: Herder.

Rev. Dnus. Joannes Carolus Legionensis. (2016) *Ordo Missae. Ordinario en castellano ordinario de la misa del rito romano. Según la tradición de nuestro padre Gregorio Restituido según los decretos del santo Concilio de Trento*. Stuttgart: Imprenta Sancti Dominici.

¹³⁸ Culto recién adoptado por la Iglesia y que tiene su fundamento en las visiones de la Venerable Margarita María Alacoque, religiosa francesa perteneciente a la orden de la Visitación en Francia en 1675.

lector y quien escribe— podremos ser partícipes de tal evento, aún siglos después, gracias a las bondades de la investigación histórica. Atentos a las palabras del jesuita, vayamos de la mano examinando el sermón. Empecemos con el exordio.

2.2 Exordio

Es la primera parte de la división original del sermón denominado así por la investigadora Ana Castaño Navarro, quien asevera que esta sección introduce o declara la letra del evangelio y concluye con una salutación (Ave María).¹³⁹ Durante este primer episodio se aprecia la idea principal que se desarrollará en todo el sermón, a manera de presentación.¹⁴⁰

*Qui manducat me, et ipse vivet propter me.*¹⁴¹ Con esta cita bíblica inicia el sermón el padre Juan Antonio de Oviedo, atinada introducción para el tema principal del sermón: la relación eucaristía-Vida; símbolo que será proyectado a lo largo del panegírico y que en cada uno de sus apartados veremos sustentado mediante el uso de la argumentación que será demostrativa y persuasiva.¹⁴²

Al margen de la cita bíblica en latín aparece una anotación impresa: “Joan. cap. 6”. No especifica el versículo, sin embargo, con base en la revisión de la Biblia se encontró que son los versículos 56 y 57 a los que hace alusión:¹⁴³ “El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. Como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por él, así también, el que me coma vivirá por mí”.¹⁴⁴ Es fundamental

Ilge M. de Brugger (1983). *Maestro Eckhart obras alemanas tratados y sermones*. Barcelona: EDHASA. p. 11.

¹³⁹ Castaño, *Sermón y literatura. Op. Cit.*, p. 201.

¹⁴⁰ Estas partes eran dictadas por la preceptiva homilética de la época.

¹⁴¹ Quien come de mí, vivirá por mí.

Vicente Salvá (1843). *Nuevo Valbuena ó Diccionario latín-español*. Valencia: en la librería de Mallen y Sobrinos.

¹⁴² Mauricio Beuchot afirma que cuando vamos a “hablar de algo” debemos encontrar la expresión del tema, es decir, la *invención* de la proposición en la que se expone o propone la tesis, luego hay que buscar las pruebas, mismas que serán la argumentación (tópicos retóricos). En esta primera sentencia latina se encuentra la tesis que el autor va a sustentar con argumentos, durante todo el sermón.

Mauricio Beuchot (2007). Retórica y argumentación en un libro de texto para los colegios jesuíticos del siglo XVIII. En Enrique Ballón Aguirre (coord.). *Simulacros de la fantasía. Nuevas indagaciones sobre arte y literatura virreinales*. Homenaje a José Pascual. Buxó. Simposio internacional. México: Universidad Nacional Autónoma de México. p.p. 229-237.

¹⁴³. Escuela bíblica de Jerusalén (trad.) (2009). Juan capítulo 6, versículos 26-57. *Biblia de Jerusalén*. México: Ed. Desclée de Brower.

¹⁴⁴ *Ídem*.

tener en cuenta lo referido en los versículos debido a que constituye el sustento teológico de la tesis que el padre Oviedo desarrolla en el sermón, al mismo tiempo permitirá esclarecer desde cuándo se tiene la idea del Sagrado Corazón en la cristiandad.

Entre todos los bienes de esta vida, ninguno es mas estimable que la vida. Estimase la salud, estimase la honra, estimase la nobleza, estimase las riquezas, pero riquezas, nobleza, honra y salud no son estimables, ni aún tienen subsistencia alguna, si les falta el apoyo de la vida. Por eso nuestro Salvador, quando desseando franquearnos todos los bienes nos da su Santissimo Cuerpo, y Sangre en la Eucharstia, especialmente promete darnos vida: *Qui manducat me, & ipse vivet propter me. [sic].*¹⁴⁵

Se advierte que, esta idea es rica en significados; por un lado, hace referencia a la nobleza, la riqueza, la salud y la honra, todos bienes que se tienen en gran estima, sobre todo por los presentes en la iglesia de San Gregorio, mismos que son parte de un grupo selecto de personas: la élite criolla de la Ciudad de México. Por otro lado, presenta la idea de la Vida como fundamento de todos los bienes, incluso de la vida misma.¹⁴⁶ Fijémonos en cómo se ha señalado la diferencia entre Vida y vida, que hacen referencia a la Vida en Cristo y la vida terrena que se nos da. Si no se está en gracia con él, no se podrá tomar de su sangre y comer de su carne que es lo que da Vida. De ahí la trascendencia de la reconciliación.¹⁴⁷

...Y ven aquí la singular, y verdaderamente admirable conexión, que hai entre el Corazón de Chirsto, y la Eucharistia que es lo que oy con tanta devocion se solemniza. Pues siendo el

¹⁴⁵ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p. 1.

Es necesario aclarar, en este primer momento, que las citas que se colocan son fiel transcripción del sermón de Juan Antonio de Oviedo y que, por una cuestión de estilo, sólo se pondrá SIC en esta primera cita, teniéndose en el entendido que aplica para los demás párrafos.

¹⁴⁶ La diferenciación entre V y v son obra de la autora, para hacer más fácil la comprensión del lector.

¹⁴⁷ La doctrina postridentina pone énfasis en el papel del purgatorio y la necesidad de la intercesión por los pecadores. Ya Gerardo González Reyes y María Elena Bribiesca Sumano nos dan luz sobre esta necesidad que se ve reflejada en los testamentos mediante las confesiones de fe y las cláusulas dispositivas intercesoras.

Gerardo González-Reyes & Marco Antonio Peralta-Peralta (2014). La religiosidad novohispana en la villa de Toluca durante el siglo XVII, vista a través de los testamentos. *Contribuciones desde Coatepec*, (26),67-89. [fecha de Consulta 24 de febrero de 2021]. ISSN: 1870-0365. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28131424005>.

María Elena Bribiesca Sumano. (2015). *La religiosidad popular en el valle de Toluca a través de los testamentos 1565-1623*. México: Adabi de México A.C. [fecha de consulta 24 de febrero de 2021]. ISBN: 978-607-416-318-6. Disponible en <https://www.adabi.org.mx/publicaciones/8%20Religiosidad%20popular.pdf>.

corazón el primero, que vive, y el último que muere en el hombre, es juntamente el manantial, y fuente de la vida, según el Oráculo Sagrado de los Proverbios: *Omni Custodia serva cor tuum, quia es ipso vita procedit.*¹⁴⁸

Se aprecian distintas variables en este fragmento. Lo primero, es el empleo de la repetición de la idea “la eucaristía nos da Vida”, con fines didácticos. Lo siguiente es la conexión que hay entre el Corazón de Cristo que es el que da Vida y la Eucaristía. Se aprecia la esencia del apartado en la analogía que se hace: “Pues siendo el corazón el primero que vive y el último que muere en el hombre es juntamente el manantial, y fuente de la vida” y cómo se extrapola esa idea al Corazón de Cristo.

El Corazón de Cristo es Vida y quien participa de la Eucaristía participa del Corazón de Cristo y de la Vida. Para el glosario cristiano, el Corazón es el que contiene el Reino de Dios, en él recae el eje de la individualidad. “Si la iglesia cruciforme se identifica con el cuerpo de Cristo, el emplazamiento del corazón está ocupado por el altar”.¹⁴⁹ Así que cuando el padre Oviedo afirma en el título del panegírico “en el augustísimo sacramento del altar” no sólo está haciendo referencia al lugar físico donde se da la consagración durante la liturgia, sino que hace referencia a esa comunión con Dios del corazón de cada individuo a su Corazón como algo personal.

Después de lo expuesto anteriormente, queda claro que la idea principal del exordio es la vida, la Vida y la relación entre el corazón del hombre y el Corazón de Cristo, Eucaristía y reconciliación. Idea que repite en el apartado siguiente y para reforzarla vuelve a hablar de esta relación. Para fortalecer su inferencia, el jesuita trae a colación argumentos de testimonio mencionando las visiones que tuvo Margarita María Alacoque, en 1675.¹⁵⁰

¹⁴⁸ “Antes que nada, guarda tu corazón porque de él mana la vida”.

Vicente Salvá (1843). *Nuevo Valbuena ó Diccionario latín-español*. Valencia: en la librería de Mallen y Sobrinos.

¹⁴⁹ Jean Chevalier & Alain Gheerbrant (1988). *Diccionario de los símbolos*. México, Herder. p.371.

¹⁵⁰ Mauricio Beuchot afirma que cuando hablamos de algo en lo que se expone o propone un tema (tesis), debemos buscar las pruebas: argumentación o tópicos retóricos, que son esquemas de inferencia básicos que pueden ser aceptados por el público fácilmente debido a su “sencillez y plausibilidad”.

Mauricio Beuchot (2007). Retórica y argumentación en un libro de texto para los colegios jesuíticos del siglo XVIII. En Enrique Ballón Aguirre (coord.). *Simulacros de la fantasía. Nuevas indagaciones sobre arte y literatura virreinales*. Homenaje a José Pascual. Buxó. Simposio internacional. México: Universidad Nacional Autónoma de México. p. 229.

...Y del Corazón amante de Christo nace aquella vida, que promete dár á los que dignamente le reciben en la Eucaristia, como fundamento de todos los bienes. Por esso juntó Christo uno y, otro su Corazon, y la Eucharstia en la celeberrima Vision, que tuvo la V. Madre María Margarita de Alacoque Religiosa de la Visitación en la Ciudad de París en el Reyno de Francia.¹⁵¹

Continúa su discurso reforzándolo con argumentos teológicos (que también sirven como testimonio) cargados de símbolos que conducen a “mover los afectos” del oyente o lector, para “hacer coincidir las virtudes de la religión con las realidades mundanas”.¹⁵² Este enunciado muestra una de las variables de la hipótesis que se considera para este capítulo: “la lucha contra las heterodoxias del momento”.¹⁵³

En el siguiente párrafo, se advierte el razonamiento de tipo teológico que el padre Oviedo esgrime, de igual manera se distingue cómo esta argumentación, riquísima en simbolismos, nos lleva de la mano hasta la iconografía que se quería transmitir e implantar, del Sagrado Corazón.

Un día del amado Apostol, y Evangelista San Juan se le mostró el Corazón de Christo en un trono todo de fuego, y de ardientes llamas, despidiendo por todas partes rayos más brillantes, que los del Sol. La herida que recibió en el Costado después de muerto en la Cruz, se distinguia claramente en ese Corazon, al que rodeaba una como corona de punsantes espinas, y en la parte superior del Corazon se veía una Cruz. Y le dió Dios á entender que esos instrumentos de su Passion significaban, que el amor inmenso, que tenia á los hombres su Corazon, avia sido la fuente, y manantial de todas las penas, y humillaciones, que padeció por ellos, los quales avia tenido presentes desde el primer instante de su Encarnación y que desde este primer instante se le fixó la Cruz en el Corazón, la qual desde entonces avia aceptado, para mostrar el amor, que tenia su Corazón á los hombres.¹⁵⁴

Con la mención al Evangelista Juan, el padre Oviedo establece que desde los primeros tiempos de la cristiandad la idea del Corazón de Cristo estaba presente. Más aún, el

A lo largo de este análisis se mencionarán los diferentes tópicos que Oviedo empleó y se irán desentrañando. Vale la pena resaltar el punto de “sencillez y plausibilidad” ya que estos calificativos dotan de un elemento fundamental a quien redacta para las consideraciones finales, tanto del apartado como de la investigación en su totalidad.

¹⁵¹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.2.

¹⁵² Perla Chinchilla Pawling (2013). *El sermón de misión y su tipología*. México: Universidad Iberoamericana p. 54.

¹⁵³ Se ha explicado con anterioridad a qué se hace referencia con “heterodoxias del momento” que, básicamente responden a la lucha contra el escepticismo y el librepensamiento.

José A. Jungmann (1962). *El sacrificio de la Misa. Tratado Histórico-Litúrgico*. Madrid: Herder.

¹⁵⁴ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.2.

órgano está en un trono que “tiene la función universal de soporte de la gloria o de la grandeza de la manifestación humana o divina”.¹⁵⁵ El simbolismo del fuego [...] marca la etapa más importante de la intelectualización del cosmos y aleja cada vez más al hombre de la condición animal. El fuego sería ese dios viviente y pensante [...] el fuego es la mejor imagen de Dios, la menos imperfecta de sus representaciones.¹⁵⁶

En esta visión, Dios se le presenta a Juan de la manera más perfecta posible, mostrándole mediante los elementos de la pasión la firmeza de su afecto. Jesús, a través de estos símbolos, deja testimonio de su gran amor, al Padre y a la humanidad, elemento esencial de Salvación y Redención. Asimismo, se percibe la mención del dogma de la palabra hecha carne,¹⁵⁷ en este sentido apreciamos la enunciación de los dogmas reafirmados en la doctrina posttridentina, que sería un argumento “contra las heterodoxias del momento”.

Después de haber enunciado el testimonio de Juan Evangelista, el padre Oviedo se dispone a presentar las revelaciones de la monja francesa; las cuales contienen cinco aspectos fundamentales; el primero, explica la designación de la fecha en la que se celebra la fiesta del Sagrado Corazón, “en virtud de la cual con espíritu verdaderamente soberano se ha dedicado este día Viernes después de la Octava del Corpus a los cultos del Sacratísimo Corazón de Jesús”.¹⁵⁸

El segundo, reafirma el amor de Cristo que da Vida y su relación con el Corazón; en el tercero, se abordan los sacramentos de la confesión y comunión, símbolos de reconciliación con Dios; el cuarto, refiere el afianzamiento en Europa de la devoción al Sagrado Corazón con la mención del número de congregaciones erigidas en el continente; por último, da cuenta del aval que han dado los Sumos Pontífices a la devoción, afirmando el reconocimiento que tiene el Culto por parte de la Iglesia; por la

¹⁵⁵ Chevalier & Gheerbrant. *Diccionario...* Op. Cit., p. 1220.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 581.

¹⁵⁷ “La Encarnación implica tres hechos: (1) La Persona Divina de Jesucristo; (2) La Naturaleza Humana de Jesucristo; (3) La Unión Hipostática de la Naturaleza Humana con la Divina en la Persona Divina de Jesucristo”.

Francisco Vázquez (trad.). La encarnación. *Enciclopedia Católica Online*. [Consultado el 25 de febrero de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/La_Encarnaci%C3%B3n#El_Hecho_de_la_Encarnaci.C3.B3n.

¹⁵⁸ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.p.3,4.

relevancia de las revelaciones, procedemos a continuación a presentarlas de manera completa.

Otro día, que fue uno de los de la infraoctava del Corpus estado la V. Margarita delante del Santissimo Sacramento, le descubrió el Señor otra vez su corazón, y le dixo: *Vés aquí mi CORAZON, que por amor de los hombres á nada á perdonado: y el retorno, que he recibido de la mayor parte de los hombres, son olvidos, ingraticudes, desprecios, irreverencias, y aun sacrilegios, con que me corresponden en el Sacramento del Altar. Por lo qual te encargo, que procures, que el Viernes después de la Octava del Corpus me sea dedicada una fiesta especial para honrar mi CORAZON, y recompensar con varias devociones, y mortificaciones, y especialmente en la confession y comunión en ese día de las irreverencias, e indignidades, que se usan conmigo en el Sacramento del Altar. Y te prometo, que mi Corazon se abrirá derramando con abundancia las influencias de su excessivo amor sobre todos aquellos, que hicieren á mi Corazon esos obsequios.* Y en otra ocasión le añadió, que le seria muy agradable el comulgar todos los primeros Viernes de cada mes en honra de su dulcissimo Corazon. Esta es la celeberrima revelación, en virtud de la qual con espíritu verdaderamente soberano se ha dedicado este día Viernes después de la Octava del Corpus á los cultos del Sacratissimo Corazon de Jesus con aprobación de mas de ciento y treinta Arzobispos, y Obispos, y seis Summos Pontífices las han enriquecido con muchas Indulgencias. Y cada día se abren laminas, se pintan quadros y se erigen Altares en honor, y culto del Corazon de Jesus.¹⁵⁹

Tras haber abordado la argumentación, el jesuita da cuenta del el objetivo que persigue con la escritura y pronunciación del sermón: “promover en mis oyentes esta dulcissima devocion”.¹⁶⁰ La razón por la que el jesuita considera pertinente hacer la promoción de la devoción estriba en la necesidad de atender la petición que le hizo Cristo a Margarita: que el hombre busque congraciarse con la Divinidad, ya que con muchas de las actitudes lo ofende y lo hiere, para esto es dada la oportunidad de reconciliación que pondrá a la humanidad en gracia con Dios y la hará partícipe de la Vida.

A la par que el ignaciano hace referencia al amor de Dios, enlista una serie de misterios que están en concordancia con los dogmas que se han de defender por parte

¹⁵⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.4.

¹⁶⁰ *Idem.*

de la grey católica: Encarnación, Nacimiento y Circuncisión; Pasión y Muerte, Resurrección y Ascensión considerados *cuatro esencias*.¹⁶¹

De esta manera, el autor esgrime su argumento principal para considerar al sacramento, además de una reconciliación, como la quinta esencia del amor y el compendio de éste: quien es partícipe de la Eucaristía es partícipe del amor de Dios y le es dada Vida.

Porque todos los demás beneficios están como repartidos en distintos tiempos, y misterios. Pero en el augustissimo Sacramento del Altar aun mismo tiempo los juntó a todos, y quiso que este augustissimo Sacramento fuese como una quinta essencia de todo el amor de su CORAZON, y como la cifra, summa, y compendio de todos sus beneficios.

Concluye el exordio con una invocación a “María Santissima” reconociéndole su jerarquía divina.

...Entre todas las puras Criaturas, por tener su Corazon íntimamente unido con el CORAZON dulcissimo de su Hijo, supo penetrar, y conocer mas que otra alguna las finezas de el Corazon de Chirsto en la Eucharistia, acudamos â ella para que me alcance el acierto en mi discurso saludándola llena de gracia.¹⁶²

AVE MARIA

2.3 Narración del Sermón

Continuando con la división propia del Sermón nos enfocaremos en el apartado que Ana Castaño denomina *Narración del Sermón*, en el que se parte de un tema, por lo general versículo de las escrituras, luego se subdivide en puntos que se van desarrollando, o cuestiones que se van probando con autoridades, argumentos o ejemplos.¹⁶³ En el caso del panegírico que nos convoca, la narración está subdividida en siete apartados.

2.3.1 Cristo, como hombre, posee una cualidad por la cual no se puede equiparar a ningún otro hombre: el Amor incondicional

¹⁶¹ En esta parte, Juan Antonio de Oviedo remarca la importancia de los Dogmas y con esto hace una defensa de ellos.

¹⁶² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* *Op. Cit.*, p.6.

¹⁶³ Castaño, *Sermón y literatura...* *Op. Cit.*, p. 201.

La idea principal del primer apartado asevera que, aunque Jesús es hombre, no es como cualquier otro, ya que posee *una* característica que ningún otro humano tiene: amar incondicionalmente. En los párrafos siguientes podremos apreciar que a la par de la construcción del discurso de la perfección del amor de Dios (que da Vida), el jesuita afirma y defiende el dogma de la Encarnación.¹⁶⁴ Es necesario ahondar en este particular, el cual, si bien se ha revisado con antelación, es sustancial para comprender lo que Juan Antonio de Oviedo defiende, predica y asevera en los siguientes apartados del sermón.

La Iglesia llama Encarnación al misterio que contiene la amalgama de la naturaleza Divina y la naturaleza humana de Jesús “en la única Persona Divina del Verbo. Con la finalidad de obrar la salvación humana, el Hijo de Dios se ha hecho carne haciéndose verdaderamente hombre”.¹⁶⁵

Por tanto, en Juan 1:14 se observa esta amalgama y se comprende el atributo que hace a Cristo hombre diferente de cualquier otro: “Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. Hemos visto su Gloria, la que corresponde al Hijo Único cuando su Padre lo glorifica. En él estaba la plenitud del Amor y la Fidelidad”.¹⁶⁶

Ya que se ha profundizado en el misterio de la Encarnación, regresemos al texto del padre Oviedo y observemos las analogías que utiliza para compartir con sus oyentes/lectores estas ideas.

Adulando Plinio el menor en su celebre Penegyrico al Emperador Trajano,¹⁶⁷ dixo, que sería faltar al decòro debido al Soberano al alabarlo con algún elogio, que pudiesse también de algún otro

¹⁶⁴ Encarnación (del latín *incarnatio*, de *incarnatum*, *incarnare*) para los cristianos es el momento en que el Verbo de Dios se encarnó en Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo, asumiendo la naturaleza humana en obediencia a Dios Padre para reconciliar a la humanidad perdida por el pecado.

¹⁶⁵ La Santa Sede (2021). Catecismo de la Iglesia Católica. *Compendio*. [Fecha de consulta 26 de febrero de 2021]. Disponible en http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html.

¹⁶⁶ Escuela bíblica de Jerusalén (trad.) (2009). Juan, capítulo 1, versículo 14. *Biblia de Jerusalén*. México: Ed. Desclée de Brouwer.

El subrayado es cuestión de quien redacta este escrito, con la finalidad de acentuar la oración.

¹⁶⁷ Plinio el Joven, escritor latino que vivió alrededor del siglo I, durante la época de Trajano. Se le conoce por sus epístolas y el *Panegyricus* dedicado en honor del Emperador.

Carmen Guzmán Arias y Miguel E. Pérez Molina (2004). *Plinio el Joven*. [Consultado el 26 de febrero de 2021]. ISBN: 84-688-5157-4. Disponible en <https://www.um.es/jano/plinio/>.

Trajano. Uno de los gobiernos más brillantes y largos del período imperial. Primer ciudadano romano de origen provincial que accedió al trono imperial.

predicarse [...] Porque siendo Trajano, y qualquier otro Monarcha del Mundo hombre miserable como los demás hombres, què cosa se podrá decir en su alabanza, que no pueda convenir à muchos hombres? Y quantas alabanzas se pueden decir de muchos hombres, que no se puedan decir de un Soberano solamente, de aquel hombre, que es mas que hombre y Monarcha soberano de todos los Monarchas Jesu-Christo se puede decir con verdad lo que no se puede decir de hombre alguno.¹⁶⁸

Se aprecia cómo, con el uso de las analogías Monarca del Mundo-Monarca Soberano, el predicador afirma lo que ya se ha asentado anteriormente, de Jesucristo se puede decir una verdad que no se puede señalar de otro hombre: el amor incondicional.

Esta declaración la prueba con ejemplos, el primero de ellos es la consagración que Cristo hizo en el momento de la última cena.

Hablando de aquella ultima noche de su vida, en que Christo insituyò el Sacramento augustissimo de su Cuerpo, y Sangre, dixo, que amò à los suyos hasta los summo, y hasta donde pudo llegar la fineza de su amor. Eso quiere decir que los amò hasta el fin. *In finem dilexit eos*.¹⁶⁹

En las ideas que continúa expresando el Prepósito de la Casa Profesa se advierte que trae a colación a Juan Crisóstomo y a Agustín de Hipona,¹⁷⁰ a quien se refiere como “nuestro Cornelio”,¹⁷¹ ambos Padres de la Iglesia. Es claro, entonces, que estos argumentos buscan sustentar el dicho con figuras de gran autoridad dentro del universo cristiano.

...Es como explica siguiendo a San Juan Chrysostomo nuestro Cornelio, hasta lo ultimo, a que puede llegar el amor: *in finem scili cer dilections, & amoris quasi dicar, extremo amore*. Por eso llegó a decir con un sagrado atrevimiento el Grande Augustino que con ser q Dios es Omnipotente no pudo dàr mas de lo que nos diò en la Eucharistia, y con ser Sapientissimo no supo dar mas,

ArteHistoria (2017). Marco Ulpio Trajano. [Consultado el 26 de febrero de 2021]. Disponible en <https://www.artehistoria.com/es/personaje/trajano-ulpio-trajano-marco>.

¹⁶⁸ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.6.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 7.

¹⁷⁰ San Agustín fue el más grande de los padres latinos debido a su influencia, que dominó el pensamiento occidental hasta el siglo XIII.

Urbano Ferrer Santos y Ángel Damián Román Ortiz (2021). *Philosophica*. Enciclopedia filosófica on line. [Fecha de consulta 16 de febrero de 2021]. ISSN 2035-8326. Disponible en <https://www.philosophica.info/voces/agustin/Agustin.html#toc0>.

¹⁷¹ Cornelio, Papa de la Iglesia, martirizado durante las persecuciones romanas al cristianismo.

La Santa Sede (2021). *Santos Padres* [Fecha de consulta 16 de febrero de 2021]. Disponible en <http://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/cornelio.html>.

ni tuvo que dar mas con ser riquissimo [...] Y de donde pudo nacer una fineza tan extremada tan inaudita, sino de un corazon extremadamente amante de los hombres.¹⁷²

Asimismo, continúa el discurso, de la mano de Juan Menoquio,¹⁷³ y afirma que “la vara para medir la mayor, ô menor grandeza de un amor es la mayor o, menor grandeza de beneficios, y finezas para con el amado”.¹⁷⁴ Abordando como ejemplo el estudio de las escrituras, particularmente el apartado del libro de los Reyes que hizo el Ilustre Jesuita Italiano.

Encontrase Jehu con Jonadab, y le dixo: *Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum cum corde tuo?* por ventura està tu corazon recto para con migo, como mi Corazon lo està para contigo? Que fue lo mismo que preguntarle, como explica nuestro Menoquio: me amas deveras como Yo te amo? [...] y respondiendò Jonadab que sí: *Est*, le replicò Jehu: *Si est, da manum tuam*, si es así como lo dices, venga la mano.¹⁷⁵

Termina el apartado haciendo una exhortación a que, los presentes, con obras, demuestren amor.

Y si en todas las buenas letras Sagradas, y profanas son las manos símbolo de las obras, tanto fue como decirle: si me amas deveras, vamos à las manos, vamos à la prueba de las obras.¹⁷⁶

2.3.2 Corazón y Eucaristía como quinta essencia y compendio de las maravillas y finezas de Cristo

En el segmento anterior se aprecia la manera en que el padre Juan Antonio de Oviedo sustenta la idea del *Amor*; en éste el autor se propuso esclarecer la premisa del Corazón de Cristo y la Eucaristía como quinta esencia y compendio de los bienes y dones celestiales. En los primeros tres renglones de este apartado deja clara la idea del Corazón con un argumento de autoridad.

¹⁷² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.7.

¹⁷³ Jesuita italiano que escribió, entre muchas obras, *Estudios Eruditos* (1725) donde aborda el análisis de las Sagradas Escrituras.

¹⁷⁴ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.8.

¹⁷⁵ *Ídem.*

¹⁷⁶ *Ídem.*

Esto supuesto, cosa es cierta, y constante, como notò San Pedro Damiano,¹⁷⁷ que el Corazon de Christo es un gazofilacio;¹⁷⁸ y un erario de todos los bienes, y dones Celestiales: *Chor Christi coeleste gazophilacium, & erariun est.*¹⁷⁹

Se distingue cómo con cada una de las palabras enunciadas en estos renglones se refuerza la idea del Corazón como aglutinante de los bienes y dones celestiales. Asimismo, después de enunciar al Corazón, el prepósito de la casa profesa dedica un apartado a explicar, apoyado en el profeta David, la razón del porqué la Eucaristía sea el depositario de todas las maravillas.

En el exordio, el jesuita ya había abordado esta idea, sin embargo, en este apartado lo hace de una manera más profunda y filosófica haciendo una analogía entre la Eucaristía y la Luz Primera.

...Pero también es cierto que no reparte esos dones, y bienes por junto, si no à sus tiempos, y con medida; pero en la Eucharistia hizo aquel compendio, aquel resumen de todos, que ponderó el Real Profeta David [...]Las quales [...] expone el P. Leblanc, del augustissimo Sacramento del Altar, y añade que en èl se encierran las maravillas todas que Dios obrò en la ley de la naturaleza, en la ley escrita, y en la ley de gracia. [...] Y no advierten, que entre todos los misterios, que creemos, la Eucharistia se llama por antonomasia el misterio de la fee: *Mysterium fidei?* Y porquè? Porque en èl se hallan compendiados todos los misterios à que puede estenderse nuestra fee.¹⁸⁰

Habiendo introducido la idea y argumentos del Corazón de Cristo y la Eucaristía como sustento de la fe y síntesis de los misterios, el orador robustece este pensamiento e introduce la noción de cómo el hombre debe retribuir a ese Corazón. Todo lo anterior apoyado en otro Doctor de la Iglesia: San Buenaventura.¹⁸¹

¹⁷⁷ Pedro Damiano es un santo y Doctor de la Iglesia Católica, nacido en Ravena para el año 1007. La tradición católica lo considera como “una de esas figuras severas que, como San Juan Bautista, surgen en las épocas de relajamiento para apartar a los hombres del error y traerles de nuevo al estrecho sendero de la virtud”. Se aprecia, entonces, el por qué Oviedo lo utiliza como figura de Autoridad.

Cita recuperada del sitio web www.corazones.org. [Consultada el 1 de marzo de 2021]. Disponible en https://www.corazones.org/santos/pedro_damiani.htm.

¹⁷⁸ Gazofilacio es el “lugar donde se recogían las limosnas, rentas y riquezas del templo de Jerusalén”.

¹⁷⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.9.

¹⁸⁰ *Ídem*.

¹⁸¹ 1221-1274. Considerado el segundo fundador de los Franciscanos, debido a su intervención y declaración de las reglas que decantaron en la unificación de los dos bandos, por un lado, los que predicaban una severidad inflexible y por el otro los que pedían que se mitigase la regla origina. Fiel seguidor de Agustín de Hipona.

...Quien afirma que si el amante Corazon de Christo nos hizo grandes beneficios en cada uno de los misterios de su Vida; pero todos, todos los recopilò en la Eucaristia: *Hoc est memoriale totius dilectionis suae, & quasi compendium omniu, beneficarum fuorum, quod nobis reliquit, & incarnationis, redemptionis, glorificationis, & justificationis figuram in hoc inclusit.* Vean pues, si â vista de tantas maravillas de la Eucaristia, que obrò, y obra todos los días el Corazón de Christo, es muy justo, que los hombres todos se deshagan en amor de ese mismo Corazon Artifice de todas.¹⁸²

En el siguiente apartado, el orador aborda el Génesis y, demostrando sus conocimientos filosóficos, concatena las ideas que ha venido esbozando en líneas anteriores con el paradigma: El milagro de la luz primera (la del inicio de todo), es renovado después únicamente en la Eucaristía. Acto que Santo Tomás llama *Milagro Máximo*.

Las líneas donde esboza esta premisa están sustentadas no solo con argumentos filosóficos, si no con la palabra de filósofos, teólogos y padres de la Iglesia. En el siguiente párrafo se distingue la analogía de la Eucaristía como referencia de Jesús, quien, a pesar de ya no *estar*, sigue presente.

Pero veamos ya algún bosquejo de este compendio de maravillas, y beneficios, en la Escritura. Criò dios en el primer dia de el Mundo la hermosissima Criatura de la luz [...] Y según San Basilio,¹⁸³ San Gregorio Nazianzeno,¹⁸⁴ Theodoro,¹⁸⁵ y otros esa luz primera fue solamente

Enciclopedia Católica Online. *San Buenaventura*. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Buenaventura.

¹⁸² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.9.

¹⁸³ "Obispo de Cesárea, y uno de los más distinguidos Doctores de la Iglesia. Nació probablemente en 329; murió el 1 de enero de 379. Está considerado después de San Atanasio como un defensor de la Iglesia Oriental contra las herejías del siglo IV. Con su amigo San Gregorio Nacianceno y su hermano San Gregorio de Nisa, formaron el trío conocido como Los Tres Capadocios".

Enciclopedia Católica Online. *San Basilio*. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Basilio_el_Grande.

¹⁸⁴ Nacianzo, Capadocia, 329-389. Considerado como el más completo estilista retórico de la patrística. "influyó significativamente en la forma de la teología trinitaria tanto en los padres griegos como latinos, y es recordado como el «teólogo trinitario». Gran parte de su obra teológica sigue influyendo en los tratados modernos, especialmente en relación con las tres personas de la Trinidad. Junto con Basilio el Grande y Gregorio de Nisa, es conocido como uno de los Padres Capadocios".

Enciclopedia Católica Online. *San Gregorio Nacianceno*. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Gregorio_Nacianceno.

¹⁸⁵ Antioquía, ca. 393 - Ciro, entre el 458 y el 466 fue obispo de Ciro (Siria) y el último teólogo destacado de la escuela de Antioquía. Una de sus principales discusiones teológicas fue la defensa de la maternidad de María.

Enciclopedia Católica Online. *Teodoro*. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en <https://ec.aciprensa.com/wiki/Teodoro>.

una forma accidental, sin substancia, una mera cualidad sin sujeto en que estrivase; para que la primera obra del divino poder fuese una sombra, pero lúcida, y misteriosa de la Eucaristia, en la qual, como la fee nos enseña, se mantienen milagrosamente los accidentes del pan, y del vino, sin que aya substancia, sugeto y materia en que se apoyen y estriben [...] De lo qual admirado nuestro Pererio reconoce en essa luz primera un máximo milagro renovado después únicamente en la Eucharistia, â quien llama máximo milagro Santo Tomàs: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*.¹⁸⁶

Antes de continuar, es prudente hacer una pausa para esclarecer los conceptos esenciales de la analogía que se propone en el aparatado. En el libro quinto de *Metafísica* de Aristóteles, se encuentra que “El accidente no tiene ninguna causa determinada, tiene sólo una causa fortuita y lo fortuito es lo indeterminado. El accidente se produce, existe, pero no tiene la causa en sí mismo y sólo existe en virtud de otra cosa”.¹⁸⁷

Por otro lado, en el mismo texto, el filósofo precisa que “sustancia se dice de los cuerpos simples, tales como la tierra, el fuego, el agua y todas las cosas análogas; y en general de los cuerpos, así como de los animales, de los seres divinos que tienen cuerpo, y de las partes de estos cuerpos.”¹⁸⁸ De la misma manera define cualidad como “la diferencia que distingue la esencia”.¹⁸⁹

Dado lo anterior, se entiende la analogía entre la luz primera que es accidente (no tiene causa aparente), sin sustancia (sin cuerpo), una mera cualidad y la Eucaristía. Esta segunda presenta al “pan y al vino sin que haya sustancia, sujeto y materia en que se apoyen y estriben”: la sustancia, el sujeto y la materia son Cristo y el accidente son los elementos de la Eucaristía.

A continuación, el autor del panegírico refuerza la idea de la equiparación de aquella Luz Primera y la Eucaristía, respondiendo a la pregunta “(¿) no pudiera Dios, sin echar mano de essa Luz Primera formar essas refulgentes antorchas de los cielos,

¹⁸⁶ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.11.

¹⁸⁷ Aristóteles. *Metafísica. Libro quinto. 1013b-1025a.*

*Citación basada en el sistema universal de citación para Aristóteles, mencionado en la nota del editor del texto antes mencionado.

¹⁸⁸ *Ídem.*

¹⁸⁹ *Ídem.*

y mas quando se mostraba la Omnipotencia tan liberal, generosa y magnífica en la producción de las criaturas?”¹⁹⁰

En la respuesta a este cuestionamiento está la esencia de esta equiparación: sí, Dios pudo haber hecho todas las cosas en un mismo momento, sin embargo, quiso que se comprendiera que sin importar los tiempos en los que vienen dados estos beneficios, todo estaba junto en un principio, como en *quinta essenica*, en aquella Luz Primera. De la misma manera que nos ha dicho anteriormente: en la Eucaristía están compendiados los misterios.

Ahora es digno de reparar, que según el mismo Angelico Doctor, San Buenaventura, el Venerable Beda,¹⁹¹ y otros citados de nuestro Cornelio, de esa luz primera criada en el primer día, formò Dios al quarto día al Sol, Luna, y Estrellas [...] ahora pregunto: no pudiera Dios, sin echar mano de esa luz primera formar esas refulgentes antorchas de los Cielos, y mas quando se mostraba la Omnipotencia tan liberal, generosa, y magnifica en la producción de las criaturas? Si pudiera: pero assi convino que se hiciera, siendo aquella luz primera, como accidente sin substancia una misteriosa sombra, y prodigioso symbolo de la Eucharistia. Porque quiso Dios darnos â entender, que si del Sol, Luna, y Estrellas vienen aunque en diversos tiempos los beneficios aunque varios influxos [...] todo estaba junto como en quinta essencia, y compendio admirable en aquella luz primera, como todas las marabillas, que, en distintos tiempos hizo Christo en beneficio de los hombres en todos los años de su vida, todas se hallan recogidas como en compendio, todas reducidas, como â quinta essencia en la Eucharistia.¹⁹²

2.3.3 La luz primera que encerrase el Sol, Luna y Estrellas y la Eucharistia que contienen como quinta essencia todos los misterios: un milagro para explicarlo

En este segmento del sermón, el padre Oviedo ejemplifica cómo con un acto de desesperación, una mujer es capaz de ofender a Dios, profanando el más grande de los símbolos: la hostia consagrada y, pese a ello, Dios le muestra su amor infinito obrando un milagro.

¹⁹⁰ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.12.

¹⁹¹ Patrono de los Historiadores. Historiador y Doctor de la Iglesia, nacido en 672 o 673 y muerto en 735. Es reconocido por su labor como historiador de la Iglesia en Inglaterra. Enciclopedia Católica On line. *San Beda el Venerable* [Consultado el 02 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Beda_el_Venerable.

¹⁹² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.12.

Empieza el apartado haciendo una analogía entre los misterios y el sol, la luna y las estrellas. Equiparando cada uno de estos astros con algún momento de la vida de Cristo en que se obraron los milagros de los misterios. Es claro que, en este caso, el ñiguista explica las analogías que utiliza de manera muy clara, por sí solas.

Y aun podemos añadir, que todos los mysterios de su Vida, pues todos se figuran maravillosamente en el Sol, Luna, y Estrellas. Estas por su pequeñez, y por el silencio de la noche, en que campean simbolizan los mysterios de su infancia, y pequeñez, y aquel secreto admirable con que se obraron en Nazareth, Bethlem, Egypto, y Gerusalen. La luna ya menguante, yà Eclipsada los mysterios de su dolorosa Passion y Muerte. El sol por lo hermoso de sus luces, y excessivo de sus rayos, y de sus brillos los mysterios de su gloriosa Resurreccion, y triumphante Ascension à los Cielos.¹⁹³

Queda claro que el interés del jesuita es, mediante la repetición, dejar despejada la relación de la luz primera del génesis, que contiene a los astros, con la Eucaristía. Para reforzar su argumento trae a colación al texto de Carlo Gregorio Rosignoli, que abordaba *Las Marabillas de Dios en el Sacramento*.^[sic]¹⁹⁴

Es de este libro (*marabilla 59*), donde se plasma el milagro obrado en el Sacramento del Altar.

En la Ciudad de Santaren en el Reyno de Portugal cierta mujer posseida de la infernal passion de los zelos consultò à una Judia hechizera para que le diesse algún remedio en orden à conciliarse el amor de su marido. Prometiò dárselo la Judia con la condición de que le llevara una forma consagrada, porque era uno de los ingredientes necesarios para el remedio, que pedia. Horrorizòse la mujer como Christiana, que era, à tal propuesta; pero al fin vencida de su maldita passion fuesse à una Iglesia a à comulgar; y aviendo recibido la sagrada forma, se la sacò de la boca, y la guardò,y escondiò en un pañuelo.¹⁹⁵

Hasta este momento, en el relato de Rosignoli se percibe cómo se asocia, todavía, a los judíos como los herejes y los hechiceros, que no tenían ningún respeto por los símbolos cristianos, más aún, los consideraban elementos para realizar sus

¹⁹³ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* *Op. Cit.*, p.13.

¹⁹⁴ Carlo Gregorio Rosignoli o Rossignoli (Borgomanero, 1631 Borgomanero, 1707) fue un jesuita y predicador italiano.

¹⁹⁵ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* *Op. Cit.*, p.13.

nigromancias. Se observa, también, cómo la mujer, a pesar de tener la consciencia de la ofensa que significaba entregar la forma sagrada a la judía fue vencida por su pasión.

Así, en la primera parte de la *marabilla 59* se ejemplifica el pecado en el que caen los hombres. Los cristianos saben que sus acciones no son ideales, están conscientes de cómo se alegran de la Gracia Divina, aun así, ceden a sus pasiones. No obstante, Christo siempre está dispuesto a perdonar, eso se verá en las siguientes líneas. Prosigamos.

Pero al tiempo, que yà caminaba en busca de la hechizera, reparò, que destilaban del pañuelo muchas gotas de sangre. Atemorizada con esto mudò de parecer, y fuesse a su casa, y puso el pañuelo con la forma en un canastillo. Aviendo llegado la noche, vieron ella, y su marido que del canastillo salían tan resplandecientes rayos de luz, que iluminaba todo el aposento. Con lo qual se vio obligada la mujer à descubrir à su marido la maldad, y sacrilegio, que avia cometido.¹⁹⁶

En este ejemplo se distingue la similitud con el milagro de Bolsena que dio origen a la fiesta del *Corpus* y a la construcción de la Catedral de Orvieto. En el episodio ocurrido en 1263 en Bolsena, un sacerdote bohemio, en el momento de consagrar la hostia tuvo dudas sobre la validez de la transustanciación, por lo que la forma sagrada comenzó a gotear la sangre de Cristo, manchando el corporal y disipando de esta manera las dudas del celebrante.¹⁹⁷ El argumento se puede equiparar también con el acto del arrepentimiento. Sin duda un paso fundamental para la reconciliación. Si se tiene en cuenta que el líquido hemático “se considera universalmente como el vehículo de la vida. La sangre es la vida, se dice a la manera bíblica”.¹⁹⁸

El marido llevó la hostia al párroco quien la colocó en una custodia y cien años se veneró, manifestándose el milagro del traslado de la custodia a una redoma de cristal, habiéndose obrado este portentoso, los visitantes podían apreciar en la forma los diferentes misterios: encarnación y nacimiento; pasión y muerte; resurrección y gloria.

¹⁹⁶ *Ídem.*, p.14 de julio de

¹⁹⁷ *Misa de Bolsena*. [Consultado el 18 de julio de 2021]. Recuperado de <https://www.museivaticani.va/content/museivaticani/es/collezioni/musei/stanze-di-raffaello/stanza-di-eliodoro/messa-di-bolsena.html>

¹⁹⁸ Chevalier (1988). *Diccionario... Op. Cit.*, p. 1066.

Tuvo oportunidad de presenciar este prodigio el jesuita Abraham de Georgijs, quien fuera misionero en la India Oriental y se convirtiera, después en mártir.

...Y de la Vida del fortissimo Martyr P. Abraham de Georgijs de nuestra Compañía consta que pasando por Santaren, quando iba Missioero à la India Oriental viò al Señor en aquella forma consagrada con la Cruz a cuestas, dándole à entender con una habla interior, que èl también cargaría su Cruz padeciendo glorioso martyrio.¹⁹⁹

El padre Oviedo, calificador del Santo Oficio, termina el tercer segmento de la narración del sermón haciéndole una recomendación a su público. Repitiendo y reforzando la idea de la Eucaristía como sumario de todas las riquezas.

...Y finalmente añade la historia, que quantos veían à Christo en aquella sagrada forma, aunque en diversas figuras, todos se sentían movidos à grandes, y tiernos afectos de fee viva, de religiosa piedad, y de dolorosa contrición de sus pecados. Y estos afectos fervorosos quisiera Yo en todos los que comulgan, persuadidos, à que el Corazon amante de Christo quiso que la Eucharistia fuesse uno como compendio y quinta essencia no solamente de sus beneficios, sino también de todos los mysterios de su Vida. Diga en buen hora el Historiador Sagrado del Génesis, que cuando Dios hizo la luz, luego viò, que era buena [...] la qual como lo notan los Padres Cornelio, y Fernandez significa todo genero de bondad, lo útil, lo deleitable. Lo honesto, lo hermoso, lo amable, lo ameno, porque siento aquella luz figura de la Eucharistia, la Eucharistia contiene, y abraza como en compendio todos los bienes.²⁰⁰

2.3.4 Todo se halla en Christo Sacramentado

El éxodo es el ejemplo de las escrituras que nuestro orador utiliza como símbolo, en este apartado, para expresar esa unión de lo sagrado y lo divino. Continúa narrando los misterios; sin embargo, ahora hace una caracterización diferente, todo esto con la intención de reforzar el argumento que ha venido esgrimiendo en los apartados anteriores: todo se halla en Christo Sacramentado.

Aun tenemos mas que ponderar de prodigioso, y admirable: y es, que siendo los mysterios, y marabillas de Christo de distintas líneas, obrados en distintos tiempos, y aun en cierto modo contrarios, è in compatibles en un mismo tiempo, todos à un mismo tiempo se hallan compendiados en la Eucharistia. Los mysterios de la Encarnacion y Nacimiento son milagros de la niñez. Los mysterios de lo restante de la Vida del Salvador, y de su Passion, y Muerte son

¹⁹⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.15.

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 16

milagros de su adolescencia, y virilidad passible y mortal. Los mysterios de la Resurreccion, y Ascencion son milagros de su humanidad yà inmortal, ê impassible...²⁰¹

Juan Antonio de Oviedo, siguiendo a Santo Tomás, hace referencia al misterio de la encarnación ¿por qué Cristo omnipotente tuvo que nacer pasible y mortal? Tomás de Aquino da cuatro razones, para explicar el dogma.²⁰² La primera de ellas afirma que, era necesario que tuviera una *carne* afín a la de los demás hombres, para que la humanidad se pudiera sentir identificada. Si se hubiera presentado impassible e inmortal habría parecido a los hombres que era un fantasma y no una carne verdadera.

La segunda razón estriba en la pena que conlleva el pecado de la humanidad: la muerte y el resto de los padecimientos de la vida; por lo tanto, si Cristo pretendía pagar él por los pecados de los hombres, la única forma era siendo mortal. El tercer argumento descansa en la idea de que, al ser hombre, Cristo predicó con el ejemplo. Demostró que aun teniendo carne pasible se pueden superar los sufrimientos con virtud.

El cuarto argumento afirma que la importancia de la encarnación radica en dar esperanza sobre la inmortalidad. Si Cristo mortal y pasible alcanzó la inmortalidad, la humanidad también puede aspirar a ello. De lo contrario, si desde el principio se hubiera presentado impassible e inmortal, no se tendría motivo para esperar la inmortalidad.

Después de haber ido un poco más allá de las palabras que Oviedo dirige a sus oyentes/lectores, se comprender claramente la siguiente parte de la disertación en donde menciona las cualidades que adoptó Cristo al ser partícipe de estos misterios. Cualidades que son ejemplo de la dualidad enunciada anteriormente y del amor incondicional de Cristo.

...Los mysterios de la Encarnacion, y Nacimiento son milagros de pobreza, bajeza, y humildad. Los de Passion, y Muerte son milagros de charidad y amor. Los de la Resurreccion, y Asencion son milagros de poder, Soberania, y Magestad. Y saber juntar en la Eucharistia niñez, adolescencia, y virilidad: saber unir lo mortal y passible con lo impassible e inmortal: hacer que se hallen en ella en amigable concordia el poder con el amor; la Soberania con la pobreza, y con

²⁰¹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.17.

²⁰² Tomás de Aquino. *Suma contra los gentiles*. Libro Cuarto. Capítulo LV.

la humildad, y bajeza la grandeza, y Magiestad, esos solo lo pudo hacer el amor extremado del Corazon de Christo, que llegó por su fineza hasta donde pudo llegar.²⁰³

Así, con el caso de los panes que llovieron durante cuarenta años, en tiempos del éxodo, demuestra cómo el Mannà, palabra que explica ampliamente, es una figura de la Eucaristia, porque “gustaban en él una comida, que contenía todas las comidas”.

Por esso fue en la ley antigua la mas expressiva figura de la Eucharistia, el Mannà. Llamòse Mannà aquel prodigioso Pan que por espacio de quarenta años llovió el Cielo a los Israelitas, porque al vèrlo caer del Cielo, sin saber lo que era preguntaban: *Que es esto?* Y esso es lo que significa essa palabra *Mannâ*, que es esto? [...] Pero lo mas admirable es que, aviendolo gustado, y conocido por tan dilatado tiempo, nunca supieron lo que era; pues siempre lo llamaron Mannà, ô manhu, que es lo mismo que està siempre preguntando, como quien ignora: *Que es esto?* Y con mucha razón. Nunca supieron lo que aquello era fixamente, porque gustaban en èl una comida, que contenía todas las comidas...

Continúa el jesuita ejemplificando cómo en el Mannà se encuentran todos los sabores, las texturas y las temperaturas y cómo también esta palabra, en el idioma caldeo es todos los géneros: masculino, femenino y neutro. Termina con esta serie de ideas, englobando todos los argumentos anteriores y expone.

...Pues ven ay la maravilla, y el exceso de amor del Corazon de Christo en la Eucharistia, que siendo cosas incompatibles niñez, adolescencia, y virilidad, lo passible con lo impassible, lo mortal con lo inmortal, la pobreza con el poder, la humildad con la Soberania, la bajeza con la Magestad, todo se halla en Christo Sacramentado. Y què dulzuras no gustarà quien quando comulga considera, que recibe en su écho al que es la dulzura eterna de los Bienaventurados? Y què amarguras no sentirà, quien quando comulga, contempla, q aquel Sacramentado es una memoria tierna de la amargurissima Passion y acerbissima Muerte de su Salvador: *Recolitur memoria Passionis iejus*.²⁰⁴

2.3.5 Consumatio abbreviata inundabit justitiam²⁰⁵

Como lo ha venido haciendo en los apartados anteriores, el autor enuncia en esta sección un elemento más por el cual la Eucaristía es *quinta essencia*: no sólo es síntesis de los misterios y el amor de Cristo, sino que es compendio de santidad y justicia. Antes

²⁰³ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.17.

²⁰⁴ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.18.

²⁰⁵ Una consumación abreviada inundará la justicia.

de llegar al punto central de su disertación, para este apartado particular, Oviedo hace un breve resumen de lo enunciado anteriormente, utilizando la reiteración como elemento didáctico.

Pasemos adelante, pues aun todavía hallarèmos mas finezas del Corazon amante de Christo en la Eucharistia. No solo se hallan en ella como à quinta essecia reducidos todos los mysterios, y maravillas de la Vida, Passion, y Muerte, Resurreccion, y Ascension aunque obrados en distintos tiempos y aunque entre sî parezcan contrarios, è incompatibles, sino también encierra en sî toda santidad y todas las virtudes, aunque también parezcan incompatibles, y contrarias para comunicarlas liberal, y generosa à unos unas, à otros otras, según la necesidad de cada uno quando dignamente lo reciben...²⁰⁶

En el exordio se enunció una idea afín a la interpretación del altar: cuando el padre Oviedo se refiere al “sacramento del altar” hace referencia a esa comunión con Dios de nuestro corazón a su Corazón como algo muy personal. Esto se trae a colación nuevamente por las ideas que se expresan en el párrafo siguiente: cada persona tiene una experiencia particular, cuando se acerca a la comunión, porque es una interlocución directa entre su corazón y el Corazón de Cristo, por lo tanto, la sensación que cada uno experimenta es distinta.

...En unos causa humildad, y confusión para que venzan los asaltos de la soberbia: en otros magnanimidad, y aliento para que no se rindan à la pusilanimidad, y desconfianza. En unos infunde liberalidad contra la avaricia, en otros, prudente parsimonia contra la prodigalidad. En unos causa lagrimas, con que lloran sus culpas, e ingratitudes, que han usado con tan insigne Benefactor; regocijo, paz, y tranquilidad en sus penas, y trabajos; en unos compassion de la Passion de su Salvador, en otros jubilo de los gloriosos triumphos de su Resurreccion, y Ascension. A unos abre los ojos de la fee, para que conozcan, y adoren las eternas verdades; à otros ciega los ojos de la razón, para que no escudriñen temerariamente los celestiales, y divinos mysterios. Finalmente en el amor del Corazon de Christo abreviado, y reducido como à quinta essencia en la Eucharistia hallan con abundancia toda la santidad, y virtudes que necessitan.²⁰⁷

“Toda santidad y virtudes que necesitan” palabras del jesuita que muestran las necesidades que tiene su congregación, ¿tal vez la sociedad criolla de la Ciudad de

²⁰⁶ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.20.

²⁰⁷ *Ídem.*

México? Ha detectado el autor: soberbia, avaricia, desconfianza, falta de fe y escepticismo.

Es trascendente resaltar el último punto, debido a que estamos ubicados en el siglo XVIII, el *Siglo de las Luces*. En ese momento de la historia el libertinismo y el librepensamiento se amplían. Pero lo fundamental es un laicismo que se va instalando con fuerza cada vez mayor en los gobiernos de Europa.²⁰⁸ Por lo tanto, es primordial para el orador remarcar la necesidad de no dejarse vencer por el escepticismo.

A continuación, sus letras discurren sobre la justicia. La idea bíblica de justicia o rectitud habitualmente señala conformidad con todas las facetas de la vida de Dios. Los hombres son considerados justos o rectos cuando se apegan a la voluntad de Dios.

Se aprecia que Oviedo toma ejemplos de dos momentos para hablar de ella: el Antiguo Testamento, cuando menciona a Isaías y el Nuevo Testamento, para ello retoma al evangelista Mateo. En el Antiguo Testamento la justicia del Señor es aquella que nace de la Alianza, donde Dios se prodiga a los suyos e Israel debe corresponder a esa fidelidad divina, sin rechazar el cumplimiento de los mandatos, leyes y preceptos.²⁰⁹

En el Nuevo Testamento, la rectitud es exaltada por San Mateo como aceptación a la Ley del Antiguo Testamento e integridad a las enseñanzas de Jesús. El evangelista afirma que los seguidores de Jesús son aquellos que se identifican por la persecución de la rectitud y la justicia. Esto es fundamental en el mensaje de Jesús. Él afirma que sin un estado recto no se puede acceder al reino de Dios.²¹⁰

²⁰⁸ En el setecientos se distinguen, como lo explican Fernando Martínez Gil y Alfredo Rodríguez González, “dos formas de entender la religiosidad. La primera, procedente de la Edad Media y vigente en los siglos del barroco, favorece la mezcla de elementos cultos y populares, religiosos y profanos; la segunda, que se impone con la Ilustración en el siglo XVII, desaloja a lo popular de la fiesta y se apodera de ella en nombre de la razón, la religión interior y el control social”.

Fernando Martínez Gil y Alfredo Rodríguez González (2002). Del Barroco a la Ilustración en una fiesta del Antiguo Régimen: el *Corpus Christi*. En *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. 1, 151-175. [Consultado el 18 de mayo de 2021]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/revista/8170/A/2002>.

²⁰⁹ Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología. [Consultado el 4 de marzo de 2021]. Disponible en <https://www.biblia.work/diccionarios/justicia/#:~:text=La%20idea%20b%C3%ADblica%20de%20justicia,son%20considerados%20justos%20o%20rectos>.

²¹⁰ *Idem*.

Y si yo no me engaño, esto fue lo que tantos años antes profetizó Isaias: *Consumatio abbreviata inundabit justitia*. Una conjugación abreviada inundará la justicia. Esto es, como expone el Padre Cornelio: [...] Essa consumación abreviada, ô â breve compendio reducida abundará de una ilustre santidad, y de una perfecta justicia, la qual se compone de todas las virtudes, como notan los Interpretes sobre las palabras que del Señor San Joseph dijo San Matheo: *Joseph autem vir ejus cù esset justus*,²¹¹ y sobre el lugar q dixo Christo a su Precursor, y Bautista San Juan: *Decet nos implere omnen justitiam*...²¹²

Después, el orador recurre al Cardenal Hugo Eteranius,²¹³ para explicar cuál es esa consumación abreviada plena de todas las virtudes y de toda santidad. Cada una de estas consumaciones representan una esencia; cuatro en total, para finalizar con la idea que ha venido mencionando durante toda la narración del sermón: en la Eucaristía Cristo colocó La quinta esencia.

...Y qué consumación abreviada es essa que abunda de todas las virtudes, y de toda Santidad? Admirablemente la explica, y desmenuza Hugo Cardenal. Primeramente [...]El Verbo eterno, ê inmenso reducido â la pequeñez de niño en las entrañas purissimas de MARIA es essa abreviada consumación. Lo segundo: [...] se puede llamar consumación abreviada, quando siendo Christo consumado en toda perfeccion se sujetò a ser bautizado de San Juan. Lo tercero: [...]se puede también llamar consumación abreviada al tiempo de la predicación, y milagros de Christo, en que reduxo como â compendio su infinito poder y sabiduría. Lo quarto finalmente: [...] la Passion, y Muerte de Christo fue la consumación abreviada, pues en pocas horas se consumò la salud y remedio del genero humano. Y si la Encarnacion, bautismo, predicación, y Passion y Muerte de Christo, cada una es consumación abreviada de Santidad y virtudes, y como quinta essenica de maravillas, hallándose prodigiosamente compendiadas en la Eucharistia, essa Encarnacion, bautismo, predicación, Passion y Muerte, como yà hemos visto, claramente se infiere, quanto sea el amor del Corazon de Christo en la Eucaristia, pues en ella colocò una quinta essencia de tantas quintas essencias y una consumación abreviada de tantas consumaciones.²¹⁴

²¹¹ Atribuye a José el nombre de Justo.

²¹² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.21.

²¹³ Teólogo italiano del siglo XII, conocido por su oposición a los principios de la Iglesia Ortodoxa Griega. Además de la escritura de un tratado considerado la primera defensa científica de la controvertida cláusula Filioque.

Salvador Miranda (2018). Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana. [Consultado el 5 de marzo de 202]. Recuperado de <https://cardinals.fiu.edu/consistories-xii.htm>.

²¹⁴ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.23.

2.3.6 La Iglesia llama a la Eucaristía prenda de gloria

En este penúltimo apartado, Juan Antonio de Oviedo construye la analogía de la Eucaristía como garantía de la gloria, para ello trae nuevamente a colación a Santo Tomás, San Cirilo y Cornelio, de quienes hemos hecho referencia con antelación. De la misma manera, se apoya en una parábola de las escrituras para redondear la premisa de la Eucaristía como suma de todos los bienes imaginables.

Finalmente para dár el complemento â sus finezas el amante Corazon de Christo, siendo la gloria de que gozan los Bienaventurados en el Cielo un agregado de todos los bienes, que pueden imaginarse: [...] quiso también, que la Eucharistia fuesse como un tanto monta de la gloria, y que todos los bienes de la gloria estuviesen como reducidos â compendio, y quinta essencia en la Eucharistia. Por eso la Sta. Iglesia llama â la Eucharistia prenda de la gloria: [...] pues yâ todos saben, que cuando se dà una alhaja por prenda, debe por lo menos valer tanto, como aquello porque se dà la prenda. Y conforme à esto dixo admirablemente el Angelico Doctor Santo Thomàs, que el Sacramento de la Eucharistia es una figura de aquella felicidad, y gozo, que tienen los Bienaventurados en la gloria.²¹⁵

Si nos detenemos un poco en la proposición anterior, se aprecia el peso que tenía la idea de Vida eterna, la gloria, para los reunidos en aquella celebración religiosa. Y lo importante que era estar dentro de la “verdadera religión”, para poder acceder a esa Vida eterna.²¹⁶

El sustento de esta idea se encuentra en la bula *Cantante Domino* de 1441 en la que se afirmaba que sólo quienes estén dentro de la Iglesia pueden ser partícipes de la Vida eterna. Esto excluía judíos, herejes, cismáticos, etc. Arquetipo que se ratificó y exacerbó durante el concilio de Trento.²¹⁷ Se entiende, por tal, que las palabras de preposición de la Casa Profesa estaban encaminadas a reforzar esta afirmación que

²¹⁵ *Ídem.*

²¹⁶ Se hace mención de los reunidos en aquella celebración religiosa, no obstante, la idea de la recompensa de la Vida eterna es fundamental para todo el pueblo cristiano.

²¹⁷ Gisela Von Wobeser (2007). *La Iglesia católica garante de la salvación eterna. Nueva España siglos XVI a XVIII*. México: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México. p. p. 1-7. [Consultado el 5 de marzo de 2021]. Disponible en <https://www.yumpu.com/es/document/read/14662628/1-la-iglesia-catolica-garante-de-la-salvacion-eterna-nueva-espana->.

buscaba ir contra las heterodoxias del momento, como se ha visto anteriormente con otros ejemplos.²¹⁸

Leamos qué tiene que decirnos Santo Tomás, en la pluma del ñiguista, respecto a esto.

...Y conforme à esto dixo admirablemente el Angelico Doctor Santo Thomàs, que el Sacramento de la Eucaristia es una figura de aquella felicidad, y gozo, que tienen los Bienaventurados en la gloria.²¹⁹

La bienaventuranza se entiende, para la época, como “la glória, la vista, y possession de Dios, y de todas sus perfecciones”.²²⁰ Jesús nombró ocho condiciones de bienaventuranza: los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los de limpio corazón, los pacificadores y los que padecen persecución por causa de la justicia.²²¹

Siguiendo el orden de ideas, el padre Oviedo propuso una parábola para comprender la idea esbozada anteriormente: la Eucaristía es compendio y quinta esencia de la bienaventuranza, y de la Gloria. Parábola descrita en el Evangelio de Lucas y cimentada en la reflexión que hace al respecto San Cirilo.

Vamos ahora à la Escritura. Quando Christo nuestra vida quiso hacer una reseña del Sacramento de la Eucaristia, que à su tiempo avia de instituir, propuso la parábola de un hombre que dispuso grande cena: [...] En este hombre, dice S. Cyrilo, se figuraba el Eterno Padre, quando en Christo su Hijo dispuso la cena de la Eucaristia; en que nos dà por vianda no, menos que su Sacrosanto Cuerpo. Y aun por esso la Santa Iglesia se vale de essa parabola para el Evàngelio de la Dominica infraoctava del Corpus...²²²

Después de citar las Escrituras y apoyarse en el Doctor de la Iglesia, el orador manifiesta sus inquietudes y las conclusiones a que ha llegado después de la reflexión,

²¹⁸ Se insiste, por combatir heterodoxias del momento se hacer referencia, mayormente, a no dejarse llevar por el escepticismo.

²¹⁹ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.23.

²²⁰ Real Academia de la Lengua Española (1726). *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*. España: Imprenta de Francisco del Huerto. [Consultada el 18 de julio de 2021]. Recuperado de <https://apps2.rae.es/DA.html>.

²²¹ Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología. [Consultado el 4 de marzo de 2021]. Disponible en <https://www.biblia.work/diccionarios/bienaventurado-bienaventuranza/>.

²²² Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA... Op. Cit.*, p.24.

¿por qué el símbolo de la Eucaristía es la cena? Si este sacramento no se administra, de fijo, en la noche, debe haber alguna razón para que la primera consagración se haya dado en la cena. El autor contesta así.

...Ahora mi reparo: si la Eucaristia no se hace ni se administra de ordinario de noche, que es el tiempo de la cena, sino solamente por la mañana hasta el medio dia, porque Christo no propone à la Eucaristia en la figura de almuerzo, que se toma à la mañana, ô de comida, cuyo tiempo es el medio dia [...] porque siendo essa cena figura de la Eucaristia, quiso Christo, que lo fuera juntamente de la Bienaventuranza de la Gloria [...] Y siendo figura de la Bienaventuranza, y de la Gloria, cena avia de ser, y no almuerzo, ni comida. En esto se distingue el almuerzo, y comida de la cena, que al almuerzo, y comida, [...] se sigue el afán, y trabajo de lo restante del día; pero à la cena solo se sigue el reposo, y descanso de la noche. Y como el combite de la Gloria, y Bienaventuranza es un combite, à que no se ha de seguir trabajo alguno, sino reposo y descanso perpetuo y perdurable, por esso siendo la Eucaristia el compedio, y quinta essencia de la Bienaventuranza, y de la Gloria, no se debía porponer en figura de almuerzo, ô comida, sino de cena.²²³

Así, se ha establecido que la Eucaristía primera se dio en el marco de la celebración de una cena pascual. En esta circunstancia, el mensaje es claro: Cristo es la nueva Alianza, celebra la bienaventuranza y en los símbolos de la sangre y la carne, que forman la Eucaristía, le da a sus fieles prenda de la gloria, como una promesa de la Vida eterna.

2.4 La quinta esencia del amor, y compendio maravilloso de las finezas del corazon de Jesus en el augustissimo sacramento del altar (capitulación e invocación)

1675 fue el año que se hicieran a Margarita María Alacoque las revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús. En 1856 en el pontificado de Pío IX se extendió la fiesta del Sagrado Corazón a toda la Iglesia. Sin embargo, fue hasta 1956 con la encíclica *Haurietis Aquas* cuando el papa Pío XII, definía una síntesis doctrinal profunda y definitiva sobre el Corazón de Jesús.

Tres siglos transcurrieron desde las revelaciones a la monja francesa y la encíclica papal. En ese lapso hubo muchas manifestaciones y herramientas para

²²³ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.24.

difundir el culto a la cristiandad. El sermón que nos ocupa fue el primero sobre esta devoción en imprimirse en Nueva España.

Por lo anterior, se percibe en esta parte, a manera de capitulación, cómo el autor utiliza los elementos enunciados en los apartados previos para redondear la idea de la reconciliación con Cristo, acto que, nos dará Vida eterna porque el amor del Verbo hecho carne es incondicional, este acto de reconciliación es personal y se efectúa desde el altar del corazón, directamente con el Corazón del Eterno.

Acabado yà mi discurso, concluyo, Señores, de esta suerte. Si el hallarse compendiadas en la Eucaristia, todas las maravillas de Christo, todos los mysterios de su Santissima Vida, Passion y Muerte, todas las virtudes, que componen una perfecta Santidad, y aun todas las delicias de la Gloria son finezas del dulcissimo Corazon de Christo, que instituyendo este Sacramento llegò hasta lo utlimo, à que pudo llegar la fineza de su amor: quien puede dudar, que con mucha razón encargò Crhisto à la V. Madre Maria Margarita de Alacoque, que los obsequios, que se hicieren al mismo Señor Sacramentado se enderezen, y ofrezcan como gratitud muy debida a su amantissimo Corazon...²²⁴

De acuerdo con la postura del padre Oviedo, nadie puede dudar de las visiones de Margarita, ni del encargo que le hizo Cristo; por lo tanto, nadie puede dudar que el Culto al Sagrado Corazón es la vía para alcanzar esa reconciliación, ya que el mismo Corazón, el que está pleno de amor, es el que se muestra en la Eucaristía. Es así como las obras que se realicen para estar en gracia para tomar el sacramento del altar son las mismas que deben hacerse para estar en gracia con el Corazón de Jesús.

...Y si los Hereges agravian enormemente à Christo Sacramentado enseñando perversos dogmas muy ajenos de los que enseña acerca de este Sacramento la Santa Iglesia: si los hechizeros le agravian muchas vezes con una malignidad verdaderamente diabólica, valiéndose de hostias consagradas para sus hechizos: si los malos Christianos le agravian recibiendo sacrílegamente este Pan del Cielo: y si también le agravian los buenos Christianos, recibéndolo à menudo, pero por costumbre sin viva fee, sin devocion fervorosa, sin ardiente charidad, ô no estando en su preferencia en las Iglesias con el debido respecto, y reverencia, claro està que los desagravios, que emprendieren los Christianos fervorosos, deben hacerlos con la mira de obsequiar al Corazon de Christo, que tan amante de los hombres se muestra en la Eucaristia.²²⁵

²²⁴ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.26.

²²⁵ *Ídem*.

En las líneas anteriores se notan las preocupaciones de la Iglesia, qué era lo que pretendían combatir que permeaba a sus fieles. Se entienden, entonces, un poco de la mentalidad, las ideas y las inquietudes, por lo menos de la élite eclesiástica criolla, en la ciudad de México en 1748.

Así, después de haber enlistado los agravios que se hacen al Corazón de Cristo, el orador enuncia de qué manera se lleva a cabo el desagravio y lograr, de ese modo, la reconciliación que permitirá ser partícipes de la gracia, por ende, la Vida eterna.

Y cuales deberán ser esos desagravios? Lo primero solicitar cada uno quanto fuere de su parte, que se celebre con toda la solemnidad posible este dia Viernes inmediato â la Octava del Corpus, como lo hace oy el muy ilustre, devoto, y piadoso Cavallero, que sin perdonar â gasto alguno, ha querido capitanear, y estimular â todos, para que se alienten â promover en adelante esta solemnissima festividad en este dia. Lo segundo, que todos en los años venideros confiessen, y comulguen este dia, y también todos los primeros Viernes de cada mes, como declaró Christo â la misma Venerable Madre, que era su gusto y voluntad. Lo tercero, que esas confesiones, y comuniones se hagan no como por costumbre, sino exercitando en ellas las virtudes de una profundissima humildad, de una vivissima fee. De una ardentissima charidad y amor de aquel Corazon que tanto nos amò, y de una perfectissima conformidad con su divina voluntad, ofreciendo el cuerpo, el alma, la salud, la honra â aquel Señor, que nos compendiò en el sacramento todos sus tesoros...²²⁶

Riquísimo párrafo. Se distingue que en la lista de desagravios se enuncian las peticiones que Cristo le hiciera a Margarita Alacoque en sus visiones. Se percibe también cuáles eran los bienes que más se estimaban en ese momento entre los criollos de la Ciudad de México: alma, salud y honra. Y, claro, podemos imaginar sentado en los primeros lugares del templo a Phelipe Cayetano Medina Sarabia, patrocinador del sermón y quien, seguramente, se deleitó con las palabras del padre Oviedo, principalmente con la idea de que su labor para ganar la Vida Eterna estaba rindiendo frutos.

Termina, pues, nuestro Demóstenes, apoyado en las palabras del padre Cornelio, invitando a los presentes a honrar a Cristo mediante el ejercicio de todas las virtudes.

²²⁶ Juan Antonio de Oviedo (1748). *LA QUINTA ESSENCIA...* Op. Cit., p.27.

...Esa fue, dice el tantas veces citado P. Cornelio, una de las causas de instituir Christo la Eucharistia, darnos materia de venerarlo, y honrarlo con el ejercicio de todas las virtudes: *Haec suit una ex causis praecipuis, quare Deus Eucharistiam instituit, nimirum ut daret objectum, & materiam exercendi omnes virtutes ut ijs eum coleverimus, & honoraremus*. Y como yà tengo discurrido en la Eucharistia està la fuente de todas las virtudes, el manantial perenne de la Gracia, y la prenda segura de la Gloria.²²⁷

Ad quam, & c.

Después, es posible que haya habido convite en casa del Alcalde de la Ciudad de México. En ese momento, en las fiestas de alta alcurnia, lo primero que se ofrecían eran bebidas: limonada, naranjada, agua de horchata, leche sola o caramelizada o agua de canela. Podían servir agua simple que posteriormente cada invitado endulzaba con esponjadas o volados.²²⁸ Para acompañar, se ofrecían con pastas de muchas clases como *biscuits*, *biscuits d'ou*, melindros, sabatillas, neoles, enseimadas, roscos y bollos. Aunque el centro de todo era el chocolate que se servía acompañado de pastas para remojar o pan. Y como también era costumbre llevarse lo que quedaba, nada sobró en casa Medina y Sarabia.²²⁹

Posterior al análisis que se hizo del sermón, es pertinente destacar los elementos fundamentales que se han podido rescatar de éste. En primer lugar, es claro el carisma de la orden jesuita manifiesto en el sermón de Juan Antonio de Oviedo y la defensa que hace, durante toda su elocución, de los dogmas que a la Iglesia le interesa reafirmar, tales como la Encarnación, Nacimiento y Circuncisión; Pasión y Muerte; Resurrección y Asunción, sobre todo en un momento donde las luces del despotismo ilustrado se dejan ven por el horizonte. Por lo tanto, se puede afirmar que el panegírico del prepósito de la Casa Profesa de la Ciudad de México es una herramienta fundamental para acometer las heterodoxias de la época, que no eran exactamente las mismas que las del siglo XVI.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 28.

²²⁸ Dulces de azúcar con diferentes gustos y colores que se introducían a los vasos de agua, para darles sabor.

María de los Ángeles Pérez Samper (2001). Espacios y prácticas de sociabilidad en el siglo XVIII: tertulias, refrescos y cafés de Barcelona. *Cuadernos de Historia Moderna*, (26), 11-55.

²²⁹ *Ídem*.

En segunda instancia, es evidente la necesidad de la iglesia novohispana de resguardar el misterio eucarístico y del dogma de la Presencia Real. El título mismo del sermón lleva al oyente/lector a comprender cómo la Eucaristía es el compendio de todas las maravillas que Jesús Cristo instauró para la humanidad y su relación con el Corazón de Cristo. Es, no sólo la defensa del misterio, si no la exigencia de llevarlo un paso más allá, que esté acorde con las necesidades del momento. La reinterpretación de éste mediante la presentación de un culto que, si bien tiene sus orígenes en el siglo XII, se consagra en el setecientos época de grandes cambios.

En tercer lugar, se advierte el grado de conocimientos que los presentes tenían tanto en materia de religión como de filosofía, literatura y los clásicos griegos. La elocución de Juan Antonio de Oviedo está impregnada de referencias a todos estos aspectos y, es claro que, los oyentes/lectores no eran ajenos a los personajes que se nombraban o a las citas bíblicas a las que se hacía mención. Esto nos lleva a estimar, como ya se hizo en el capítulo anterior, que, desde un primer momento, el orador pensaba en la élite que había de escucharlo. Evidencia de que la elocución sirvió como un aglutinante de los personajes más encumbrados de la sociedad de la capital en 1748.

Capítulo III

De la devoción del sacro corazón al culto cordial: una aproximación histórica

(Colofón)

La elocución de Juan Antonio de Oviedo tuvo como motivación principal “promover la devoción al Corazón dulcísimo de Jesús”,²³⁰ culto que se consolidó en el siglo XVIII de la mano de la Compañía de Jesús. Quien escribe considera que es fundamental conocer el misticismo en torno al Corazón sagrado para mostrar la trascendencia de este culto a lo largo de las centurias, y que un par de notas a pie de página no hubieran sido suficientes para expresar la importancia de este culto, no sólo en el setecientos, sino a lo largo de las centurias.²³¹

El papa Pío XII, el 15 de mayo de 1956, señaló en la encíclica *Haurietis Aquas*, sobre el culto y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que hacer referencia al Corazón de Cristo era hablar del mismo hijo de Dios; señalamiento que no ha escapado a los padres y teólogos de la Iglesia en el transcurso de las centurias. No obstante, el Sumo Pontífice aceptó que el culto como tal no estaba lejano de su tiempo; sobre todo, reconocía a los actores fundamentales tanto en temas teológicos como de experiencias místicas.²³²

Dado lo anterior, este colofón tiene como objetivo detallar el desarrollo del culto al Sagrado Corazón de Jesús desde la emergencia en Europa hasta su llegada a Nueva España al mostrar los momentos clave de la Iglesia y la manera cómo el culto fue utilizado como respuesta o apoyo en estos periodos críticos en la institución.

²³⁰ Juan Antonio de Oviedo (1748). *La quinta esencia... Op. Cit.*, portada.

²³¹ En las revelaciones de Margaría María Alacoque plasmadas en su *autobiografía* se aprecia la relación de la monja con la Compañía de Jesús y el conocimiento que tenía de la ascética jesuita. Se repiten con gran frecuencia los conceptos de salvación y redención, aspectos esenciales de los postulados ignacianos. La defensa del dogma de la Encarnación es medular para los hijos de San Ignacio debido a que es la forma en la que Dios decidió manifestarse como Salvador.

Se verá, en los párrafos venideros, que se conciben las revelaciones de las monjas visionarias como una manera de inmiscuirse en la discusión teológica de su época. Por lo tanto, no es que los jesuitas adopten el culto al Sagrado Corazón, más bien la devoción al sacro órgano es síntesis de los postulados y el cambio que se ha configurado desde el siglo XII y que se sintetiza en la mística jesuita.

²³² Pío XII (1956). *Carta encíclica Haurietis Aquas sobre el culto al Sagrado corazón de Jesús*. [Consultado el 29 de julio de 2021]. Recuperado de https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15051956_haurietis-aquas.html.

Se presentan a las figuras más notables en la transmisión de la devoción, tales son: Bernardo de Claraval, Lutgarda de Tongres, Gertrudis *La Magna*, Matilde Hackeborn, Alberto Magno, Eckhart de Hochheim, Juan Tauler, Enrique Suso, estos tres últimos los conformadores de la Escuela Mística Renana; Catalina de Siena, Justo Landsberger, Francisco de Sales, Juana Francisca Frémyot de Chantal, Juan Eudes, Margarita María Alacoque, Claudio La Colombière y Joseph de Gallifet. No se pretende hacer un análisis exhaustivo de las hagiografías de los santos, en tanto que esto desviaría del objetivo central de esta investigación; únicamente, se rescatan los aspectos fundamentales para explicar su relación con el Sagrado Corazón y las características que puedan dar luz sobre el lugar que ocuparon en las sociedades de su época, como se ha realizado previamente con los actores que han intervenido en la elocución e impresión del sermón que ha ocupado a esta investigación.

Hay dos variables a desarrollar, la primera tiene que ver con la emergencia de la devoción en las áreas geográficas en donde se implementó el ascetismo con mayor énfasis; la segunda, se enfoca en mostrar el camino que recorrió desde los monasterios enclavados en el norte de lo que hoy conocemos como Alemania, hasta la adopción por parte de la Compañía de Jesús y su llegada Nueva España. Circunstancias que permitirán conocer el sendero que recorrió la veneración, desde sus inicios como una devoción doméstica de unas cuantas monjas hasta convertirse en un culto reconocido por la iglesia católica y promovido por los jesuitas en Nueva España.

3.1 La literatura religiosa de San Bernardo de Claraval, siglo XII

Los antecedentes teológicos de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se remontan a la literatura religiosa del siglo XII.²³³ Momento histórico definido por el auge en las ciencias sagradas: la teología y el derecho canónico.²³⁴ El siglo XII, afirma Lyman, se caracterizó por el florecimiento de la vida religiosa.²³⁵ Fue en este momento de auge teológico y místico donde Bernardo de Claraval y Guillermo de Saint-Thierry asumieron

²³³ Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano. Historia e imagen. Simbolismo, emblemática, iconografía y arte*. Madrid: Plaza y Valdés editores. p. 58.

²³⁴ *Ibidem*.

²³⁵ Jese Lyman (2015). *Historia de la Iglesia Cristiana*. España: Editorial Vida. p. 82.

la misión de defender la humanidad de Cristo y glorificaron su corazón como centro y foco de amor, elemento dogmático clave en la devoción al sacro órgano.²³⁶

Para Claraval, el corazón era la esencia de la comunicación entre lo sagrado y lo humano. Superando la barrera corporal el hombre se puede conocer como imagen de Dios; cuando su alma deja la oscuridad del pecado buscando la redención divina regida por el corazón.²³⁷

Es fundamental subrayar que los escritos de Claraval surgen de su interés por renovar la dinámica monacal. Esta innovación consistió en una práctica del monaquismo apegada al ascetismo centrado en la humanidad de Cristo. El monje afirmaba que los medios para alcanzar la unión mística con Cristo son la humildad, la meditación y la penitencia.²³⁸ Este papel renovador le valió el título de Doctor de la Iglesia, el cual fue ratificado por Pío VIII en 1830, ya que “el Señor le ha llenado del espíritu de inteligencia para ejemplo e instrucción de los fieles [...] sobresale en sutileza de mente, suavidad de costumbres y pericia en Letras Sagradas.”²³⁹

Pedro Fuentes Crespo expresa que la santidad de su vida y la elocuencia de sus predicaciones y los continuos trabajos que llevó a cabo en todos los sectores de la Iglesia Católica, la seguridad, amplitud y sencillez de sus doctrinas espirituales le dan la supremacía en cuestiones del ánimo sobre cuantos personajes produjo su siglo. Su actividad e influjo lo llena todo en el aspecto político, eclesiástico, social y religioso.²⁴⁰ La trascendencia de Claraval en el siglo XII se manifestó en la fundación de 68 abadías,

²³⁶ San Bernardo es el último de los llamados Padres de la Iglesia. Pero en importancia es uno de los que más han influido en el pensamiento católico en todo el mundo.

Guillermo de Saint-Thierry nació entre 1075 y 1080 en Lieja (Bélgica), donde recibió su primera educación. Muy joven, se trasladó a Reims (Francia), donde continuó su formación en artes liberales y teología, antes de ingresar como monje benedictino en la abadía de San Nicasio. Hacia 1120 conoció personalmente a Bernardo de Claraval.

Louis Charbonneau-Lassay (1983). *Estudios sobre simbología cristiana. Iconografía y simbolismo del Corazón de Jesús*. Argentina: Editorial De la Tradición Unánime. p. 22. Recuperado por Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano. Historia e imagen. Simbolismo, emblemática, iconografía y arte*. Madrid: Plaza y Valdés editores.

²³⁷ *Ídem*.

²³⁸ Charbonneau-Lassay. Recuperado por Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano... Op. Cit.*, p. 25.

²³⁹ Pedro Fuentes (1958). El conocimiento místico en san Bernardo de Claraval. *Revista de Espiritualidad*. 17 (66), 533-553. [Consultado el 04 de marzo de 2019]. Recuperado de <http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/933articulo.pdf>.

²⁴⁰ Pedro Fuentes (1958). El Conocimiento Místico... *Op. Cit.*, p. 540.

todas ellas apegadas al ascetismo. Además de la relación que tuvo con instituciones monásticas, como cartujos, canónigos regulares, templarios, religiosos de Cluny y del Císter mismo.²⁴¹

En este tenor, tanto la prédica como su producción literaria: escritos, tratados y sermones, fueron mecanismos que le permitieron la dispersión e implantación, entre los sectores religiosos, en particular los monasterios, la idea e importancia del corazón de Cristo, para el recogimiento espiritual y de esta manera lograr la comunicación con Dios.

3.2 El monasterio de Helfta y las monjas visionarias

Fue en los Países Bajos donde las enseñanzas de Bernardo de Claraval tuvieron mayor recepción. Esta afirmación puede constatarse con la serie de visiones del Sagrado Corazón entre un grupo de monjas cistercienses a fines del siglo XII y principios del XIII.²⁴²

Como ya se ha mencionado con antelación, las condiciones sociales y económicas del siglo XII favorecieron la vida espiritual; a principios de siglo, la vida monástica tuvo un impulso transformador obra de la orden del Císter. La fundación del monasterio de Helfta, se puede aseverar, respondió a estas circunstancias específicas. Para Bernhard Bothe el monasterio “es la corona y la perla de todos los conventos femeninos de la Alemania medieval”.²⁴³

Es cardinal aclarar la relación que guarda el monasterio con la orden Benedictina y cuál es la importancia de que hayan sido, precisamente, miembros de esta orden los que adoptan, cultivan y transmiten la devoción por el Sagrado Corazón. Hasta el final del siglo XI, los benedictinos fueron la única orden monástica en Occidente. Ellos jugaron un papel importante en la actividad apostólica, en la educación y en las artes. Alemania debe su evangelización a los benedictinos durante los siglos VI y VII. Desde

²⁴¹ *Ídem.*

²⁴² Louis Charbonneau-Lassay recuperado por Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano...* Op. Cit., p. 105.

²⁴³ Bernhard Bothe. El milagro de Helfta - Monasterio de Helfta: historia, presente y futuro. *Dehoniana* 2002 (3), 73-88.

allí la propagación, de su mano, del cristianismo y el monaquismo benedictino a esta zona.²⁴⁴

Es decir, las hermanas enclaustradas en Helfta no sólo estaban formadas en el rigor benedictino, si no que participaron activamente de la renovación cisterciense impulsada por San Bernardo, tópico discutido en párrafos anteriores. Situación que les otorgaba idoneidad para ser las receptoras, defensoras y sintetizadoras de las prédicas de Claraval. Suma que se puede observar en las visiones, que posteriormente fueron descritas por las monjas Lutgarda y Gertrudis. Los relatos místicos de las santas son las primeras visiones femeninas plasmadas en papel. Son anteriores a Teresa de Jesús o Catalina de Siena.²⁴⁵ Razón por la cual podemos considerar este momento decisivo para el conocimiento y propagación de la veneración a Jesús a través de un órgano corporal.

3.2.1 Lutgarda de Tongres

Los monasterios han sido, tradicionalmente, espacios en donde los nobles han depositado a sus hijas para que sean criadas y formadas por religiosas, la tutoría de estas preladadas, por supuesto, ha influido en la formación de las estudiantes nóveles.²⁴⁶ Hecho que las ha acercado a los escritos de los Padres de la Iglesia, sin el rigor de las escuelas para varones y, asevera Christian Feldmann, con la facilidad de interpretarlos de una manera más libre.²⁴⁷ El investigador alemán sostiene esta aseveración por la formación que recibían las internas en los monasterios: aprendían lenguas clásicas y participaban en la redacción de *códex*, además del acceso que tenían a tratados y libros filosóficos, teológicos y científicos.²⁴⁸

²⁴⁴ Davis Cipriano (s/f). *Benedictinos, San Benito*. Tomado de la página web de CREER Religioso Información Fuente - para los Misioneros. [Consultado el 13 de marzo de 2019]. Recuperado de <http://mb-soft.com/believe/beliespm.html>.

²⁴⁵ Ángel Peña (2018). *Santa Lutgarda y santa Gertrudis dos místicas del siglo XIII*. Perú: Imprimatur. p. 35.

²⁴⁶ *Ídem*.

²⁴⁷ Al darle el calificativo de libre a la interpretación no se asevera que cada monja haya dado un significado diferente y alejado del dogma o las enseñanzas de una manera tan alejada del canon, lo que se propone es apuntar a un relajamiento que pudieron haber experimentado por no estar formándose en instituciones varoniles en donde la disciplina dogmática era mayor.

²⁴⁸ Christian Feldmann (2009). *Hildegarda de Bingen. Una vida entre la genialidad y la fe*. España: Herder. p. 14.

Es precisamente en este ambiente de renovación y de libre interpretación en donde se presentaron las primeras apariciones del Sagrado Corazón. La primera monja en escribir sobre su visión fue Lutgarda de Tongres que se convirtió en una de las primeras propagadoras de la devoción al Sagrado Corazón a partir de la visión que tuvo sobre Jesucristo mostrándole la herida de su corazón.²⁴⁹ Según sus relatos, cierto día que charlaba con sus amistades tuvo una visión de Jesucristo que le mostraba sus heridas y le pedía que lo amase sólo a Él.²⁵⁰ Esto como respuesta a la falta de vocación que la monja había experimentado hasta el momento y que, según narra Peña, la hacían escapar del monasterio.²⁵¹

Así es como, doce años después del inicio de su clausura, Lutgarda abrazó la regla más estricta de los cistercienses.²⁵² Según los relatos de su confesor, que retoma Peña, la monja se desempeñaba como consejera e impartía consuelos espirituales y buscaba “la conversión de los pecadores”. Las actividades que la religiosa desempeñaba son un ejemplo del servicio que prestó a su monasterio y la *utilidad* de ser la merecedora de las visiones cristológicas, ya que pudo ser modelo de alguien que en algún tiempo fue rebelde y que, ahora, con la gracia divina era un ejemplo por seguir.

3.2.2 Gertrudis *La Magna*

Gertrudis *la Magna* o *la grande* fue la otra religiosa vital para la difusión de la veneración al Sagrado Corazón –siempre en un ámbito doméstico, sin que esto llegara a convertirse en un culto oficial–²⁵³ Contrario a Lutgarda, nunca ostentó un cargo directivo dentro de su congregación, sin embargo, como Peña asevera, era reconocida entre sus

²⁴⁹ Lutgarda nació en Tongres (Bélgica) en 1182 de una madre noble y de un padre de esta misma villa. Fue ingresada en el monasterio a los 12 años después de que su padre perdiera el dinero de su dote en un mal negocio. Información aclarada por su confesor Tomás de Cantimpré y recuperada por Ángel Peña, (2018). *Santa Lutgarda y santa Gertrudis...* Op. Cit., p. 30.

²⁵⁰ *Ídem.*

²⁵¹ En la introducción de este apartado se hizo referencia a la emergencia de la devoción del órgano sagrado como respuesta a los momentos álgidos de la cristiandad. En el caso de las visiones de Lutgarda, se infiere que el reforzamiento que se pretendía estaba enfocado en la vocación de las jóvenes novicias

²⁵² *Ídem.*

²⁵³ Gertrudis *la Grande* nació el 6 de enero de 1256 en Alemania, no se sabe dónde ni quiénes fueron sus padres. Lo único seguro es lo temprano que fue su inicio en la vida religiosa: ingresó al convento cuando tenía 5 años según Ángel Peña (2018). *Santa Lutgarda y santa Gertrudis...* Op. Cit., p. 27.

pares por la gran capacidad cognitiva que poseía, pues superaba a sus semejantes en sabiduría y conocimientos.²⁵⁴

Los relatos en torno a la vida de la monja la refieren como una persona que no estaba dedicada del todo a la vida espiritual en un primer momento de vida monástica –característica que comparte con Lutgarda– sin embargo, es su conversión lo que las hace merecedoras de las visiones de Jesús encomendándoles la reconciliación y el arrepentimiento.²⁵⁵ Son éstas, la inteligencia y la contrición, las dos características que, inferimos, buscaba la Iglesia reafirmar entre los fieles, no sólo las monjas, sino entre los habitantes de las aldeas aledañas al monasterio.

3.2.3 Matilde de Hackeborn

En el discurso que pronunció Benedicto XVI en la Audiencia General en el Vaticano el 29 de septiembre de 2010 hizo referencia a la vida de Matilde, hermana de Gertrudis *La Grande*, quien también fue una monja benedictina enclaustrada en el monasterio de Helfta.²⁵⁶ En la disertación puso énfasis en las características que la Iglesia le concede a la santa y que coinciden con las ya mencionadas en este texto, como fundamentales para ser portadoras de la devoción al Sagrado Corazón.

Sus visiones, sus enseñanzas y las vicisitudes de su existencia se describen con expresiones que evocan el lenguaje litúrgico y bíblico. Así se capta su profundo conocimiento de la Sagrada Escritura, que era su pan diario. A ella recurría constantemente, ya sea valorando los textos bíblicos leídos en la liturgia, ya sea tomando símbolos, términos, paisajes, imágenes y personajes. Tenía predilección por el Evangelio: «Las palabras del Evangelio eran para ella un alimento maravilloso y suscitaban en su corazón sentimientos de tanta dulzura, que muchas veces por el entusiasmo no podía terminar su lectura...»²⁵⁷

En este tenor se hace referencia al momento en el que la monja experimenta las visiones con los corazones sagrados de Jesús y de María, y lo describen como un periodo en el que enfrenta una “grave crisis espiritual”.²⁵⁸ En este lapso sus visiones

²⁵⁴ *Ídem*.

²⁵⁵ *Ibíd.* p.p. 28-30.

²⁵⁶ Página oficial de la Santa Sede [Consultado el 29 de mayo de 2019]. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiencias/2010/documents/hf_ben-xvi_aud_20100929.pdf.

²⁵⁷ *Ibíd.*

²⁵⁸ *Ídem* p. 4.

fueron recuperadas en textos que escribían sus compañeras de claustro, uniéndose así a la triada de monjas benedictinas de Helfta sobre las cuales recayó la autoría de los primeros registros escritos de las visiones que llevarían a la devoción por el Sagrado Corazón.²⁵⁹

3.3 Los Dominicos y El Sagrado Corazón

Hasta ahora se ha mencionado las bases teologales que justifican la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en la Edad Media, mediante los escritos de Bernardo de Claraval. Así como las formas y los medios de los que echó mano para difundir sus reflexiones y la relevancia de éstos en la renovación cisterciense del siglo XII. De igual manera, se ha revisado el papel de las mujeres en la difusión de esta devoción.²⁶⁰

Sobre las visiones de las santas se ha propuesto que fueron una síntesis de los postulados teóricos de sus símiles varones y de los Padres de la Iglesia y que, ante la falta de espacios y oportunidades para expresar sus ideas o poder debatir de igual a igual con los teólogos, las visiones son una forma de expresar sus opiniones e introducirlas en el debate teórico.

Con base en lo anterior, se enunciarán una serie de postulados teóricos formulados por hermanos dominicos entre los siglos XIII y XIV, reflexiones que después se verán reflejadas en las visiones de Margarita María Alacoque y que sintetizan lo sentenciado por los teóricos de los que se hará mención.

Alberto Magno está considerado entre los científicos y filósofos más importantes de la Edad Media, es también Padre de la Iglesia y fue maestro de Tomás de Aquino.²⁶¹ Entre sus múltiples disertaciones sobre cuestiones teologales, se aprecian referencias sobre el Apóstol Juan y la imagen de éste “bebiendo los tesoros de sabiduría divina del Corazón de Cristo”, referencia al nacimiento de la Iglesia del Corazón abierto y sustento

²⁵⁹ El texto en cuestión es *Libro de la gracia especial: La morada del corazón*.

²⁶⁰ Siempre en el ámbito doméstico, comunicándose y difundiendo la devoción mediante la elaboración de escapularios que las mismas monjas bordaban. Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano... Op. Cit.*, p. 60.

²⁶¹ Manuel Castillo (1996). *La ciencia de los filósofos*. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 91-106.

teológico, hasta la actualidad, sobre la validez de la devoción hacia un órgano corpóreo.²⁶²

Otro teórico fundamental en la devoción al Sagrado Corazón fue Eckhart de Hochheim (Turingia, c. 1260 - c. 1328), más conocido como Maestro Eckhart. Dominico alemán, destacado por su obra como teólogo y filósofo y por sus escritos que dieron forma a una especie de misticismo especulativo, ocupó varios cargos de gobierno en su orden, mostrándose especialmente eficiente en su asistencia espiritual a la rama femenina dominica.²⁶³ En este punto se aprecia su relación con las féminas de la orden que, como se propuso anteriormente, mediante las visiones sintetizaron el pensamiento y los nuevos postulados teologales, mismos que respondían a las necesidades de la cristiandad de la época.

Fue Eckhart quien utilizó el símbolo del fuego para describir el amor de Jesús hacia los hombres.²⁶⁴ Símbolo que retoma en sus visiones Margarita M. Alacoque y componente indispensable en la iconografía del Sagrado Corazón desde 1675, fecha en la que se manifiesta a la monja mediante una visión, hasta nuestros días.²⁶⁵ Es también un símbolo que se retoma en el sermón de Juan Antonio de Oviedo, mencionado por el patrocinador Felipe Cayetano y por el mismo jesuita quien asevera que Juan Bautista fue testigo de este fuego abrazador en el momento en el que Cristo presentó su Corazón entre ardientes llamas.

Otros dos personajes fueron trascendentes en la teorización a la devoción del Corazón, ambos discípulos de Eckhart: Juan Tauler quien es considerado uno de los más grandes místicos del mundo, según las apreciaciones de los dominicos,²⁶⁶ y

²⁶² *Ídem.*

²⁶³ *Ibíd.*, p. 126.

²⁶⁴ *Ídem.*

²⁶⁵ Si se quiere profundizar sobre la iconografía del sagrado corazón se puede consultar Kilroy, Lauren Grace. *A Burning Heart Can Save Your Soul: Images of the Sacred Heart in New Spain. Death and Afterlife in the Early Modern Hispanic World.* Ed. John Beusterien and Constance Cortez. *Hispanic Issues On Line* 7 (Fall2010 10): 106–125. <http://hispanicissues.umn.edu/DeathandAfterlife.html>.

Miguel Rodríguez(2009). El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (74), 145-168.

²⁶⁶ Apreciaciones vertidas por la orden y recuperada de su sitio web <https://www.dominicos.org/espiritualidad/dominicana/escuela-mistica-renana/>. Consultado el 14 de agosto de 2019.

sobrepasa a su maestro en referencias al Sagrado Corazón, y Enrique Suso considerado el poeta lírico y trovador de la sabiduría divina.

Estos tres personajes: Eckhart, Tauler y Suso formaron la triada conocida como la *Escuela Mística Renana*.²⁶⁷ El movimiento renano reivindica el acceso del pueblo a las experiencias que, hasta entonces, salvo raras excepciones, había sido privilegio exclusivo de monasterios y conventos. Los laicos, sobre todo las mujeres, pasan de ser cristianos de segunda categoría a cobrar protagonismo en la Iglesia.²⁶⁸

Debido a esta prédica se les acusó de herejía, principalmente a Eckhart, a quien se le abrió un proceso inquisitorial en el cual se escudriñaron sus textos, en particular 58 de ellos y se condenaron 28 por considerárseles heréticos.²⁶⁹ Inferimos que a partir de este momento se expande entre los laicos la idea del corazón como objeto de devoción y se intensifica el debate entre las monjas con respecto a este tema.

3.4 1350-1700: expansión entre los laicos

Es cardinal aclarar que cuando se hace referencia a los laicos no se considera al *pueblo llano* como podría pensarse, sino a la denominada *tercera orden*. Fórmula ideada para hacer extensiva a los legos la oportunidad de participar en la tradición y espiritualidad monástica.²⁷⁰ En el caso de los dominicos, el general Munio de Zamora creó en 1285 la tercera orden seglar.²⁷¹ Es en este grupo terciario en el que se encontraron inmersos los santos que permitieron el auge de la devoción al Sagrado Corazón hacia finales de la Edad Media.²⁷²

²⁶⁷ Joan Busquets (2002). Recepción de Agustín en el pensamiento de Lutero. *Teología y Vida*, XLIII (2-3), 121-137.

²⁶⁸ Cfr. <https://www.dominicos.org/espiritualidad/dominicana/escuela-mistica-renana/> Sitio web oficial de la orden dominica. Consultado el 15 de agosto de 2019.

²⁶⁹ Gonzalo Soto (2012). *El Maestro Eckhart: Filosofía y mística*. Grupos de Investigación Epimeleia y Religión y cultura Escuela de Teología, filosofía y humanidades Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia. p. 167.

²⁷⁰ Tomas Woods (2007). *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*. Madrid: Ciudadela. p. 96.

²⁷¹ Los datos encontrados sobre Munio de Zamora son vagos, en Marisa Llaguno,(s/f). *Carácter y espiritualidad de Munio de Zamora a través de su ejercicio como maestro de la orden* la autora refiere que en 1285 el fraile fue nombrado Maestro General de la orden y decidió crear la tercera orden ante las dificultades a las que les tuvo que hacer frente.

²⁷² Antonio Linage (2004) Las órdenes religiosas de la plenitud al ocaso del Medioevo. En E. Mitre (coord.) *Historia del cristianismo* (pp.439-520). Madrid: Trotta. p. 494.

Estos seglares fueron un auxilio ante el declive de las órdenes religiosas. Antonio Linage advierte que el periodo comprendido del siglo XIV a la primera parte del XV significó una época de decadencia entre estas órdenes debido a causas como la peste negra, el cisma, la Guerra de los Cien Años y el papado de Avignon.²⁷³ Tal mengua propició que los dominicos contaran con, únicamente, 6000 miembros. Es en ese momento en donde los laicos refuerzan la prédica.

3.4.1 Catalina de Siena

En este ambiente de declive y desde el bastión de la tercera orden, que Catalina de Siena se convirtió en una impulsora de la devoción al Sagrado Corazón.²⁷⁴ La santa fue nombrada Doctora de la Iglesia en 1970 por el papa Pablo VI.²⁷⁵ Se dice que tuvo visiones desde los seis años y a tierna edad decidió hacer voto de virginidad y consagrarse a Dios. Entró como terciaria con los dominicos con la finalidad de hacer prédica por la paz.²⁷⁶

En el contexto histórico es menester mencionar que toda Europa se encontraba en un momento, tanto social como eclesialmente, difícil. En 1348, apenas un año después del nacimiento de Catalina, se desató una de las pestes más letales en la historia de Europa. A lo anterior se suma la Guerra de los Cien Años, las luchas intestinas entre los principados italianos y el traslado del pontífice y su corte a Avignon.²⁷⁷ Suena lógico proponer que todo esto fue determinante para que Catalina decidiera dedicarse a la prédica de la paz. Además, ella perteneció a una familia devota en donde las pláticas sobre religión eran cuestión cotidiana.²⁷⁸

²⁷³ *Ibíd.*, p.p. 492-494.

²⁷⁴ Nació en Siena el 25 de marzo, hija de Jacobo Benincasa y Lapa, su mujer. Perteneció a una familia numerosa. Es la hija 24 de 25 totales. Desde los seis años, según su biógrafo, tuvo visiones divinas y decidió hacer votos de virginidad, para consagrarse a Dios. *Cfr.* José Salvador (1996). *Obras de Santa Catalina de Siena. El diálogo, oraciones y soliloquio*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. pp. 3-11.

²⁷⁵ José Salvador (1996). *Obras de Santa Catalina de Siena... Op. Cit.*, p. 23.

²⁷⁶ *Ibíd.*, p.p. 3-11.

²⁷⁷ Raimundo Capua (2003). *Vida de Santa Catalina de Siena*. Argentina: Biblioteca Virtual Universal. [Consultada el 18 de agosto de 2019]. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/92680.pdf>.

²⁷⁸ O José Salvador 1996). *Obras de Santa Catalina de Siena Op. Cit.*, p. 33.

Ya inmersa en la prédica de tiempo completo con los dominicos, es fácil deducir que de esta manera se embebe en la teología y las discusiones del momento, la santa tuvo una visión. Se menciona que en una de sus oraciones tuvo un éxtasis:

Cuando se recuperó se puso de pie para volver a casa, pero al instante tuvo una visión asombrosa. En esta vio como una hermosa luz bajaba del cielo y la envolvía. En medio de esa luz apareció el Señor quien traía algo en una de sus manos: ¡era un corazón humano! El Señor se acercó a Santa Catalina, abrió uno de los costados de ella e introdujo el corazón que había traído. Mientras lo hacía de dijo a la santa: “Querida hijita, como el otro día tomé tu corazón, he aquí que te doy el mío con el cual siempre viviréis”. Luego del episodio Santa Catalina quedó con una cicatriz en ese costado como prueba del milagro que Dios había obrado en ella.²⁷⁹

Derivado de este éxtasis y los sucesivos experimentados, Catalina tuvo elementos para teorizar y posteriormente escribir sobre cuestiones teológicas, mismas que fueron diseminadas en sus andanzas por Florencia, Avignon y Roma a un nutrido grupo de discípulos que después seguirían sus postulados y sus prédicas.²⁸⁰ Estas exhortaciones abordarían el éxtasis y la visión que tuvo con el Sagrado Corazón. Fue tan trascendental su labor que en 1374 la Orden de Predicadores la convocó a su capítulo general de Florencia.²⁸¹

3.4.2 Justo Landsberger

Jan Bovenmars asegura que, en la centuria dieciséis Colonia se hizo el centro de la vida devocional en Alemania.²⁸² Fue en ese lugar donde Justo Landsberger escribió el libro *Pharetra Divini Amoris*, en este texto se retomó la devoción al Sagrado Corazón. Landsberger revivió en el papel las revelaciones que se hicieron a Gertrudis *La Grande*. Bovenmars asegura que, gracias a él que las editó, las manifestaciones de *La Magna* fueron conocidas y se extendieron por toda Europa.²⁸³ Los Cartujos de Colonia fueron

²⁷⁹ *Ibíd.*, p.p. 13-15.

²⁸⁰ *Ibíd.*, p.p. 29, 30.

²⁸¹ María Teresa Sancho (2001). Santa Catalina De Siena Virgen dominica, doctora de la Iglesia, patrona de Italia, copatrona de Europa. En Sancho, M. *Nuevo Año Cristiano*. Madrid: Edibesa. p. 4.

²⁸² Jan Bovenmars (1992). *Una Espiritualidad Bíblica del Corazón*. Santo Domingo: Ediciones MSC. p.p. 173-233.

²⁸³ Con esto se aprecia la trascendencia de los impresos en la difusión de las devociones, razón por la cual se enfatiza la importancia de la impresión del sermón de Juan Antonio de Oviedo en la propagación del culto al Sagrado Corazón.

uno de los grupos que aprehendieron esta devoción, de esta manera Pedro Canisio, doctor de la Iglesia, se inició en el fervor.

3.5 El Sagrado corazón salta de pecho: los jesuitas y La Orden de la Visitación de María

En las líneas precedentes se ha revisado la transmisión de la devoción al Sagrado Corazón desde el siglo XII. Se hizo mención a Bernardo de Claraval como el teólogo fundamental para la renovación de la regla monacal e impulsor del ascetismo religioso entre los monjes, en particular en los monasterios ubicados en lo que hoy conocemos como Alemania y también se le reconoce como quien le dio justificación teológica a la devoción por un órgano de carácter extracorpóreo.

Posterior a la teorización de Bernardo, la devoción fue acogida por una serie de monjas moradoras del monasterio de Helfta, quienes a su vez revelaron una sucesión de visiones que reforzaron el fervor al Corazón Sagrado. La relación ha permitido inferir la injerencia del religioso sobre sus hermanas de orden y apoyar un argumento que se ha expuesto con anterioridad: las visiones que manifestaron las religiosas fueron un modo de discutir esos preceptos teológicos que estaban *en el ambiente* ante la imposibilidad de hacerlo de manera formal.

Asimismo, se ha expuesto la difusión de este fervor entre los monasterios europeos por medio de la propagación de imágenes bordadas en escapularios, con esto se comprende que la devoción fue doméstica y de un sector en particular. Líneas posteriores se relató el *salto* del ámbito doméstico, que simbolizaba el claustro ascético, a los círculos ampliados de la tercera orden, que representaban a la comunidad laica.²⁸⁴ Así, hemos seguido paso a paso cómo desde los principados del Sacro Imperio Romano Germánico la devoción, doméstica, salió de los claustros trasladándose al mundo laico.

²⁸⁴ Es necesario hacer énfasis en lo que ya se ha comentado anteriormente, cuando se menciona a la *comunidad laica* se hace referencia a la población económicamente privilegiada que, no sólo tenían acceso a las esferas monásticas, sino que leían y escribían además de poseer libros y discutir al respecto.

En los apartados siguientes veremos cómo terminó por convertirse en culto en Francia, en el seno de la Orden de la Visitación.²⁸⁵

La clave se encuentra contenida en el texto *Pharetra Divini Amoris que escribió* Justo Landsberger y que fue retomado por Pedro Canisio.²⁸⁶ A este último se le reconoce como el renovador del catolicismo en los ya mencionados principados alemanes.²⁸⁷ Dilucidamos, entonces, cómo fue esta transferencia de la devoción al corazón sacro hacia los jesuitas.

Este momento representa un punto álgido para la humanidad y la Iglesia en diferentes aspectos. Primero, la transición entre Edad Media y Renacimiento, así como la celebración del decimonoveno concilio ecuménico, mejor conocido como *Concilio de Trento* (1546 y 1563) efectuado con el propósito de contrarrestar el avance de la Reforma propuesta por Lutero.²⁸⁸

Así, de manos de la naciente Compañía de Jesús, gracias a las publicaciones de Pedro Canisio y su *Catecismo Católico Trilingüe*, la devoción que hasta ese momento se concentraba en los territorios alemanes se expandió.²⁸⁹ En el contexto de esta expansión se presentaron las visiones de Margarita María Alacoque en el seno de la Orden de la Visitación en Francia.

²⁸⁵ Orden que promueve especialmente la devoción por el Sagrado Corazón de Jesús: "Las Hermanas tendrán por escudo un corazón atravesado por dos flechas, que son el amor de Dios y del prójimo, será el pedestal de una cruz encerrado en una corona de espinas y tendrá grabados los nombres de Jesús y de María". Orden de la Visitación de María, sitio web. [Consultado el 27 de septiembre de 2021]. Recuperado de http://monjassalesas.blogspot.com/p/quienes-somos_20.html.

²⁸⁶ Perteneció a la orden de los jesuitas que más adelante serán fundamentales para la transmisión del culto y su llegada a Nueva España.

²⁸⁷ Jan Bovenmars (1992). *Una Espiritualidad Bíblica del Corazón... Op. Cit.*, p.p. 173-223.

Hermann Tüchle (1987). *Nueva Historia de la Iglesia. (Vol. II) Reforma y Contrarreforma*. Madrid: Ediciones Cristiandad. p. 475. Formato PDF, [Consultado el 28 de agosto de 2019]. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=HRjiSmVn6FgC&pg=PA8&lpg=PP1&focus=viewport&dq=nueva+historia+de+la+iglesia:+reforma+y+contrarreforma,+volume+2&output=html_text.

²⁸⁸ *Idem*.

²⁸⁹ Recordemos que el nacimiento de la Compañía de Jesús responde directamente a la necesidad de tener un *ejército* que lleve los postulados reafirmados en el Concilio de Trento a toda la cristiandad. Poseedores de un cuarto voto, el de obediencia al papado, fueron el instrumento de la Iglesia para reafirmar el dogma y responder ante estos retos lanzados por Lutero. El *Catecismo católico trilingüe* de Pedro Canisio fue escrito y publicado "con el santo fin de enseñar doctrina christiana a la juventud alemana y preservarla de errores en el siglo decimosexto" (sic). En este texto, el doctor de la Iglesia hace referencia al corazón como medio de comunicación y reconciliación con Dios.

Antes de entrar de lleno en el conocimiento de la instauración del culto es menester relatar cómo y a manos de quién nació la orden de la Visitación de María, cuna del Sagrado Corazón. De esta manera resultará más fácil apreciar la relación Jesuitas-Orden de la visitación y se esclarecerá por qué el siglo XVIII, el Culto al Sagrado Corazón de Jesús y los Jesuitas no pueden entenderse por separado, tal como lo afirma Kilroy.²⁹⁰

3.5.1 Francisco de Sales y Juana Francisca Frémyot de Chantal

Antes de entrar en materia, es prudente mencionar a los fundadores de la congregación: Francisco de Sales y Juana Francisca Frémyot de Chantal. El primero, según la biografía publicada en el sitio web de la *Enciclopedia Católica*,²⁹¹ perteneció a una familia de tradición aristocrática en Saboya y, como ya se ha mencionado anteriormente, toda su vida estaría cobijada por el manto jesuita

Al su lado del ilustre ignaciano se encontraba Juana Francisca Frémyot, Baronesa de Chantal, quien fuera canonizada en 1767 por el papa Clemente XIII.²⁹² Es imprescindible conocer su vida, así como la familia de la cual procede. Esta información permitirá esclarecer el lugar que ocupaban tanto ella como su linaje en la sociedad francesa, específicamente Dijon, como se ha realizado en los capítulos anteriores con otros personajes insignes.

La augusta mujer nació en Dijón, ciudad se considera ilustre por el nacimiento, en la Edad Media, de Bernardo de Claraval según la biografía escrita por Bougaud vicario general y arcediano de Orleans.²⁹³ Recordará el lector que al inicio de este apartado se mencionó que el monje fue el impulsor de ascetismo y promotor teologal

²⁹⁰ Lauren G. Kilroy (2010). A Burning Heart can save your soul: images of the Sacred Heart in New Spain. *Death and afterlife in the early modern Hispanic world. Hispanic issues*, (7), 106-125.

²⁹¹ Raphael Pernin (2013). *San Francisco de Sales*. [Consultado el 28 de agosto de 2019]. Recuperado de [https://ec.aciprensa.com/wiki/San Francisco de Sales](https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Francisco_de_Sales).

²⁹² Fecha proporcionada en escritos hagiográficos [Consultados el 03 de agosto de 2019]. Recuperada y contrastada de dos sitios web: <http://hagiopedia.blogspot.com/2013/08/santa-juana-francisca-fremyot-de.html> y <http://es.catholic.net/op/articulos/31963/juana-francisca-de-chantal-santa.html#modal>.

²⁹³ Emile Bougaud (1897). *Historia de Santa Juana Francisca de Fremiot Baronesa de Chantal. Fundadora de la orden de La Visitación de Santa María, llamada vulgarmente de Religiosas Salesas, y del origen de este santo instituto*. Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales. p. 69.

de la devoción al corazón de Jesús. Preceptos que se siguieron en el monasterio de Helfta en donde se reconoce a las primeras visionarias del Sagrado Corazón.

Su biógrafo se empeña en demostrar cómo, desde el tatarabuelo de la baronesa, sus ancestros habían servido a su ciudad y ocupado cargos de interés público y alta responsabilidad. Sobre su abuelo menciona.

Todos los días, por mañana y tarde, sin faltar a ello jamás, hacía una exhortación a sus hijos y criados, como para que les sirviese de antídoto y preservativo contra los errores de Lutero y de Calvino; y no contento con esto iba a las tertulias, donde, juntándose con sus amigos hablaba con celo y fervor admirable de las verdades que enseña la Iglesia Romana.²⁹⁴

Durante el relato sobre la vida de Juana y su familia, se asegura que por sus venas corría sangre de Bernardo de Claraval y que desde pequeña se liaba en discusión con caballeros protestantes.²⁹⁵ Este discurso tejido en torno a la noble y su estirpe, y el énfasis en su actitud en contra de los protestantes es fundamental a la hora de presentar la vida de la santa y demostrar por qué fue exactamente ella quien auxiliaría en la fundación de la orden.

Es esclarecedor este discurso y concuerda con varios puntos que se han abordado a lo largo de esta investigación. El primero, tiene que ver, como ya se ha señalado anteriormente, con el lugar dentro de la sociedad que ocupaban los devotos al Sagrado Corazón.²⁹⁶ En segundo lugar, ilustra cómo se tejen las relaciones entre los personajes fundamentales a la hora de explicar el fervor al Corazón de Jesús.

En la biografía de la Baronesa de Chantal se abordan temas como el matrimonio y la viudez de la devota, así como las razones que la llevaron a tomar los hábitos y reforzar su vida espiritual. Datos que no son trascendentes para esta investigación. Lo que sí se considera esencial es retomar la relación de Juana con su guía espiritual y confesor, Francisco de Sales.

²⁹⁴ *Ibíd.* p. 71.

²⁹⁵ *Ídem.*

²⁹⁶ Para este momento, los devotos al Sagrado Corazón de Jesús pertenecían a los grupos sociales que, con un nivel educativo alto, quienes se podían permitir adquirir textos novedosos y tenían la formación para discutir los postulados de Lutero y argumentar contra ellos.

Este trato resulta relevante para comprender no sólo el nexo confesor-monja, sino la injerencia que tienen los educadores jesuitas en las personas a las que educan o dirigen en este camino espiritual. Como Antonio Rubial asegura.

Ellos (los confesores) regulaban sus disciplinas corporales y sus lecturas [...] decidían si su vida espiritual avanzaba o retrocedía, declaraban si sus visiones provenían de Dios o del demonio y, finalmente, ellos las denunciaban a las autoridades en caso de desobediencia a las normas.²⁹⁷

Respecto a este tópico, el biógrafo de Juana refiere las instrucciones sobre cómo debía ser el día de la baronesa: iniciar con oraciones vocales tales como el Padre Nuestro, el Ave María, el Credo, el *Veni Creator*, el *Ave Maris Stella*, el *Angelle Dei*. De la misma manera le dictaba la manera meditar y la devoción a imprimir en las oraciones que le señala en las diferentes horas de la jornada. Le indica qué leer, específicamente los *ejercicios espirituales* de Taulero.²⁹⁸

Hay que apreciar detenidamente el párrafo anterior, no sólo se confirma la injerencia de los guías espirituales sobre sus pupilas, sino que se estima la dirección que tomaban sus sugerencias. Se ha de recordar que Taulero fue uno de los fundadores de la *Escuela Mística Renana* que, como se ha enfatizado en párrafos anteriores, defendieron a ultranza la idea de que las experiencias y el conocimiento divino no deberían de ser exclusivos de un sector privilegiado, reivindicaron así el papel de los laicos y las mujeres.

Se ha dicho ya que a los renanos su prédica les valió un juicio inquisitorial y llama la atención que sean estos textos, justamente, los que Francisco de Sales le recomienda leer a Juana.²⁹⁹ Es fácil deducir hacia dónde se dirige el adoctrinamiento

²⁹⁷ Antonio Rubial (1999). *La santidad controvertida*. México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras. Retomado por Antonio Rubial (2008). La obediencia ciega. Hagiografía jesuítica femenina en la Nueva España del siglo XVIII, en Perla Chinchilla (coord.) *Escrituras de la modernidad. Los jesuitas entre cultura retórica y cultura científica*. México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México/ L'Ecole des hautes études en Sciences sociales. p. 164.

²⁹⁸ Emile Bougaud (1897). *Historia de Santa Juana Francisca*. *Op. Cit.*, pp. 222,223.

²⁹⁹ Con esto no se afirma que todos los textos de la Escuela Mística Renana hayan sido sujetos de censura por parte de la Inquisición. Se ha de recordar que fue, específicamente, Eckhart von Hochheim, quien en 1327 emitió una declaración pública en latín, con comentarios en alemán; si bien, no niega la posibilidad de haber enseñado doctrinas erróneas, coloca a Dios por testigo de no atentar contra la falta de moral y mucho menos de fe. "En 1329 la Bula Papal de Juan XXII *in agro dominico* se dio a conocer; en ella se objetaba la obra eckhartiana en la formulación de 28 frases y giros, once de los cuales eran considerados sospechosos de herejía y diecisiete definitivamente heréticos".

que prevalece hasta el siglo XVIII y es la forma en la que se transmite el culto de los jesuitas principalmente a la élite.

3.6 La trascendencia de Francia en la conversión de la devoción al culto

Antes de abordar los aspectos sobresalientes de Margarita María Alacoque, es imprescindible dar cuenta, de manera breve, de la Escuela Francesa de Espiritualidad, debido a que es considerada la principal influencia devocional dentro de la Iglesia católica desde la mitad del siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XX, no solamente en Francia sino en toda la iglesia en la mayor parte del mundo

Para los fines que persigue esta investigación no es cardinal profundizar en aspectos políticos o económicos de Francia durante este lapso, lo que sí resulta trascendente es abordar el contexto religioso que se vivía. Es menester aclarar que esto no significa que la autora del texto considere que estos factores se puedan entender o estudiar separados. Sin duda, en algún momento surgirán estos componentes, no obstante, se analizarán de manera aleatoria.

3.6.1 La Escuela Francesa de Espiritualidad

Después de la *guerra de los 30 años* y sumergida en conflictos por el ideal espiritual,³⁰⁰ florece en Francia un movimiento teológico que habría de ser conocido como la *Escuela Francesa de Espiritualidad*. Charles J. Healey asegura que tuvieron, desde mediados del XVII y hasta entrado el siglo XX una gran influencia en el mundo católico. Fueron, asevera el autor, determinantes en el desarrollo de la Reforma católica en Francia.³⁰¹

Los postulados de la Escuela subrayan que Cristo no solamente es el modelo, el fin y el motor invisible de la vida espiritual, sino también que la humanidad está en contacto directo con él. En este momento es de esencial interés rescatar dos de sus principios, ya que después serían elemento fundamental de las visiones de Margarita

María Luisa Brantt Gómez (2017). *El pensamiento místico del Maestro Eckhart y su posterior reinterpretación en el meditar del joven Heidegger* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Valparaíso.

³⁰⁰ Paul Hazard (1988). *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)*. Madrid: Alianza Editorial. p. 308.

³⁰¹ Charles Healey (1999). *Christian spirituality an introduction to the heritage*. Nueva York: Alba House. p.p. 281-282.

María Alacoque y, 65 años después, del sermón de Juan Antonio de Oviedo: 1) la defensa de la transustanciación o del verbo encarnado, 2) La eucaristía como medio de unión a Cristo.

Estos postulados estuvieron grandemente influenciados por Francisco de Sales que, como ya se ha visto, es el cofundador de la Orden de la Visitación de María, Orden que vio nacer a la vida monacal a Margarita María Alacoque. Entre los constituyentes de la escuela teológica en mención se encuentra Pierre de Bérulle, amigo de Francisco de Sales y también padre de la Iglesia. Bérulle fundó, con el consejo de Sales, la Sociedad del Oratorio, a donde Juan Eudes se incorporó e inició su vida sacerdotal.³⁰²

El propósito del recuento anterior es remarcar las dos corrientes teológicas que se advierten sintetizadas en Juan Eudes. Por un lado, las enseñanzas de los jesuitas, derivadas de su formación en un colegio ignaciano y, por otro lado, las aprehendidas en el oratorio fundado por el cardenal de Bérulle. De sus aprendizajes, Eudes desprende una gran vocación misionera y caritativa.

3.7 Margarita María Alacoque y la Compañía de Jesús: la institucionalización del culto

Después de haber revisado la trascendencia de Francia y la orden de la Visitación de María, así como la relevancia de Juan Eudes como el sintetizador de dos movimientos teológicos,³⁰³ es decir, los postulados de la Escuela Francesa y los propuestos por los jesuitas; en el presente apartado, se vislumbrará, la transformación de la devoción al Sagrado Corazón en un culto formalmente instituido. Asimismo, se abordan las características que adoptó, sus impulsores y detractores.

Se revisan aspectos centrales de la vida de Margarita María Alacoque, monja de la orden de la Visitación, quien aseguró ser la portadora del mensaje de Jesús y poseedora de las visiones que serían el fundamento del culto, condiciones que

³⁰² *Ibíd.*, p.p. 287-291.

³⁰³ Sacerdote misionero francés autor de la adoración litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús y de María. Miguel Rodríguez (2009). El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (74), [fecha de Consulta 18 de septiembre de 2019]. ISSN: 0186-0348. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3191/319127432006/a>.

aportarían en favor de los elementos iconográficos del Sagrado Corazón. Aspectos que abonan en favor del discurso y el hilo conductor de esta investigación.

Margarita María Alacoque, en su autobiografía, revela que fue la única mujer entre cinco hermanos varones y que desde muy pequeña quedó huérfana de padre. Asegura que debido a las múltiples tareas que desempeñaba su madre, fue internada en una casa religiosa en donde no sólo hizo la primera comunión, sino que aprehendió las actividades de las monjas, con el deseo, siempre, de imitarlas y llegar a ser religiosa.³⁰⁴

La narración de la prelada es reveladora, gracias a ella se aprecia cómo en su formación siempre estuvieron presentes las enseñanzas eclesiásticas, se puede decir que más que en el promedio de infantes. Lo más seguro es que este contacto estrecho con la doctrina cristiana le permitió tener una mayor consciencia sobre los temas teologales que se discutían en esa época, sobre todo los que se trataban entre los jesuitas y la Escuela Francesa.

En las palabras que Margarita plasmó en su autobiografía se advierte el modo en que comprende y discute las premisas escatológicas postridentinas. Como ejemplo tenemos: “Creía que Dios estaba más presente en la iglesia que en otros lugares, pues se me había enseñado, según mi pequeña capacidad, que Jesucristo, Dios y Hombre, reside realmente en el santísimo Sacramento del altar”.³⁰⁵ En este discurso, la monja confirmó la importancia de la Iglesia, argumento contrario a la disertación de Martín Lutero.³⁰⁶

En su narración, Margarita describe las vicisitudes que afrontó para que le permitieran ingresar al servicio religioso, así como los padecimientos médicos que enfrentó y que fueron sanados gracias a la intercesión de la Virgen. No se profundiza en estos detalles debido a que no representan información vital para esta investigación.

³⁰⁴ Margarita Alacoque (1890). *Autobiografía de la B. Margarita María Alacoque*. Bilbao: Administración del Mensajero.

³⁰⁵ En este punto se observa que la idea del Sagrado Corazón como quinta esencia, que Oviedo retoma en su elocución no es nueva ni está alejada de los intereses postridentinos de la Iglesia.

³⁰⁶ Margarita Alacoque (1890). *Autobiografía... Op. Cit.*, p.p. 36-66.

En la reflexión que hace cuando toma los votos se advierte un cambio en la forma en la que percibe a Cristo, Margarita deja ver su inconformidad con la visión de un salvador sangrante y desfigurado.

En el día mismo que la hice quiso mi divino Maestro recibirme por su esposa; pero de una manera imposible de explicar (sic). Sólo diré que me hablaba y trataba como si estuviera en el Tabor, siéndome esto más duro que la muerte, por no ver en mí conformidad alguna con mi Esposo, al cual miraba desfigurado por completo y desgarrado sobre el Calvario.³⁰⁷

En sus palabras se revela cómo la doctrina de la época pretende dejar atrás la imagen del Cristo sangrante y reemplazarla con una más amable, como afirma Antonio Rubial: “el proceso de humanización de la divinidad que se venía dando desde el siglo XII”.³⁰⁸ Así, afirma el autor, refiriéndose específicamente a la devoción que nos atañe: el culto al Sagrado Corazón de Jesús representa un cambio de sensibilidad, que sustituyó al Cristo Juez del Apocalipsis o al Cristo sufriente de la Cruz.³⁰⁹

Con las palabras de Rubial se redondea la idea que se bosquejó en párrafos anteriores: el desdeño de Margarita María Alacoque por la imagen del Cristo sangrante y martirizado es un preámbulo para presentar un icono más acorde con el contexto social de finales del siglo XVII.

Después de que la prelada relatara su vida en el convento, las interacciones con sus pares y las reflexiones que hizo en torno a los postulados teológicos del momento, llegó el punto en el que Margarita tuvo la visión que determinaría su vida como la portadora de la palabra de Jesús. En estas apariciones, Cristo le pide que lleve al mundo el mensaje de reconciliación.

Estando delante del Santísimo Sacramento, me encontré toda penetrada por esta divina presencia; pero tan fuertemente, que me olvidé de mí misma y del lugar en que estaba, y me abandoné á este Espíritu entregando mi corazón á la fuerza de su amor. **Me hizo reposar por muy largo tiempo sobre su pecho divino**,³¹⁰ en el cual me descubrió todas las maravillas de

³⁰⁷ *Ibíd.*, p. 89.

³⁰⁸ Si se recuerda, es exactamente en esta centuria cuando los escritos de Bernardo de Claraval son diseminados entre los monasterios del norte de los principados, ahora Alemania. Es también en este momento cuando la devoción al sagrado corazón circula entre las monjas de estos claustros.

³⁰⁹ Antonio Rubial (2017). Un nuevo laico ¿un nuevo Dios? *Estudios de Historia Novohispana*, 56, p. 11.

³¹⁰ Texto colocado en negritas, por la autora de este texto, para resaltar la idea sobre una iconografía más acorde con el contexto social de finales del siglo XVII.

su amor y los secretos inexplicables de su Corazón Sagrado, que hasta entonces me había tenido siempre ocultos.³¹¹

La crónica sobre la aparición que hace Alacoque es detallada y quien redacta considera fundamental presentarla completa aquí. No se pretende cansar al lector citando un texto amplio, por el contrario, se busca que la voz de la monja se haga presente debido a que esto representa un aspecto álgido en la narración y es fundamental que se analice la elocución puntualmente con énfasis en un elemento iconográfico que habría de adquirir el Sagrado Corazón, así como el discurso que se percibe, claramente, sobre la nueva forma de piedad.

Él me dijo: «Mi divino Corazón está tan apasionado de amor por los hombres, y por ti en particular, que no pudiendo ya contener en sí mismo las llamas de su caridad ardiente, le es preciso comunicarlás por tu medio, y manifestarse á todos para enriquecerlos con los preciosos tesoros, que te descubro, y los cuales contienen **las gracias santificantes y saludables necesarias para separarles del abismo de perdición.**³¹² Te he elegido como un abismo de indignidad y de ignorancia, á fin de que sea todo obra mía.» Me pidió después el corazón, y yo le supliqué que le tomase. Le cogió é introdujo en su Corazón adorable, en el cual me le mostró como un pequeño átomo, que se consumía en aquel horno encendido. Le sacó de allí cual, si fuera **una llama ardiente en forma de corazón.**³¹³

En el texto anterior se aprecia la similitud de las visiones entre Margarita y Catalina de Siena, ya que revive y reafirma el “trasplante de corazón” que Jesús hace entre sus depositarias y él. Elemento que descubre, sin duda, que la moja francesa conoce el éxtasis de la santa de Siena. Además, la segunda frase resaltada muestra el elemento iconográfico de la flama que rodea al corazón de Jesús y que será un constituyente inamovible a lo largo de los siglos.

No es intención de la investigadora convertirse en portavoz de Margarita María Alacoque, pese a lo tentador que resulta consigar la retórica de la monja, lo poético de sus palabras y lo deleitable que resulta la descripción que hace de las sensaciones y pensamientos que le causaban las experiencias místicas con las que se regocijó; no

³¹¹ Margarita Alacoque (1890). *Autobiografía... Op. Cit.*, p. 106.

³¹² Texto colocado en negritas, por la autora del texto, para resaltar la idea sobre una iconografía más acorde con el contexto social de finales del siglo XVII.

³¹³ Negritas de la autora del texto. *Ibíd.* p.p.106-107.

obstante, se presentan los fundamentos del culto con base en la experiencia de la religiosa.

Las visitas de Jesús a Margarita María se manifestaron por un lapso de dos años, cada primer viernes de mes la monja recibía los estigmas en forma de llaga en su costado.³¹⁴ Dado lo anterior se estableció que el primer viernes de cada mes, los consagrados al Sagrado Corazón, deberían de encender una veladora como acto de contrición.

Las posteriores experiencias místicas de la monja tienen como componentes los detalles iconográficos como las espinas se simbolizan “las punzadas que nuestros pecados le inferían”; y una cruz encima significaba que, “desde los primeros instantes de la Encarnación, es decir, desde que fue formado este Sagrado Corazón, fue implantada en él la cruz”.³¹⁵

Es de esta manera como se establecieron, en un primer momento, los elementos iconográficos que habrían de caracterizar al órgano sagrado. Es cierto que la difusión y adopción del culto no fue inmediata, pero a partir de ese momento se tuvieron todos los elementos para formalizarlo e impulsarlo a una velocidad que no se vio durante la Edad Media.

3.7.1 Francia, siglo XVII y la Compañía de Jesús: la conjunción Ideal

Es claro que esta investigación no es la primera sobre el culto al Sagrado Corazón, sin embargo, es significativo resaltar que busca, por lo menos este apartado, formular una explicación de la razón por la cual comienza la expansión del culto: Europa estaba en un periodo de reordenamiento tanto político como religioso y por ende ideológico.³¹⁶

El siglo XVII fue testigo de la Guerra de los Treinta años que reconfiguró el continente, movimiento bélico que surgió como un conflicto entre el protestantismo y el catolicismo, y del cual Francia salió fortalecida y estableció su hegemonía en el

³¹⁴ *Ibíd.*, p.p.46-220.

³¹⁵ *Ibíd.* p. 220.

³¹⁶ Vale la pena aclarar que, si los sucesos políticos, religiosos, económicos y sociales nunca se han podido entender de manera separada, en este momento histórico es mucho más clara la interrelación que se da entre ellos.

continente. Es por esto que Luis XIV fue reconocido como un gran defensor del catolicismo y ferreo enemigo del protestantismo.³¹⁷

Se deduce que en ese momento era fundamental para Francia ocupar un lugar destacado dentro de la cristiandad y tratar de estar a la altura de los reinos peninsulares en la batalla contra Lutero y sus seguidores. Si se pudiera medir el grado de beneplácito ante el papado, por parte de los monarcas, los hispánicos llevarían la delantera por haberse declarado portadores del estandarte del catolicismo, tanto en la reconquista de su territorio como la bandera de avanzada en la ocupación del Nuevo Mundo.³¹⁸

Por lo tanto, se requería que la Doctrina Tridentina llegara a todos los rincones de la humanidad y el medio perfecto para esto eran las imágenes y los establecidos para ello: los jesuitas. Por lo tanto, se conjugaron todos los elementos indispensables para el florecimiento y arraigo de este culto. No obstante, se tuvieron que sortear algunos contratiempos antes de proclamar su validez por parte de las autoridades eclesiásticas.

3.7.2 El padre Claudio La Colombière: predicador jesuita que habría de darle validez a la voz de la monja

Se ha abordado a Margarita María Alacoque, sus visiones y cómo éstas se insertan en el discurso que a la Iglesia le interesó configurar en torno a la manera en la que es percibido Jesús. Este cambio de diatriba ha sido el hilo conductor de esta narración y en este punto, es menester resaltar la trascendencia de las mujeres en la acunación de la devoción y, posteriormente, culto al Sagrado Corazón, así como puntualizar la dificultad que habrían tenido las visionarias del Corazón de Jesús, en particular Margarita María, de no ser por sus confesores o guías espirituales.³¹⁹

³¹⁷ Roger Price (2016). *Historia de Francia*. Argentina: Akal. p.p. 70-90.

³¹⁸ No queda más que recordar el Tratado de Tordesillas para corroborar el dicho.

³¹⁹ Se considera necesaria esta aclaración en el contexto de los últimos cinco siglos de la Edad Media y hasta el siglo XVII, en donde se requería de la voz masculina para darle validez a las reflexiones teológicas de las monjas.

En el caso de Alacoque, fue Claudio La Colombière: predicador jesuita quien habría de darle validez a la voz de la monja.³²⁰ Según su biografía, autorizada por el Vaticano, el jesuita nació en el seno de una familia influyente. Su padre fue notario de St. Symphorien y la mayoría de sus hermanos se dedicaron a la vida religiosa, mostrando el poderío económico y la influencia de la familia La Colombière en Francia. El texto de la Santa Sede hace énfasis sobre la educación de Claudio, formado en colegios jesuitas.³²¹

En referencia a su formación ignaciana, la Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina y El Caribe pone acento en su educación y cómo, gracias a ella, la idea del Sagrado Corazón no le era ajena y que, debido a ello, le resultó imprescindible, mediante su prédica, darle voz a la monja de la Orden de la Visitación de María.³²²

Es un tópico común en los textos mencionados anteriormente lo incansable que fue Claudio La Colombière en su defensa de la doctrina postridentina ante los embates reformistas que se recrudecieron en la época. Un punto fundamental a rescatar es el énfasis que se pone en la labor del jesuita como educador de las élites francesas.³²³

En esta parte, quien escribe desea que el lector recuerde que gracias a la labor educativa y la cercanía que los jesuitas tuvieron con las élites, es que se logró la elocución e impresión del sermón de Juan Antonio de Oviedo con el motivo de dar a conocer el culto al Sagrado Corazón de Jesús en Nueva España.

La labor jesuita emprendida en Nueva España no consistió únicamente en la educación de los grupos privilegiados, también lo fue en las misiones, entre los pobres y las cárceles –hablando de Nueva España-.

³²⁰ Claudio La Colombière fue el director espiritual de Margarita María Alacoque.

³²¹ Publicada en la página web de la Santa Sede. [Consultada el 8 de octubre de 2019]. Recuperada de http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_19920531_la-colombiere_sp.html.

³²² En un artículo publicado el 20 de junio de 2013 en su página web. [Consultado el 9 de octubre de 2019]. Recuperado de <http://historico.cpalsj.org/?s=Claudio+la+colombi%C3%A8re&x=0&y=0>.

³²³ *Ídem*.

3.7.3 Joseph de Gallifet y su labor para que el Culto fuera reconocido en Roma

Un ejemplo de la injerencia que ejercían los educadores jesuitas sobre sus estudiantes es Joseph de Gallifet, sacerdote jesuita francés, quien fuera discípulo de La Colombière. Él abogó en Roma por la instauración de la fiesta al Sagrado Corazón. Entre sus aportaciones podemos encontrar, también, el impulso que le dio a la devoción por el Corazón de María.

De igual manera, resultan trascendentes los textos que escribió sobre la Virgen y las principales virtudes de la religión cristiana. Su obra esencial: *De Cultu Sacrosancti Cordis Dei Ac Domini Nostri Jesu Christi*, apareció en 1726.³²⁴ El propósito primordial del libro enfrentó una gran barrera al principio, y su súplica por el establecimiento de una fiesta para el Sagrado Corazón no fue coronada con la victoria sino hasta 1765.³²⁵

Después de las experiencias místicas de Margarita María Alacoque y a la fuerza que tomó entre los jesuitas la devoción al Sagrado Corazón, principalmente en Francia, se hizo necesario establecer una teología formal sobre el órgano cordial con la finalidad de instaurar el culto que Cristo le había pedido a la monja. Según Bovenmars,³²⁶ se tornó imperioso contestar a las interrogantes ¿Qué es lo que exactamente honramos aquí? ¿Qué es exactamente 'el Sagrado Corazón' de Jesús? Y ¿cuál es la relación del Sagrado Corazón de Jesús y de su amor?

Dar respuesta a estos cuestionamientos provocó una pugna dentro del cristianismo.³²⁷ Entre estas batallas se encuentran las teorizaciones de Froment, en 1699 y Joseph Gallifet que, como asistente general en Roma, se planteó el objetivo de establecer una celebración litúrgica al Sagrado Corazón, por lo que presentó el corazón físico de Jesús como 'el órgano' de su amor: pero, Prosper Lambertini (después Papa

³²⁴ Juan de Loyola (1889). *El tesoro escondido. El Corazón Sagrado de Jesús descubierto a nuestra España*. España: Administración del Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús. p. 39

³²⁵ *Ibíd.*, p. 139.

³²⁶ Jan Bovenmars (1992) *Una Espiritualidad Bíblica del Corazón*. República Dominicana. Santo Domingo Ediciones. p. 23

³²⁷

Benedicto XIV) consideró que no eran fuertes las bases teológicas para ello y se opuso.³²⁸

No sería prudente desconocer los aportes de Gallifet al culto del Sagrado Corazón. Como jesuita formado por la escuela francesa, discípulo del padre La Colombière, confesor y guía espiritual de Margarita María Alacoque, dedicó varios textos al enaltecimiento de esta devoción. El más insigne: *Sobre el culto al Sacrosanto Corazón de Jesucristo, Nuestro Dios y Señor, propagado ya en diversas provincias del mundo cristiano*, publicada en Roma en 1726.³²⁹ Este texto escrito por Gallifet fue retomado y trasladado a varios idiomas, entre ellos el castellano.³³⁰

3.8 La llegada del culto a Nueva España

Uno de estos textos y el que más nos interesa es el escrito –o parafraseado– por Antonio de Mora: *Devoto culto, que debe dar el Christiano a el Sagrado Corazón de Christo Dios y Hombre. Sacado del libro que de este argumento escribió en Roma y dedicó a nuestro Muy Santo P. Benedicto Décimo tercio el R. P. Joseph de Gallifet de la Compañía de Jesús, asistente de la provincia de Francia*.³³¹ El libro del padre Mora, distribuido a los jesuitas novohispanos, es la manera oficial en cómo se conoce y difunde formal y teológicamente el culto al Sagrado Corazón entre los hijos de San Ignacio en el virreinato.³³²

Es así como la tarea de arraigar el culto entre los fieles novohispanos no se dejó de lado, fueron ellos quienes emprendieron varias acciones, una de ellas fue la

³²⁸ Jan Boenmars (1992) *Una Espiritualidad Bíblica del Corazón. Op. Cit.*, p. 27.

³²⁹ José Ramón Godino (2019). *En el corazón de la Iglesia: 100 años de la Consagración de España al Corazón de Jesús*. España: ediciones Palabra. pp. 38-40. Recuperado de su versión digital en https://play.google.com/books/reader?id=hmOhDwAAQBAJ&hl=es_419&pg=GBS.PT37.w.0.1.89.

³³⁰ Su edición en castellano: *Devoto culto, que debe dar el Christiano a el Sagrado Corazón de Christo Dios y Hombre. Sacado del libro que de este argumento escribió en Roma y dedicó a nuestro Muy Santo P. Benedicto Décimo tercio el R. P. Joseph de Gallifet de la Compañía de Jesús, asistente de la provincia de Francia*. Dalo a la estampa el p. Juan Antonio de Mora. Impreso en México por Joseph Bernardo de Hogal, ministro e impresor de el Apostólico y Real Tribunal de la Santa Cruzada en toda esta Nueva España. (sic), Año de 1732.

³³¹ Miguel Rodríguez (2009). El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, [fecha de Consulta 24 de octubre de 2019]. ISSN: 0186-0348. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3191/319127432006>.

³³² Alfonso Méndez (1951). *El Corazón de Cristo en la Nueva España... Op. Cit.*, p.

elocución del sermón que nos ha convocado durante toda esta investigación. Como asevera Lauren Kilroy: “El siglo XVIII marcó el cenit de ambos; los jesuitas y el Sagrado Corazón”. Según Kilroy, esto se puede observar en los numerosos textos que fueron impresos sobre el culto y los numerosos hospitales, escuelas, conventos e iglesias que fueron nombrados en su honor. Así como sus representaciones en esculturas, joyería impresos y motivos arquitectónicos.

A medida que se conoció el culto y los devotos lo adoptaron se erigieron capillas en su honor, se pintaron cuadros, hicieron esculturas, etc. En fin, una gran producción material fue desplegada.³³³

3.9 Después de la alocución del padre Oviedo

Entre la cristiandad mexicana actual son incontables las huellas de la presencia del culto al Sagrado Corazón, desde los altares domésticos hasta las iglesias construidas principalmente en el último siglo, pasando por las estampitas que se conservan en la cartera o los accesorios personales con este motivo. Según la investigación de Jaime Arenal Fenocchio retomada por Miguel Rodríguez, en México esta devoción sólo se ve superada por la Virgen de Guadalupe.³³⁴

Es fundamental hacer notar que el fervor no es exclusivo de México y que, como se vio a lo largo de este apartado, no sólo ha sido un acto devocional, sino que tiene implicaciones políticas. Un ejemplo de ello se pudo ver durante la visita papal a Cuba, en 1998, donde una imagen monumental del Sagrado Corazón resaltó en la Plaza de la Revolución. También cuando en El Salvador, para simbolizar un acuerdo de paz entre bandas contrarias se muestra un póster del sacro órgano.³³⁵

Si regresamos a la historia de nuestro país, se distingue cómo ha seguido íntimamente relacionado con la Compañía de Jesús. El culto detuvo su efervescencia

³³³ Lauren G. Kilroy-Ewbank (2014). Holy Organ or Unholy Idol? Forming History of the Sacred Heart in New Spain. *Colonial Latin American Review*, 23(3) 320-359.

³³⁴ Miguel Rodríguez (2009). El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (74), 145-168. [Consultado el 2 de julio de 2021]. ISSN: 0186-0348. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319127432006>.

³³⁵ *Ídem*.

cuando el edicto de extrañamiento de los jesuitas en 1767 se hizo efectivo. Sin embargo, las conciencias de la élite ya se habían impregnado de la idea y el fervor hacia el culto cordial. Las imágenes, los devocionarios, las construcciones, los altares y demás elementos culturales que conectaron esta época con el siglo XIX, cuando los jesuitas regresaron y se popularizó el culto, dan cuenta de ello.

Durante el siglo XIX y ante el regreso de la Compañía de Jesús se acrecentó la devoción al órgano sagrado.³³⁶ Ya en el XX, el arzobispo mexicano Próspero María Alarcón consagró a la nación al Sagrado Corazón. El papa Pío X aprobó la petición - programada para el martes 6 de enero de 1914, con el propósito de que con ese acto México obtuviera "la salvación eterna y la paz".

Ríos de tinta podrían correr al tratar la historia del Sagrado Corazón, sus implicaciones y manifestaciones tanto devocionales como políticas y culturales. Se ha decidido llegar hasta este momento y dejar aquí la narrativa, ya que esos son elementos para otras investigaciones y no se quiere desviar al lector del propósito principal de ésta.

Después del análisis efectuado en este apartado se ha podido observar cómo el culto al Sagrado Corazón es el producto de un proceso de largo aliento que inició en el siglo XII con la Reforma cisterciense y que pretendía dejar atrás la imagen del Cristo apocalíptico por una de un Jesús lleno de amor y compasión. Se ha vislumbrado cómo ciertos periodos del culto han coincidido con momentos álgidos en la cristiandad.

Se percibe también cómo el auge formal o institucional del culto al Sagrado Corazón en la Nueva España del siglo XVIII se vio interrumpido por los problemas que enfrentaron los jesuitas; primero con el extrañamiento de todos los territorios españoles y su posterior supresión por el edicto del Papa Clemente XIV. No obstante, la idea del Corazón de Cristo como elemento devocional y quinta esencia de su amor, quedó

³³⁶ Julia Preciado (2019). Consagrar a México al Sagrado Corazón de Jesús en 1914: dos lecturas desde la historia cultural. *Signos históricos*, 21(41), 130-153. [Consultado el 02 de agosto de 2021[]]. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202019000100130&lng=es&tlng=es.

inserto en el ideario e imaginario criollos, hasta el regreso de los jesuitas en el siglo XIX y su transcurso hasta nuestros días.

Es de resaltar cómo los elementos devocionales no son sólo eso y han servido a lo largo de la historia como aglutinantes sociales, económicos y políticos de los pueblos, y que quien piense que los estudios históricos de temas religiosos no tienen relevancia en ningún otro aspecto de la vida tiene una idea errada y limitada sobre el tema. Quien escribe es consciente de lo fructífero que sería ahondar en estos puntos en particular, por lo que se abordarán en otra investigación.

Consideraciones finales

Se ha podido apreciar, cómo, a lo largo de la historia, las actividades devocionales han fungido como aglutinantes sociales, económicos y políticos. En el caso que nos ha convocado en esta investigación, el culto al Sagrado Corazón de Jesús es un claro ejemplo de ello. Desde el surgimiento de una devoción doméstica en el siglo XII, en los territorios del Sacro Imperio Romano Germánico y en el seno de una reforma a la cristiandad, hasta la amalgama que significó para la alta sociedad de la Muy Noble y Real Ciudad de México en 1748, en el momento de la elocución y publicación del sermón de Juan Antonio de Oviedo “con motivo de dar a conocer esta devoción”.

Analizar el impreso del sermón *La quinta esencia del amor...* nos ha permitido asomarnos a una parcela de la realidad de esa ciudad de México, justo un par de años antes de finiquitar la primera mitad del siglo XVIII. Esta rendija al pasado que se ha podido abrir gracias al escudriñamiento de este texto, nos ha permitido advertir una serie de aspectos fundamentales que se enlistarán a continuación.

Primero, escrutar con detalle la vida y la genealogía de los interlocutores mencionados en los documentos legales que conforman el paratexto del impreso permite advertir las relaciones que se entretejían, esenciales para la sobrevivencia y la convivencia en el corporativismo novohispano. De los personajes relacionados, se pudo constatar cómo estas conexiones les permitió trascender o ascender en lo social y lo político, incluso a quienes no manifestaron grandes dotes para ello.

Segundo, cuando no se tienen registros certeros sobre la vida y obra de ciertos personajes, por sus palabras podemos tener palpable acercamiento a ellos. Las referencias a determinada parte de la Biblia, los poemas, autores, filósofos y sabios que mencionan en su intervención dan luz sobre su persona, gustos, formación, opiniones y modo de ver la vida.

Tercero, el lenguaje utilizado por Juan Antonio de Oviedo en su interlocución denota que el público objetivo del jesuita fue la élite. Esto se puede inferir porque las metáforas, referencias y simbolismos empleados serían de una complejidad mayúscula para personas que no hayan tenido una formación encumbrada. Hablar de Aristóteles, Santo Tomás, los padres de la Iglesia, la mención de los cuerpos celestes, la defensa de los dogmas, incluso el conocimiento del latín es algo alejado para la educación y el conocimiento del pueblo llano. Asimismo, las palabras del hijo de san Ignacio nos permiten advertir, como se dice coloquialmente, “de qué pie cojeaba su feligresía”, porque el poner énfasis en algún punto doctrinal en particular, revela cuál era la necesidad de reforzamiento entre los presentes y los convocados.

Cuarto, del análisis del sermón y sus referencias se puede colegir qué era lo que se leía o estaba en el ambiente en los círculos distinguidos de la ciudad de México. Estas lecturas nos regresan a sustentar la capacidad económica y de influencia que se tenía entre los grupos eclesiásticos, sobre todo los jesuitas.

Quinto, se puede apreciar la conformación del criollismo y la solidaridad que había entre este sector, lo amalgamados que estaban, pero sin dejar de lado las relaciones que tenían con los peninsulares. Esa lucha criollos-gachupines que se ha revelado en la historiografía tiene matices muy profundos, debido a que es muy difícil delimitar en dónde empiezan unos y terminan otros. Las mismas relaciones de parentesco y las sociedades económicas dan cuenta de esto.

Sexto, que para investigar y escribir es necesaria la sensibilidad histórica, en razón de que los elementos que nos aporta un texto o un testimonio dan pie para echar a volar la imaginación y, ahondando en las indagaciones con fuentes de toda índole, podemos meternos hasta la cocina e ir más allá de lo que las letras aportan.

Séptimo, esta investigación ha podido dar cuenta de la deuda historiográfica que se tiene con el estudio de ciertos personajes y el análisis a profundidad de sus vidas y obras. En el caso de algunos de ellos no hay más datos que el de su nacimiento, defunción y los cargos que ocuparon en Nueva España, sin entrar en detalles sobre sus vidas y la trascendencia que éstas tuvieron en la sociedad virreinal.

Así, el empleo de los sermones como fuente más allá de recuperar datos y fechas, nos lleva a abrir una ventana al pasado a la que todos podamos ir con regocijo, por lo que se ha abordado esta problemática de estudio desde la Nueva Historia Cultural, en donde la hermenéutica de las representaciones y el simbolismo juegan un papel fundamental, para comprender a las sociedades.

Para finalizar, quien escribe desea dejar la puerta abierta para futuras pesquisas en materia de sermones. Sin duda, cada uno de ellos es una ventana al pasado, que se abrirá en la medida en la que el investigador realice las preguntas pertinentes. Queda en el tintero el estudio profundo de los modos de ser y de pensar de gran cantidad de personajes novohispanos, criollos encumbrados que fueron determinantes para la vida no sólo en el periodo novohispano, sino trascendentes en la definición de la Nación Mexicana. De igual manera, adentrarse en la vida cotidiana de las sociedades precedentes es posible si se abordan concienzudamente las improntas que han dejado.

Bibliografía

➤ Bibliografía de autores clásicos

Aristóteles. *Metafísica*. Libro quinto. 1013b-1025a.

➤ Bibliografía del periodo virreinal

Lazcano Francisco Xavier.

(1760) *Vida exemplar y virtudes heroicas del venerable padre Juan Antonio de Oviedo, de la compañía de Jesús*. México: Imprenta del Real y Más Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Mora Antonio de

(1732) *Devoto culto, que debe dar el Christiano a el Sagrado Corazón de Christo Dios y Hombre. Sacado del libro que de este argumento escribió en Roma y dedicó a nuestro Muy Santo P. Benedicto Décimo tercio el R. P. Joseph de Gallifet de la Compañía de Jesús, asistente de la provincia de Francia*. México: Imprenta de Joseph Bernardo de Hogal.

Oviedo Juan Antonio de

(1748) *La quinta essencia del amor, y compedio maravilloso de las finezas del Corazon de Jesus en el augustissimo Sacramento del Altar*. El Empedradillo: Imprenta del Nuevo Rezado de Doña María de Rivera.

Real Academia de la Lengua Española

(1726) *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*. España: Imprenta de Francisco del Huerto. [Consultada el 18 de julio de 2021]. Recuperado de <https://apps2.rae.es/DA.html>.

➤ Bibliografía general

Alacoque Margarita

(1890) *Autobiografía de la B. Margarita María Alacoque*. Bilbao: Administración del Mensajero.

Alegre Francisco Xavier

(1841) *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*. México: Imprenta de J. M. Lara.

Arranz Roa Íñigo

(2003) Las Casas Profesas de la Compañía de Jesús: centros de actividad apostólica y social. La Casa Profesa de Valladolid y Colegio de San Ignacio (1545-1767). *Cuadernos de Historia Moderna*, 28, 125-163.

Arte Historia.

(2017) *Marco Ulpio Trajano*. [Consultado el 26 de febrero de 2021]. Disponible en <https://www.artehistoria.com/es/personaje/trajano-ulpio-trajano-marco>.

Beuchot Mauricio

(2007) Retórica y argumentación en un libro de texto para los colegios jesuíticos del siglo XVIII. En Enrique Ballón Aguirre (coord.). *Simulacros de la fantasía. Nuevas indagaciones sobre arte y literatura virreinales. Homenaje a José Pascual Buxó. Simposio internacional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Biblioteca Nacional De Chile.

El Cabildo colonial. Memoria Chilena. [Fecha de consulta 1 de mayo de 2021]. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-592.html>.

Bothe Bernhard

(2002) El milagro de Helfta - Monasterio de Helfta: historia, presente y futuro. *Dehoniana*, (3), 73-88.

Bougaud Emile

(1897) *Historia de Santa Juana Francisca de Fremiot Baronesa de Chantal. Fundadora de la orden de La Visitación de Santa María, llamada vulgarmente de Religiosas Salesas, y del origen de este santo instituto*. Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales.

Bribiesca Sumano María Elena

(2015) *La religiosidad popular en el valle de Toluca a través de los testamentos 1565-1623*. México: Adabi de México A.C. [fecha de consulta 24 de febrero de 2021]. ISBN: 978-607-416-318-6. Disponible en <https://www.adabi.org.mx/publicaciones/8%20Religiosidad%20popular.pdf>.

Brugger Ilge M., de

(1983) *Maestro Eckhart obras alemanas tratados y sermones*. Barcelona: EDHASA.

Busquets Joan

(2002) Recepción de Agustín en el pensamiento de Lutero. *Teología y Vida*, XLIII (2-3), 121-137.

Capua Raimundo

(2003) *Vida de Santa Catalina de Siena*. Argentina: Biblioteca Virtual Universal. [Consultada el 18 de agosto de 2019]. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/92680.pdf>.

Castaño Navarro Ana

(2008) Sermón y literatura. La imagen del predicador en algunos sermones de la Nueva España. *Acta poética*, 28(2), 191-212.

Castillo Manuel

(1996) *La ciencia de los filósofos*. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 91-106.

María Cristina Torales Pacheco

(2019) La Provincia Jesuita de Nueva España. Criollismo e identidad. En Jorge Cristian Troisi Melean y Marcia Amantino (comps.), *Jesuitas en las Américas: presencia en el tiempo*. México: Teseopress. pp. 91-126.

Charbonneau-Lassay, L.

(1983) Estudios sobre simbología cristiana. Iconografía y simbolismo del Corazón de Jesús. Argentina: Editorial De la Tradición Unánime. Recuperado por Ana Isabel Pérez-Gavilán (2013). *Corazón sagrado y profano. Historia e imagen. Simbolismo, emblemática, iconografía y arte*. Madrid: Plaza y Valdés editores.

Chevalier Jean & Gheerbrant Alain

(1988) *Diccionario de los símbolos*. México: Herder.

Comes Peña Claudia

(1999) La formulación del criollismo en Juan José de Eguiara y Eguren. *Anales de Literatura Española*. Núm. 13, 178-194. [Fecha de consulta 20 de abril de 2021]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmckd289>.

Davis Cipriano

(s/f). *Benedictinos, San Benito*. Tomado de la página web de CREER Religioso Información Fuente - para los Misioneros. [Consultado el 13 de marzo de 2019]. Recuperado de <http://mb-soft.com/believe/beliespm.html>.

Díaz Clementina

(1974) El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Cuarto centenario. *Revista de la Universidad de México*. Edición digital. [Consultada el 18 de marzo de 2020]. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles-files/544bbbe0-e371-47ee-9479-5ff01c619c9d>.

Diccionario biográfico español

(2009-2013) *Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, conde de Revillagigedo*. Madrid: Real Academia de la Historia.

Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología.

[Consultado el 4 de marzo de 2021]. Disponible en <https://www.biblia.work/diccionarios/justicia/#:~:text=La%20idea%20b%C3%ADblica%20de%20justicia,son%20considerados%20justos%20o%20rectos.>

Enciclopedia Católica On line

San Beda el Venerable [Consultado el 02 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Beda_el_Venerable.

San Basilio. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Basilio_el_Grande.

San Buenaventura. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Buenaventura.

San Gregorio Nacianceno. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Gregorio_Nacianceno.

Teodoreto. [Consultado el 01 de marzo de 2021]. Disponible en <https://ec.aciprensa.com/wiki/Teodoreto>.

Escuela bíblica de Jerusalén (trad.)

(2009) *Biblia de Jerusalén*. México: Ed. Desclée de Brower. Recuperada de <https://web.archive.org/web/20170712170959/http://www.pastoral-iblica.org/pdf-libros-biblia/bj-ipb-ecclesiastes.pdf>.

Federico Kukso

(2019) Odorama. *Historia Cultural del olor*. México: Taurus.

Feldmann Christian

(2009) *Hildegarda de Bingen. Una vida entre la genialidad y la fe*. España: Herder.

Ferrer Santos Urbano y Román Ortiz Ángel Damián

(2021) *Philosophica. Enciclopedia filosófica on line*. [Fecha de consulta 16 de febrero de 2021]. ISSN 2035-8326. Disponible en <https://www.philosophica.info/voces/agustin/Agustin.html#toc0>.

Fuentes Pedro

(1958) El conocimiento místico en san Bernardo de Claraval. *Revista de Espiritualidad*. 17 (66), 533-553. [Consultado el 04 de marzo de 2019]. Recuperado de <http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/933articulo.pdf>.

Ganster Paul

(1981) La familia Gómez de Cervantes: Linaje y sociedad en el México colonial. *Historia Mexicana*, 31(2), 197–232. [Consultado el 23 de junio de 2021]. Recuperado de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2623>.

Gavilán Febrel Ana (2016)

Caracterización del clima de Ciudad de México durante el siglo XVIII (1775-1786); temperatura. [Trabajo final de Máster]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Física. Madrid.

Girón Alconchel José Luis

(2000) Historia de la gramática en España en Manuel Alvar (ed.) *Introducción a la lingüística española*. Barcelona: Ariel.

Godino José Ramón

(2019) *En el corazón de la Iglesia: 100 años de la Consagración de España al Corazón de Jesús*. España: ediciones Palabra. Recuperado de su versión digital en https://play.google.com/books/reader?id=hmOhDwAAQBAJ&hl=es_419&pg=GB.S.PT37.w.0.1.89.

Gonzalbo Aizpuru Pilar

(1990) *Historia de la educación en la época colonial. La educación de los criollos y la vida urbana*. México: El Colegio de México. p. 123.

(2009) *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México.

González y González Enrique

(2005) *El deber de saber: Los canónigos universitarios de Valladolid de Michoacán, siglos XVI-XVIII. Permanencia y cambio. Universidades Hispánicas 1551-2001*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

González-Reyes Gerardo & Peralta-Peralta Marco Antonio

(2014) La religiosidad novohispana en la villa de Toluca durante el siglo XVII, vista a través de los testamentos. *Contribuciones desde Coatepec*, (26),67-89. [fecha de Consulta 24 de febrero de 2021]. ISSN: 1870-0365. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28131424005>.

Greenleaf Richard

(1999) "Padre de los Pobres": Dr. Pedro López of Sixteenth-Century Mexico. *Colonial Latin American Historical Review* 8(3), 257-271. [Consultado el 16 de junio de 2021]. Recuperado de <https://digitalrepository.unm.edu/clahr/vol8/iss3/1/>.

Guye Laurent

(1976) Reseña de "Cinco haciendas mexicanas" de Jan Bazant. *Nueva Antropología*, I (4), 121-124. [Fecha de Consulta 15 de abril de 2021]. ISSN: 0185-0636. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15900408>.

Guzmán Arias Carmen y Pérez Molina Miguel

(2004) *Plinio el Joven*. [Consultado el 26 de febrero de 2021]. ISBN: 84-688-5157-4. Disponible en <https://www.um.es/jano/plinio/>.

Hazard Paul

(1988) *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)*. Madrid: Alianza Editorial.

Healey Charles

(1999) *Christian spirituality an introduction to the heritage*. Nueva York: Alba House.

Herrejón Peredo Carlos

(1994) La oratoria en Nueva España. *Relaciones*, 15 (57), 57-80. [Consultado el 10 de enero de 2021]. Recuperado de <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/057/CarlosHerrejonPeredo.pdf>.

(2003) *Del sermón al discurso cívico: México, 1760-1834*. México: El Colegio de Michoacán/El Colegio de México.

Jáuregui Jesús y Magriñá Laura

(2003) Atando cabos ... El jesuita de la Provincia Mexicana que logró escapar de la expulsión de 1767 se refugió en El Nayarit. *Espiral*, X (28), 123-178. [Fecha de Consulta 7 de Julio de 2021]. ISSN: 1665-0565. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802804>.

Jungmann José

(1962) *El sacrificio de la Misa. Tratado Histórico-Litúrgico*. Madrid: Herder.

Kilroy Lauren G

(2010) A Burning Heart Can Save Your Soul: Images of the Sacred Heart in New Spain. *Death and Afterlife in the Early Modern Hispanic World*. Ed. John Beusterien and Constance Cortez. *Hispanic Issues On Line* 7(10), 106–125. <http://hispanicissues.umn.edu/DeathandAfterlife.html>.

(2014) Holy Organ or Unholy Idol? Forming History of the Sacred Heart in New Spain. *Colonial Latin American Review*, 23(3) 320-359. Lauren, G. Kilroy-Ewbank (2014). Holy Organ or Unholy Idol? Forming History of the Sacred Heart in New Spain. *Colonial Latin American Review*, 23(3) 320-359.

La Santa Sede

(2021) *Santos Padres* [Fecha de consulta 16 de febrero de 2021]. Disponible en <http://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/cornelio.html>.

(2021) *Catecismo de la Iglesia Católica*. Compendio. [Fecha de consulta 26 de febrero de 2021]. Disponible en http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html.

Legionensis Joannes Carolus Rev. Dnus

(2016) *Ordo Missae. Ordinario en castellano ordinario de la misa del rito romano. Según la tradición de nuestro padre Gregorio Restituido según los decretos del santo Concilio de Trento*. Stuttgart: Imprenta Sancti Dominici.

Linage Antonio

(2004) Las órdenes religiosas de la plenitud al ocaso del Medioevo. En E. Mitre (coord.) *Historia del cristianismo*. Madrid: Trotta.

Loyola Juan de

(1889) *El tesoro escondido. El Corazón Sagrado de Jesús descubierto a nuestra España*. España: Administración del Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús.

Lyman Jese

(2015) *Historia de la Iglesia Cristiana*. España: Editorial Vida.

Martínez Gil Fernando y Rodríguez González Alfredo

(2002) Del Barroco a la Ilustración en una fiesta del Antiguo Régimen: el Corpus Christi. En *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. 1, 151-175. [Consultado el 18 de mayo de 2021]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/revista/8170/A/2002>.

Martínez Rosales Alfonso

(1986) El fundador del Carmen de San Luis Potosí, 1671-1732. *Historia Mexicana*, 35(3), 389-446. [Consultado el 18 de abril de 2021]. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25135947>.

Méndez Plancarte Alfonso

(1951) *El Corazón de Cristo en la Nueva España*. México: Buena Prensa.

Miguel Rodríguez

(2009) El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (74), 145-168.

Miranda Salvador

(2018) *Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana*. [Consultado el 5 de marzo de 202]. Recuperado de <https://cardinals.fiu.edu/consistories-xii.htm>.

Montiel Ontiveros Ana Cecilia & Beltrán Cabrera Luz Del Carmen

(2006) Paula de Benavides: impresora del siglo XVII. El inicio de un linaje. *Contribuciones desde Coatepec*, 10, 103-115. [Consultado el 3 de marzo de 2021]. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/38764/Paula%20de%20Benavides%20impresora%20del%20siglo%20XVII.%20El%20inicio%20de%20un%20linaje.pdf?sequence=1>.

Novísima Recopilación de las Leyes de España

(1805) [Fecha de consulta 24 de abril de 2021]. Disponible en https://www.boe.es/biblioteca_juridica/publicacion.php?id=PUB-LH-1993-63&tipo=L&modo=2.

Núñez Arancibia Rodrigo

(2014) Interrogando las líneas de sangre. “pureza de sangre”, Inquisición y categorías de casta. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (43), 101-113. [Fecha de Consulta 1 de mayo de 2021]. ISSN: 0716-2278. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371333936009>.

Olmos Sánchez Isabel

(1994) La Universidad de México y los estudios superiores en Nueva España durante el período colonial. Bibliografía crítica, metodología y estado de la cuestión. *Estudios de historia social y económica de América*, (11), 15-50. ISSN 0214-2236. [Consultado el 16 de junio de 2021]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=120938&orden=358887&info=link>. Jan Bovenmars (1992). Una Espiritualidad Bíblica del Corazón. Santo Domingo: Ediciones MSC.

Ortega Ricardo

(1908) *Historia genealógica de las familias más antiguas de México*, tomo II. México: Imprenta de A. Carranza y Comp.

Peña Ángel

(2018) *Santa Lutgarda y santa Gertrudis dos místicas del siglo XIII*. Perú: Imprimatur.

Pérez Samper María de los Ángeles

(2001) Espacios y prácticas de sociabilidad en el siglo XVIII: tertulias, refrescos y cafés de Barcelona. *Cuadernos de Historia Moderna*, (26), 11-55.

Pérez-Gavilán Ana Isabel

(2013) *Corazón sagrado y profano. Historia e imagen. Simbolismo, emblemática, iconografía y arte*. Madrid: Plaza y Valdés editores.

Pernin Raphael

(2013) *San Francisco de Sales*. [Consultado el 28 de agosto de 2019]. Recuperado de https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Francisco_de_Sales.

Pio XII

(1956) *Carta encíclica Haurietis Aquas sobre el culto al Sagrado corazón de Jesús*. Consultado el 29 de julio de 2021. Recuperado de https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15051956_haurietis-aquas.html.

Preciado Julia

(2019) Consagrar a México al Sagrado Corazón de Jesús en 1914: dos lecturas desde la historia cultural. *Signos históricos*, 21(41), 130-153. [Consultado el 02 de agosto de 2021[]]. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202019000100130&lng=es&tlng=es.

Price Roger

(2016) *Historia de Francia*. Argentina: Akal.

Ramírez Hernández Edith

(2014) El pensamiento educativo de los sofistas. *Revista Filosofía UIS*, 13(1), 59-72. Recuperado de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/4397/4679>.

Ramírez Trejo Arturo

(2012) La retórica novohispana: origen, desarrollo y doctrina. *NOVA TELLVS*, 30(1), 149-165.

Rodríguez Miguel

(2009) El Sagrado Corazón de Jesús: imágenes, mensajes y transferencias culturales. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, (74), [fecha de Consulta 18 de septiembre de 2019]. ISSN: 0186-0348. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3191/319127432006>

Rojas Garcidueñas José

(1982) *Salamanca. Recuerdos de mi tierra guanajuatense*. México: Editorial Porrúa.

Rubial Antonio

(1999) *La santidad controvertida*. México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras. Retomado por Antonio Rubial (2008). La obediencia ciega. Hagiografía jesuítica femenina en la Nueva España del siglo XVIII, en Perla Chinchilla (coord.) *Escrituras de la modernidad. Los jesuitas entre cultura retórica y cultura científica*. México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México/ L'Ecole des hautes etudes en Sciences sociales.

(2017). Un nuevo laico ¿un nuevo Dios? *Estudios de Historia Novohispana*, (56), 1-25.

Salvá Vicente

(1843) *Nuevo Valbuena ó Diccionario latín-español*. Valencia: en la librería de Mallen y Sobrinos.

Salvador José

(1996) *Obras de Santa Catalina de Siena. El diálogo, oraciones y soliloquio*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Sancho María Teresa

(2001) Santa Catalina De Siena Virgen dominica, doctora de la Iglesia, patrona de Italia, copatrona de Europa. En Sancho, María Teresa. *Nuevo Año Cristiano*. Madrid: Edibesa.

Soto Gonzalo

(2012) *El Maestro Eckhart: Filosofía y mística. Grupos de Investigación Epimeleia y Religión y cultura*. Medellín, Colombia: Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades Universidad Pontificia Bolivariana

Torales Pacheco María Cristina

(s.f.) La Provincia jesuita de Nueva España. Criollismo e identidad. *Teseopress*. [Consultada el 10 de noviembre de 2020]. Recuperada de <https://www.teseopress.com/jesuitas/chapter/la-provincia-jesuita-de-nueva-espana-criollismo-e-identidad/>.

Torre Villar Ernesto de la

(2012) Juan José de Eguiara y Eguren, en Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo (coordinación general) Rosa Camelo y Patricia Escandón (coordinación del volumen II) *Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española Tomo 1: Historiografía civil México*: Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas.

Tuchle Hermann

(1987) *Nueva Historia de la Iglesia. (Vol. II) Reforma y Contrarreforma*. Madrid: Ediciones Cristiandad. p. 475. Formato PDF, [Consultado el 28 de agosto de 2019]. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=HRjiSmVn6FgC&pg=PA8&lpg=PP1&focus=viewport&dq=nueva+historia+de+la+iglesia:+reforma+y+contrarreforma,+volumen+2&output=html_text.

Urrejola Bernarda

(2011) "Este sermón es moneda de todo valor": la circulación de un saber de buena ley en la oratoria sagrada novohispana de principio del siglo XVIII. *Acta Literaria*, 43(2), 61-77. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-

Vázquez Francisco (trad.).

(s.f.) *La encarnación*. Enciclopedia Católica Online. [Consultado el 25 de febrero de 2021]. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/La_Encarnaci%C3%B3n#El_Hecho_de_la_Encarnaci.C3.B3n.

Vázquez Olvera Carlos

(2019) *Los encantos acambarenses y sus moradas. Un estudio de la tradición oral desde la Antropología simbólica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Viqueira Albán Juan Pedro

(1987) *¿Relajados o reprimidos?: diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*. México: Fondo de Cultura Económica.

Von Wobeser Gisela

(2007) *La Iglesia católica garante de la salvación eterna. Nueva España siglos XVI a XVIII*. México: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Nacional Autónoma de México. p. p. 1-7. [Consultado el 5 de marzo de 2021]. Disponible en <https://www.yumpu.com/es/document/read/14662628/1-la-iglesia-catolica-garante-de-la-salvacion-eterna-nueva-espana->.

Woods Tomas

(2007) *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*. Madrid: Ciudadela. p. 96.